

Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

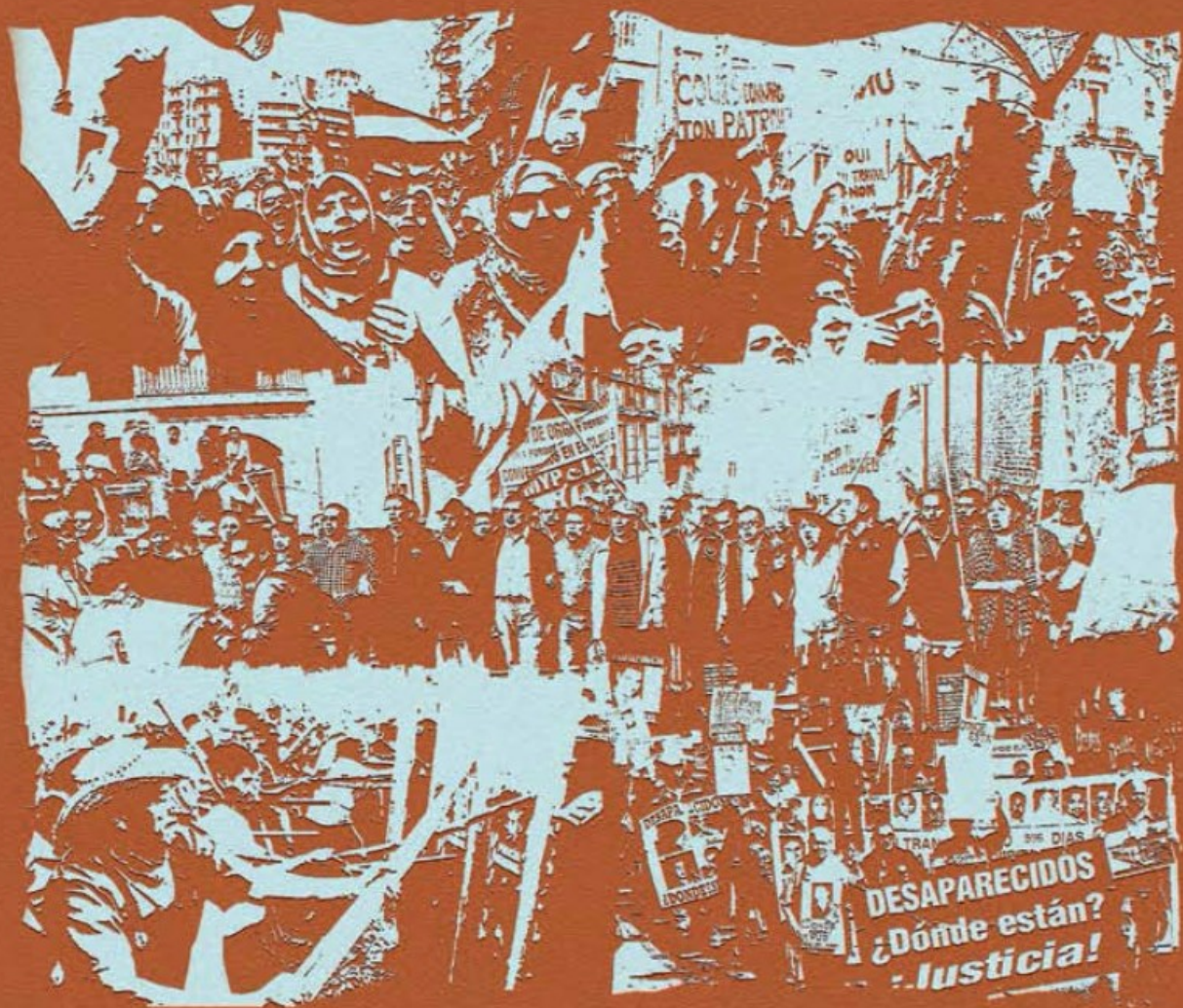
ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Octubre 2016

33



**LA LUCHA DE CLASES
MOTOR DE LA HISTORIA**

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista – Leninistas



Número 33 - Octubre de 2016

OCTUBRE DE 2016 | 3



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha Nº 33

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

Edición: 3.000 ejemplares.

Pedidos e intercambios:
José Izquierdo:
e-mail: pcmle@journalist.com
Casilla postal: 17-01-3309
Quito - Ecuador

Índice

Brasil	
Una alternativa popular y revolucionaria para la crisis en Brasil	7
Partido Comunista Revolucionario – PCR	
Burkina Faso	
Sobre los grupos de autodefensa llamados «Koglweogo»	15
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
Colombia	
El Plebiscito y Nobel a Santos	21
Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista) PCC(ml)	
Dinamarca	
Dinamarca: un país de la OTAN, en guerra	27
Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca – APK	
Ecuador	
La libertad y la democracia: demandas de los trabajadores y los pueblos	35
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
España	
El capital en busca de gobierno	49
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	
Francia	
Sobre el movimiento social en Francia por el retiro de la Ley El Khomri	61
Partido Comunista de los Obreros de Francia (PCOF)	
India	
Contra las ilusiones keynesiana y Reformista	69
Democracia Revolucionaria de la India	
Italia	
La lucha contra la transformación reaccionaria del Estado burgués italiano y el Referéndum de noviembre de 2016	77
Plataforma Comunista	

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

Marruecos	
Cuarto Congreso Nacional de Vía Democrática, Marruecos	87
Vía Democrática – Marruecos	
México	
México: de la Huelga Nacional Magisterial a la Huelga Política General	93
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)	
Noruega	
Los británicos tomaron el control!! ¿Próximamente será Dinamarca?	107
Revolusjon	
Perú	
Llamamiento del Partido Comunista Peruano (Marxista - Leninista)	115
Partido Comunista Peruano (Marxista – Leninista)	
República Dominicana	
¿Entre el Estado de derecho y el Caudillismo?	123
Partido Comunista del Trabajo – PCT	
Túnez	
Sobre la situación actual en el Oriente Próximo y África del Norte	133
Partido de los Trabajadores de Túnez – PTT	
Turquía	
TURQUÍA: Oscilando entre un golpe y la dictadura	141
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía	
Venezuela	
A seguir trabajando por la reanimación de la lucha popular revolucionaria	155
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV	



Luis Falcao
Partido Comunista Revolucionario – Brasil

Una alternativa popular y revolucionaria para la crisis en Brasil

* Edival Nunes Cajá es miembro del Comité Central del PCR.

OCTUBRE DE 2016 | 7

Por 61 votos contra 20, el Senado Federal aprobó el día 31 de agosto el impeachment (destitución) de la presidenta Dilma Rouseff, electa con 54 millones de brasileños el 27 de octubre del 2014

Este proceso se inició el 2 diciembre del año pasado por el entonces presidente de la Cámara de los Diputados, Eduardo Cunha (PMDB) con el objetivo de eliminar de la agenda de la Cámara el proceso de destitución de su mandato por corrupción y convertir en presidente a su compañero y amigo Michel Temer[1]

La acusación a Dilma es que ella atentó contra la Constitución al autorizar los gastos sin aprobación previa del Congreso Nacional y de haber usado créditos del Banco de Brasil para financiar a los agricultores. La defensa de la presidenta probó que el dinero fue usado en beneficio de la educación y de la agricultura. Sin embargo, lo que se buscaba no era realmente si hubo o no crimen de responsabilidad, sino encontrar algo que pudiese darle alguna formalidad al proceso de remoción de una presidenta con bajo índice de aprobación popular y que tuvo a su jefe de propaganda confesando haber recibido dinero no contabilizado para realizar la campaña electoral de la presidenta.

Los defensores del impeachment siguen repitiendo que hubo un amplio derecho para la defensa de la presidenta, tanto en la Cámara de los Diputados, donde el impeachment fue aprobado por 367 de los 513 diputados, cuanto en el Senado Federal, como en la sesión presidida por el Presidente del Supremo

Tribunal (STF). Nada de esto; sin embargo, niega el hecho de que las acusaciones realizadas a la presidenta electa no se encuadran en ninguna categoría de responsabilidad[2] y por eso su salida es un golpe parlamentario.

Basta decir que tales operaciones realizadas por el gobierno siempre fueron aprobadas y consideradas correctas y dentro de la ley por el Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU). Este, sin embargo, cambió de opinión en el 2015, únicamente para dar sustento al proceso de destitución que ya estaba articulado por los principales jefes de PMDB, partido que desde el fin de la dictadura militar hace parte de todos los gobiernos, perdiendo o ganando elecciones, del PSDM, DEM, PPS, SD, entre otros partidos burgueses.

Un congreso reaccionario en contra de los trabajadores

Pero, ¿por qué si no hay crimen de responsabilidad, la destitución fue aprobada?

Primero, porque este congreso es uno de los más reaccionarios de nuestra historia. De acuerdo con el Departamento Intersindical de Asesoría Parlamentaria (Diap), a pesar de haber una renovación de la Cámara y del Senado en las elecciones del 2014, hubo el aumento de militares, religiosos, terratenientes y otros segmentos identificados con el conservadurismo y una significativa disminución de parlamentarios comprometidos con los intereses de los trabajadores. En la legislatura pasada, 83 miembros defendían la causa de los traba-

[1] A pesar de la maniobra, el diputado Eduardo Cunha terminó siendo destituido el día 12 de septiembre por 450 diputados, tuvo apenas 10 votos a su favor.

[2] Según la Constitución brasileña, art. 85, son crímenes de responsabilidad, conductas que atentan contra la Constitución y especialmente contra la existencia de la Unión, el libre ejercicio de los Poderes del Estado, la seguridad interna del País, la probidad de la administración, la Ley de Presupuesto. El ejercicio de los derechos políticos, individuales y sociales y el cumplimiento de las leyes y las decisiones judiciales.

“De un partido que vivía exclusivamente de la contribución de sus militantes y parlamentarios, el PT pasó a ser el partido legal que más donaciones recibió de los banqueros y empresarios. Del 2002 al 2004, las donaciones de los bancos para el PT saltaron de R\$ 520 mil para R\$ 5,7 millones, un crecimiento del 1 000%. En las elecciones de 2006, el candidato del PT, el presidente Luis Ignacio Lula da Silva, recibió de los bancos R\$ 10,5 millones”

jadores; en el actual, son apenas 50 diputados y nueve senadores. Por otro lado, 250 diputados federales y senadores se declaran defensores de los empresarios.

Segundo, porque la gran burguesía nacional e internacional quería con urgencia la implantación del llamado ajuste fiscal y en particular la realización de una amplia reforma en las leyes laborales y porque creía que el gobierno de Dilma no iría tan lejos

Tercero, debido a la derechización del Partido de los Trabajadores (PT), que para elegir y reelegir a Lula y después a Dilma, abandonó sus propuestas progresistas y rompió sus vínculos con el movimiento obrero y popular. Para ello burocratizó la Central Única de los Trabajadores (CUT), transformando a su presidente en ministro del Trabajo y después en prefecto de San Bernardo, fortaleció la Fuerza Sindical y demás centrales patronales y con el apoyo del PCdoB, hizo de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) una entidad burocrática, que se limitó a apoyar al MEC Ministerio de Educación y a realizar congre-

sos con caros financiamientos. Hace poco se descubrió que el PT en el Gobierno Federal continuaba con la corrupción en las obras públicas al cobrar sobornos de las empresas que realizaban obras de Petrobras o por los ministerios, argumentando que era necesario tener ese dinero para financiar las campañas electorales.

Recordemos aquí lo que escribimos en el periódico A Verdade, en la edición de marzo del 2010, en el artículo ¿para dónde vas?, que analiza las decisiones del 4to. Congreso del PT, desarrollado del 18 al 20 de febrero de aquel año:

“El retroceso del PT no comenzó ahora, ni se dio de repente. El propio Lula, en una entrevista al periódico Estado de Sao Paulo declaró que “El PT que llegó al poder conmigo, en el 2002, no es más el PT de 1980, de 1982”.

Débil teóricamente y sin nunca haberse esforzado para comprender en profundidad el marxismo leninismo, la teoría revolucionaria de la clase obrera, el PT nació despreciando el socialismo científico por un vago “socialismo petista”. En poco tiempo se tornó en un partido dominado por grupos pequeño-burgueses, sin la firmeza ideológica necesaria para enfrentar las ideas dominantes en la sociedad capitalista, esto es la ideología y la moral burguesa.

Comenzó recibiendo donaciones millonarias para sus campañas electorales. Después aceptó la afiliación de los patrones, que pasaron a ser llamados “empresarios petistas” y por fin, paso a defender con uñas y dientes la propiedad privada de los medios de producción y el capital financiero, con el argumento de que era necesario garantizar la “governabilidad”.

Hoy, varios dirigentes del PT son consultores de las grandes empresas privadas nacionales y extranjeras y se convirtieron —o sus hijos— en empresarios. Este es el caso de José Dirceu, consultor de unos de los hombres más ricos del mundo, el millonario Carlos Slim, dueño de Embratel y de Claro y del señor Nelson Santos, dueño de la offshore Star Overseas, empresa asentada en las Isla Vírgenes, entre otros megacapitalistas

De un partido que vivía exclusivamente de la contribución de sus militantes y parlamenta-

rios, el PT pasó a ser el partido legal que más donaciones recibió de los banqueros y empresarios. Del 2002 al 2004, las donaciones de los bancos para el PT saltaron de R\$ 520 mil para R\$ 5,7 millones, un crecimiento del 1 000%. En las elecciones de 2006, el candidato del PT, el presidente Luis Ignacio Lula da Silva, recibió de los bancos R\$ 10,5 millones.

Por otra parte, esta íntima relación del PT con los empresarios fue definida por el presidente de la Federación de las Industrias del Estado de Sao Paulo (FIESP), Paulo Skaf, como "excelente y de cariño" (Folha de Sao Paulo, 7/02/2010)

Pues bien, como hasta un niño sabe, este dinero donado por los bancos y grandes empresas no es ninguna caridad desinteresada; ella tiene una finalidad que es la de recibir a cambio obras, financiamientos y medidas económicas que le favorezcan cuando el partido este en el gobierno.

La consecuencia de esta relación de 'cariño' con los empresarios, como no podía dejar de ser, fue la pérdida de influencia de los militantes en el rumbo del partido, el debilitamiento y la burocratización de los lazos con el movimiento obrero y el abandono de las propuestas de participación popular en las decisiones económicas del país" (A Verdade, Nro. 114, marzo 2010).

¿Cómo gobernó el PT?

Registremos que después de seis años de esa declaración, el Sr. Paulo Skaf, presidente de la FIESP, pasó a ser uno de los principales financiadores de las manifestaciones por la destitución de Dilma, al lado de la Asociación Comercial de Sao Paulo (ACSP), de la Confederación Nacional de la Industria (CNI), entre otras entidades del empresariado nacional.

La verdad es que durante los casi 14 años en que el PT estuvo en el gobierno, no adoptó ninguna medida que afecte a los intereses de las clases dominantes, como los impuestos a las grandes fortunas, la reestatización de las empresas estatales privatizadas por el PSDB, el control de remesas de utilidades de las multinacionales, la limitación a la acción del capital financiero, tampoco actuó contra la privatización del petróleo brasileño, de la salud o la mercantilización de la educación. Lo que vimos en los gobiernos del PT fue la ampliación del dominio del capital extranjero, la desindustrialización y el retorno de la economía nacional a la condición de exportador de materias primas y productos agrícolas (primarios), característica del periodo colonial, denominada hoy reprimarización. Además de esto, el PT se apartó de las luchas de las masas, una vez que estas luchas se colocaron di-



rectamente en confrontación con el gobierno que no atendió sus reivindicaciones o con los capitalistas que financiaban sus costosas campañas electorales.

De hecho, el objetivo del gobierno del PT y de su política de conciliación de clase, llamada de “presidencialismo de coalición”, nunca fue establecer algún obstáculo al dominio de la clase burguesa sobre la economía y la política del país, mas si proteger a los patronos y garantizar la explotación que realizan a los trabajadores.

El hecho de que el pueblo tuvo varios derechos respetados, principalmente el derecho de manifestación y que efectivamente contó con programas sociales que mejoraron las condiciones de vida de la población más pobre, la elevación real del salario mínimo, sin embargo, no se realizó ninguna transformación estructural y profunda en la economía y en la política.

En resumen, los gobiernos del PT realizan pequeñas reformas, pero ninguna de ellas colocó en jaque los intereses de la burguesía o la propiedad privada sobre los medios de producción; ni siquiera tuvo el coraje de realizar una reforma a los medios de comunicación y la reforma agraria continuó en el cajón. No es

un fenómeno nuevo en la historia, tampoco un caso único en los últimos años, es una consecuencia natural de un partido hegemonizado por la ideología pequeño-burguesa. Mírese por ejemplo en Atenas, la reciente traición de Syriza, partido que fue electo por el pueblo griego contra la política de austeridad de la Unión Europea, pasó a implementarla sin ninguna resistencia y sin ningún pudor.

Peor: Aún después de ser víctima de un golpe tramado y articulado por la gran burguesía nacional, es decir, la clase dueña de los bancos, de las grandes industrias, de los medios de producción, de las grandes empresas agrícolas y de las tierras, el PT insiste en jurar fidelidad, no a los trabajadores y al movimiento popular, sino a la propia burguesía. Dice que la existencia de un centro democrático es esencial para la democracia y que gracias a él derrotamos a la dictadura en el Brasil y al PMDB, el tal centro democrático, tiene una parte buena (Renan Calheiros, actual presidente del Senado y José Sarney, ex –presidente de la República) y una parte mala (Eduardo Cunha y Michel Temer)

Bien, la dictadura militar terminó, pero otra continuó, la dictadura de la burguesía. Pues la democracia que tenemos hoy, como



bien demuestra el actual golpe parlamentario, es una mera formalidad en nuestro país. Todas las grandes decisiones son tomadas sin la participación del pueblo y aquellos que se dicen sus representantes son electos gracias a las millonarias campaña electorales.

Luego, en bien de la verdad, ese centro democrático no fue el factor principal ni el decisivo para el fin de la dictadura militar. Si no fuese por las huelgas obreras, las manifestaciones estudiantiles y populares, la lucha de los revolucionarios que cogieron las armas contra el régimen de los generales, como Manoel Lisboa, Carlos Lamarca, Yara Iavemberg y Carlos Marighella, que dejaron sus vidas en las mazmorras del régimen, el país no habría enterrado al régimen fascista en 1985. En otras palabras, si hubiésemos esperado por ese “centro democrático”, hasta hoy tendríamos un general en la presidencia de Brasil.

¿Para dónde vamos?

El hecho es que, con la aprobación del impeachment por el Senado y la confirmación del golpe parlamentario, se inicia una nueva atapa de la lucha de clases en nuestro país. Una parte significativa de los trabajadores consientes saben ahora que no se puede contar con el PT ni con el PCdoB para realizar profundas transformaciones en la sociedad brasileña, pues esos partidos se aburguesaron, se transformaron en partidos socialdemócratas defensores de la conciliación de clases, del capitalismo y de la democracia burguesa; incluso cuando ella muestra su fase de dictadura. Prueba de ello es que el diputado Rodrigo Maia, del DEM, uno de los principales articuladores del impeachment de Dilma, después de la elección para la presidencia de la Cámara de Diputados, el día 14 de julio, hizo un agradecimientos especial al diputado Orlando Silva, del PCdoB, por haber ido a su casa a solicitar que fuera candidato y a Daniel Almeida, líder del PCdoB, por el apoyo que recibió de este partido.

Por otro lado, el golpe parlamentario que removió a la Presidenta Dilma Rousseff, electa por más de 54 millones de brasileños e impuso a la nación el gobierno de Michel Temer

“El hecho es que, con la aprobación del impeachment por el Senado y la confirmación del golpe parlamentario, se inicia una nueva atapa de la lucha de clases en nuestro país. Una parte significativa de los trabajadores consientes saben ahora que no se puede contar con el PT ni con el PCdoB para realizar profundas transformaciones en la sociedad brasileña, pues esos partidos se aburguesaron, se transformaron en partidos socialdemócratas defensores de la conciliación de clases, del capitalismo y de la democracia burguesa; incluso cuando ella muestra su fase de dictadura...”

(PMDB), en vez de disminuir, agravó la crisis política y económica que vive nuestro país.

La prueba de la profunda crisis política es que tres ministros del nuevo gobierno ya fueron destituidos por estar involucrados en corrupción, el gobierno se echó atrás en varias de las medidas adoptadas, como el fin del Ministerio de Cultura, la cancelación de los contratos de Mi Casa Mi Vida (MCMV), además del creciente descredito y desaprobación popular del gobierno. Vale resaltar que esas victorias fueron posibles gracias a centenas de manifestaciones populares y a la adhesión cada vez mayor del pueblo a la consigna “FUERA TEMER”.

A esto se suma el agravamiento de la crisis económica: los desempleados totalizan 12 millones y el gobierno estima que puede pasar

los 14 millones, hasta el final del año; el costo de la vida se torna insoportable, el aumento del número de familias viviendo en las calles es cada día mayor, crece el número de estudiantes que abandonan las universidades; miles de empresas ya fueron cerradas este año y diversas fábricas suspenderán la producción.

Mientras tanto, prosigue el mayor asalto de la historia del país a los tesoros públicos, a los dineros de la nación; con dos de los mayores banqueros ocupando el Ministerio de Hacienda (Henrique Mairalles) y la presidencia del Banco Central (Ilan Goldfajn, uno de los dueños del banco Itaú). Solo en este año, el Gobierno de Brasil, a costa del caos en la salud pública y de la privatización del patrimonio brasileño, pagará a los banqueros R\$ 600 mil millones.

Pero más allá de no tener ninguna legitimidad, pues es la expresión de uno de los congresos más corruptos de la historia del Brasil, el gobierno de Temer es notable por la cantidad de corruptos que ocupan ministerios y cargos de alto rango. Sin duda, 10 de los más altos cargos en el gobierno están envueltos en la operación Lava Jato o en otros escándalos de corrupción.

Para reprimir al pueblo, el gobierno interino de Michel Temer contará con la infame Ley Antiterrorista, que considera terrorista a cualquier persona que esté participando en una manifestación política en la calle, bastando para ello, la interpretación subjetiva de la policía y de la justicia. Una ley que, en un acto de gran ironía, fue sancionada por la presidenta Dilma Rousseff

Construir la Unidad Popular

De esa forma, este nuevo período político estará caracterizado por los choques violentos entre el estado burgués y las masas y por la gran represión a los líderes populares y a los revolucionarios. En efecto, en tres meses, el

gobierno de Temer mostró que representa lo que tiene de más corrupto, de más reaccionarios y antinacional la sociedad brasileña. Las medidas que pretende adoptar van desde el desmantelamiento del Sistema Único de Salud (SUS) y la privatización de la salud, el cobro de pensiones en las universidades públicas, la profundización de la desnacionalización de la economía brasileña; el aumento de los gastos en la Fuerzas Armadas, el recorte de los fondos para la vivienda popular, el aumento de la jornada de trabajo y la eliminación de varios derechos de los trabajadores, la criminalización del aborto y represión a las huelgas y a las acciones sindicales. Está esperando que termine las elecciones municipales de octubre para adoptar el paquete de maldades.

Por lo tanto, mientras más pronto derrotemos al gobierno de Temer, más pronto pondremos fin al sufrimiento de nuestro pueblo. Pero para que esa tarea no quede a medias, es indispensable colocar en su lugar un gobierno verdaderamente revolucionario, comprometido con el poder popular, por el fin del dominio de los monopolios y del capital financiero sobre la economía y la construcción de una sociedad socialista en nuestro país.

De ese modo, es fundamental concientizar a las masas trabajadoras, en particular a la clase obrera, de que no hay ni habrá un salvador para acabar con la esclavitud asalariada, para devolver la tierra a los millones de campesinos e indígenas o nacionalizar nuestras riquezas

Por más que esa tarea sea difícil y exija mucho esfuerzo, sin ella no podremos transformar los sueños de nuestro pueblo en realidad, no podremos eliminar la explotación asalariada y liberar nuestro país de la explotación imperialista y de la dominación burguesa. Es urgente, por tanto, tomar la iniciativa política y destacar militantes para ir a los barrios y fábricas llevando nuestra propuesta política y presentar nuestro programa para la salida de la crisis sintetizando en la consigna ¡Fuera Temer! por el Poder Popular y por el Socialismo.

*Comité Central - Partido Comunista Revolucionario – Brasil
Septiembre de 2016*

Si hay algún tema que agite las crónicas en nuestro país, es el de los grupos de autodefensa llamados «kogleweogo» que, fulgurantes, se desarrollan en buena parte del territorio nacional, en el campo, con sus acciones. Las fuerzas conscientes de la burguesía y una parte de la pequeña burguesía condenan estos grupos, mientras que las capas populares en su mayoría, comprenden y apoyan los «kogleweogo» en su lucha contra el gran bandidismo y la inseguridad en el campo. El gobierno, a través del ministro de Estado encargado de la seguridad, los tolera a condición de que se transformen en auxiliares del Estado neocolonial y de que tengan en cuenta que la fuerza depende de la ley. La aparición, y sobre todo el desarrollo de esos grupos de autodefensa, están ligados a la evolución de la situación en el país.

Burkina Faso se ve sacudida por una crisis revolucionaria profunda caracterizada por un desarrollo importante de las luchas populares que atañe a todas las capas sociales populares. Esas luchas, justas y legítimas, expresan su sed de justicia, por un verdadero cambio a su favor, cambio por el que derramaron su sangre en la insurrección popular de octubre de 2014 y de la resistencia victoriosa contra el golpe de tipo fascista de septiembre de 2015.

Los pueblos de Burkina han tomado conciencia de su fuerza durante las duras luchas llevadas a cabo desde hace más de un decenio, y particularmente durante las jornadas insurreccionales de octubre de 2014 y la resistencia victoriosa contra el golpe de tipo fascista del 16 de septiembre de 2015, y no están dispuestos a dejarse gobernar como anteriormente, pues como suele decirse «ya nada será como antes».

Esta situación se refleja en nuestros cam-

pos en los que en los últimos meses el factor principal ha sido el hecho de poner en primer lugar los debates sobre las reivindicaciones de las capas populares. Capas que anteriormente se dejaban oprimir y explotar sin la mínima protesta, aprenden a hacerse cargo de su existencia, concretamente mediante la constitución de grupos de autodefensa llamados «kogleweogo» que luchan contra la inseguridad y por la justicia.

¿Cuáles son las causas objetivas de la aparición se estos grupos de autodefensa?

- El fracaso del Estado neocolonial y su incapacidad para asumir su «role regalien»^[1] (seguridad de la población y protección de sus bienes, administración y defensa del territorio) Efectivamente, uno de los hechos significativamente importante en nuestro país en los últimos tiempos, es la inseguridad en la que vive la población, tanto en el campo como en la ciudad. La falta de seguridad ha tomado formas inquietantes con los atentados terroristas llevados a cabo por los grupos «djihadistas», de los que el más mortífero fue el llevado a cabo en la avenida Nkrumah de la capital, Uagadugú, el 15 de enero de 2016. Los asesinatos a sangre fría perpetrados contra el pueblo por elementos del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP) en el golpe fracasado de septiembre de 2015, los ataques de esos mismos elementos contra el campamento militar de Yimdi, los múltiples incendios contra los mercados en varios lugares del territorio nacional, así como el auge del bandidismo acrecienta la inseguridad permanente en la que vive la población en el campo y las ciudades. Si los

[1] Arcaísmo francés.

“El fracaso del sistema judicial ha llevado a perder toda credibilidad entre la gente honesta. El Fórum Nacional sobre Justicia de octubre de 1998, y recientemente los Estados Generales de la Justicia, marzo de 2015, han puesto claramente de manifiesto esa pérdida de credibilidad. Hasta ahora no se ha tomado por la justicia ninguna medida concreta y significativa para hacer justicia a los mártires de la insurrección y de la resistencia de septiembre de 2015, ni para perseguir y juzgar a los autores de crímenes de sangre o económicos”

ataques de los terroristas y de los elementos del RSP son difundidos por los *mass media*, la angustia de la población rural ante la inseguridad es apenas dada a conocer. En numerosas regiones del país los cortes de carreteras llevados a cabo por los grandes bandidos que imponen el terror sobre la población confiscando sus escasos bienes, y a veces quitándoles pura y simplemente la vida. En regiones como el Este, el centro Norte por ejemplo, se han instalado organizaciones mafiosas que exigen impuestos extraordinarios y diversas cuotas tributarias a los campesinos, ganaderos, comerciantes y funcionarios, y todo ello ante la impotencia de las fuerzas de defensa y de seguridad a veces con la complicidad de ciertos elementos corruptos de dichas fuerzas.

Las causas que han llevado al desarrollo de los grupos de autodefensa están ligadas principalmente a esta dramática situación.

- La incapacidad de las fuerzas de seguridad y de defensa, para asegurar la seguridad de las personas y sus bienes en el conjunto del territorio, la debilidad de su logística y las contradicciones y disensiones, minadas por la presencia en su seno de clanes político-militares. Un dato importante a tener en cuenta: los medios utilizados son para defender el poder neocolonial, y a sus poseedores y no a la población. El régimen de Seguridad Presidencial que controla la seguridad del capitán Blaise Compaoré, dispone de todos los medios necesarios, mientras que las unidades asignadas a la seguridad de la población y del territorio están insuficientemente equipadas.

El gobierno actual ha reconocido su fracaso y ha llamado a las potencias imperialistas, concretamente a Francia que ocupa militarmente el país para, dicen, luchar contra el terrorismo. Francia, además, va a reforzar su presencia militar al proceder al desarrollo del «GIGN» francés en Burkina Faso.

- El fracaso del sistema judicial ha llevado a perder toda credibilidad entre la gente honesta. El Fórum Nacional sobre Justicia de octubre de 1998, y recientemente los Estados Generales de la Justicia, marzo de 2015, han puesto claramente de manifiesto esa pérdida de credibilidad. Hasta ahora no se ha tomado por la justicia ninguna medida concreta y significativa para hacer justicia a los mártires de la insurrección y de la resistencia de septiembre de 2015, ni para perseguir y juzgar a los autores de crímenes de sangre o económicos.
- Falta de confianza de la población hacia las fuerzas de Defensa y Seguridad, y hacia el sistema judicial, que consideran corruptos. La población no tienen ninguna esperanza de ver una justicia

imparcial; los crímenes económicos y de sangre más graves no son perseguidos judicialmente. La población ve las maniobras dilatorias para tratar de enterrar los expedientes mediante jueces que pisotean su juramento, y que venden su alma por maletas de dinero o simples poltronas. Recordemos el juicio del «affaire Ousmane Guiro», antiguo director general de aduanas, que escondía en casa de un familiar baúles con millones de Francos CFA, lo que ilustra perfectamente que la justicia actual está concebida para garantizar y asegurar los intereses de los ricos y de los poderosos. Por eso, también, el caso de los alcaldes que han participado en el saqueo más escandaloso que se ha conocido en Burkina Faso, su intervención en bienes raíces y enriquecimiento de personas ligadas al poder. Esos depredadores que habían sido encarcelados por el Gobierno de Transición, fueron liberados uno a uno al regresar al poder su padrino. Miles de millones (millardos) de francos CFA saqueados por los dignatarios del Poder durante el largo reinado del dictador Blaise Compaoré, fueron transferidos fuera del país con total impunidad (según reveló el consejo de ministros de 16 de marzo de 2016).

Los bandidos que a veces son capturados con la ayuda de la población, son liberados a menudo sin proceso, y regresan para burlarse, liquidar con impunidad, o represaliar a quienes los habían denunciado.

Sobre las Fuerzas de Defensa y Seguridad, uno de los jefes de «Kolgweogo» manifestando el sentimiento de la población, señaló: cuando llamamos a las autoridades por nuestra seguridad contra los bandidos y los criminales, nos responden con problemas de logística, de medios humanos, etc. Pero cuando se trata de aplastarnos y someternos, llegan a movilizar a la policía, la gendarmería, el ejército, los helicópteros, etc. etc.

Así pues, los grupos de autodefensa han surgido como formas de organización y de lucha lanzados por el pueblo para hacer frente al grave problema de inseguridad, del gran bandidismo y para enfrentarse al fracaso del Estado neocolonial.

Esa es la razón de la influencia popular, pues ayudan a la población, incluso si a veces cometen algunas «derivadas» en su actuación aquí y allá, lo que no justifica de ninguna manera su disolución. Esto explica igualmente su rápida implantación en varios pueblos, en provincias y regiones del país, que engloban miles de hombres y mujeres.

Por eso, hay que evitar caer en extrapo-



“El Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRv) saluda las iniciativas de la población del campo para organizarse y plantar cara a la incapacidad del Estado neocolonial, para construir la seguridad de la población y de sus bienes, contra la impunidad de la que se benefician los grandes bandidos y criminales de todo tipo”

laciones jurídicas del tipo «la fuerza es de la ley», o la condena sistemática y pedir la supresión pura y simple. Esos pueblos comprueban que cuando se trata de criminales de «cuello blanco» que arruinan y saquean el país, la fuerza no está con la ley. Al contrario utilizan la ley para protegerlos. Los criminales que han asesinado a los mártires de la insurrección, están protegidos por la justicia y la ley. Por eso, las poblaciones se animan a luchar por sus derechos, por tener derecho a la palabra en la gestión pública, para ser actores de su propia historia, por un cambio verdadero a su favor. Ante una situación tan compleja, más allá del formalismo, es muy importante que los demócratas, progresistas y revolucionarios, tomen conciencia de la necesidad de contribuir eficazmente a la cons-

trucción de una justicia realmente al servicio de la población.

Mediante las iniciativas de los grupos de auto defensa, las masas populares manifiestan su sed de justicia, su necesidad vital de seguridad para ellas mismas y sus escasos bienes adquiridos con el sudor de un duro trabajo, luchan por una nueva justicia al servicio del pueblo, antípoda de la actual justicia que sólo sirve a los ricos, a los poderosos.

El espíritu de la insurrección popular de octubre de 2014, reforzado por la resistencia victoriosa contra el golpe de septiembre de 2015, está vivo y el pueblo busca la vía y los medios para impulsar sus reivindicaciones urgentes. Se dota de formas de organización y de lucha inéditas que unen a miles de hombres y mujeres del pueblo, y las llevan al terreno de la lucha para mejorar sus condiciones de existencia y por un verdadero cambio.

El Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRv) saluda las iniciativas de la población del campo para organizarse y plantar cara a la incapacidad del Estado neocolonial, para construir la seguridad de la población y de sus bienes, contra la impunidad de la que se benefician los grandes bandidos y criminales de todo tipo.

El PCRv no escatimará ningún esfuerzo para ayudar al pueblo a organizarse mejor, a elevar su conciencia política y a luchar conjuntamente por un verdadero cambio a su favor, por la libertad y el progreso social. La experiencia histórica muestra que la clase obrera y el pueblo son sus propios salvadores, y eso gracias a la lucha organizada y consciente bajo la dirección del Partido Comunista vanguardia de la clase obrera.

PAN Y LIBERTAD PARA EL PUEBLO

Partido Comunista Revolucionario Voltaico

Abiertas las páginas de la revista *Unidad y Lucha* al análisis de los diferentes hechos internacionales, queremos en esta oportunidad referirnos a dos hechos que no dejan de llenar las páginas de los principales periódicos del mundo, el primero está referido a los resultados del plebiscito realizado el pasado 02 de octubre y el segundo el premio que se acaba de otorgar al Presidente Juan Manuel Santos como Nobel de Paz.

El Plebiscito y sus resultados

Respecto a los resultados del plebiscito realizado este 02 de octubre es preciso señalar lo siguiente: A las urnas de votación acudieron 12.806.885 colombianos de un total de 34.889.945 personas registradas en el padrón electoral. Esto quiere decir que sólo el 36.7% de los votantes acudieron al llamado gubernamental y el 63.29% se abstuvo de votar. A la pregunta: “¿Apoya usted el acuerdo final para terminar el conflicto y construir una paz estable y duradera?” los votantes que apoyaron el SÍ alcanzaron la suma de 6.377.482, esto es un 49.7% de los votantes; los votantes que apoyaron el NO en rechazo al acuerdo de la Habana fueron 6.431.376 representando el 50.2% de los votantes.

Indudablemente son muchas las lecturas que se realizan frente a estos resultados, en nuestro caso seguiremos insistiendo en que el análisis de los acontecimientos reconozca una lectura juiciosa y objetiva de los mismos tal como lo demanda nuestra concepción, intereses y aspiraciones del proletariado. En este y en todos los casos debemos diferenciarnos de aquellas visiones pragmáticas y populistas que adivinando hasta el destino de los hombres desconocen que nuestras sociedades asisten a una intensa confrontación de clases

producto de intereses y apuestas sociales y políticas diversas y en pugna.

Una primera conclusión sustancial de este plebiscito destaca que la paz de Colombia pasa por reconocer la más amplia y decisiva participación de los diversos sectores sociales y políticos de la nación; mientras predominen las exclusiones y los estigmatismos y el conjunto de las mayorías siga siendo convidada de piedra en la discusión y definición de los problemas nacionales la paz seguirá siendo la plataforma y el camino de unos cuantos para asegurar sus particulares beneficios económicos y políticos, no la paz de unas mayorías nacionales que buscan cambios sustanciales tanto en su nivel de vida como en el ejercicio de sus derechos y libertades.

La campaña y los resultados del plebiscito nos dicen que la paz de Colombia no es la paz que reclaman el gobierno y las FARC-EP. Una paz estable y duradera es algo más trascendental y de mayor contenido a lo consignado en los acuerdos de La Habana; la paz que reclama el pueblo y quiere Colombia exige al Estado y en particular al gobierno de Santos la apertura y desarrollo de un amplio diálogo nacional que involucre además de la institucionalidad, a todos los colombianos, las diferentes organizaciones guerrilleras, los partidos políticos, las organizaciones sindicales y sociales, al campesinado, la juventud, las mujeres y todas las víctimas de una guerra que sobrepasa ya los 50 años.

Los resultados del plebiscito dicen que no basta un acuerdo con las FARC-EP, se necesita un acuerdo en el que también estén representados el ELN y el EPL como organizaciones alzadas en armas, un acuerdo lo suficientemente debatido por la sociedad colombiana de forma que los cambios que ella misma reclama sean asegurados por un orden que efectivamente los posibilite y los haga valer.

“Grandes perdedoras son las FARC–EP, a las cuales el pueblo le reclama su falta de lealtad y compromiso con los intereses y aspiraciones populares. El pueblo rechaza sus crímenes, sus impuestos de guerra y su negativa a un proceso serio que permita cambios sustanciales en la vida del país. El modelo de democracia avanzada, el camino de las reformas y el embellecimiento del establecimiento que proponen las FARC–EP no recibieron el espaldarazo del pueblo...”

En esos términos podemos señalar que además del rechazo protuberante y generalizado a los acuerdos de La Habana la sociedad colombiana participante y no del plebiscito se pronunció en favor de una paz incluyente, participativa, que tenga en cuenta los derechos y soberanía popular.

Para nuestro Partido la lectura matemática de los resultados es bien importante, pero ella no puede dejar de advertir los contenidos, consignas, símbolos y formas de participación dados tanto en la campaña como en el mismo plebiscito, pues de su aprehensión se derivan importantes conclusiones sobre el estado de ánimo, la conciencia popular, las acciones de lucha, las alternativas y propuestas políticas. En nuestro análisis el plebiscito de este 02 de octubre resalta, potencia y afirma la necesidad de una Asamblea Nacional Constituyente de un amplio contenido democrático y popular que recoja ese sentimiento expresado por el pueblo de una paz incluyente, participativa, soberana y con justicia social.

Se alejan de la realidad aquellos análisis que declaran como ganador a Uribe y como perdedor a Santos; en nuestro concepto ambos son perdedores pues ambos son defensores de la rendición y el sometimiento de las FARC–EP, así como de toda la guerrilla al Orden Jurídico Económico y Político que visto en reiteradas ocasiones promueve la exclusión y violencia de la burguesía, el imperialismo, sus monopolios e instituciones contra el pueblo, sus organizaciones y líderes. El pueblo reclama justicia social y un Ordenamiento Jurídico Económico y Político que la posibilite y asegure.

Grandes perdedoras son las FARC–EP, a las cuales el pueblo le reclama su falta de lealtad y compromiso con los intereses y aspiraciones populares. El pueblo rechaza sus crímenes, sus impuestos de guerra y su negativa a un proceso serio que permita cambios sustanciales en la vida del país. El modelo de democracia avanzada, el camino de las reformas y el embellecimiento del establecimiento que proponen las FARC–EP no recibieron el espaldarazo del pueblo, pues tal como lo afirman los voceros de las víctimas, los líderes de las comunidades en las zonas de mayor conflicto y los dirigentes de importantes organizaciones sindicales y sociales, madura en nuestras organizaciones el concepto de que las más diversas problemáticas del país no tienen solución con paños de agua tibia, requieren salidas de fondo y estructurales.

Entre los perdedores no podemos dejar de anotar a los encuestadores y todo aquellos publicistas que con su parafernalia de falacias sobre el SI y el NO quisieron tender una cortina de humo frente a los verdaderos problemas nacionales. Importante lección para los defensores de las redes sociales cuando sobredimensionando esta vía consideran que son los que hoy dibujan la conciencia y el comportamiento de nuestras comunidades, cierto que influyen pero no son los determinadores del cambio social.

Debemos anotar las repercusiones de los resultados; tenemos un acuerdo como el de La Habana que no fue refrendado en el plebiscito y que hoy no tiene validez jurídica ni política; tenemos a unas FARC–EP derrotadas, en proceso de desmovilización y desarme, sin ley

de amnistía e indulto que favorezca el ingreso de sus militantes y dirigentes a la vida civil y política de la nación; y tenemos en el país el despliegue de muchas cortinas de humo que buscan afirmar la relegitimación del establecimiento; y cierto la incertidumbre de muchos líderes y comunidades que no ven un panorama claro ante la continuidad de las políticas de agresión y guerra del establecimiento.

Nuestro Partido se reafirma en la necesidad de una salida política al conflicto que favorezca esas aspiraciones de diálogo y cambio que han expresado el pueblo y sus organizaciones. Rechazamos los llamados a un Acuerdo Nacional en defensa de los acuerdos de La Habana o el llamado Pacto Social al que llama Uribe y los señores del Partido Centro Democrático para defender la institucionalidad del país, los revolucionarios entendemos que son cartas a las cuales hoy le apunta la burguesía y sus facciones en el poder para relegitimar su aparato de dominación y cerrar las puertas a un proceso de participación popular que conlleve a la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente auténticamente democrática.

Seguiremos impulsando un gran Frente Político de masas contra las reformas económicas, sociales y políticas que busca adelantar

este gobierno para profundizar el neoliberalismo, la exclusión y la violencia en el país, seguiremos promoviendo las movilizaciones y luchas con las cuales se prepara el Paro Cívico Nacional y con el apoyo y participación de la clase obrera, los trabajadores y el pueblo seguiremos luchando por una Patria Soberana y Democrática insistiendo en los cambios que reclama las mayorías nacionales.

El Nobel de Santos

La comunidad internacional este 07 de octubre ha conocido la noticia de la premiación de Santos con el Nobel de la Paz. Los analistas no descansan en mostrar al señor Santos como el amigo y hombre comprometido con la paz no sólo de Colombia sino del mundo entero. Los incansables defensores de los acuerdos de La Habana dicen que el galardón representa el guiño de la comunidad internacional a los diálogos con las FARC-EP; y no faltan los comentaristas que presentan el premio como un reconocimiento a Santos como el gran defensor de las víctimas.

Unos y otros se equivocan pues la paz de Santos tal como lo hemos venido advirtiendo



el conjunto de los colombianos no es la paz con justicia social que reclama las mayorías nacionales. Es la paz romana, la paz del sometimiento y silenciamiento de todos de quienes se oponen cerramiento de la democracia, el desconocimiento de los derechos y las libertades.

La comunidad internacional debe reconocer en el señor Santos al hombre que impulsó la inclusión del país y sus Fuerzas Armadas a la OTAN, al Grupo de los Aliados, verdaderos responsables de las masacres y el genocidio al pueblo Sirio. Ellos bajo la orden del imperialismo norteamericano son los verdaderos responsables de la guerra que se promueve en los diferentes rincones del planeta contra los pueblos que luchan por su autodeterminación.

Se equivocan si con ellos se piensa dar un guiño a los acuerdos de La Habana pues ya el pueblo en el Plebiscito del 02 de octubre mayoritariamente se manifestó rechazando esos acuerdos. El acuerdo Nacional al que hoy llaman las diferentes fuerzas del establecimiento además de revivir los aciagos momentos del Frente Nacional de la Colombia de los años 60, 70 y 80, hoy en plena segunda década del Siglo XXI no tiene otro propósito que relegitimar la doctrina de la Seguridad Nacional y la lucha contra el terrorismo que bajo la orien-

tación de los EEUU busca liquidar toda expresión de inconformidad con los planes de ajuste de neoliberal y la fascistización.

Las víctimas de la guerra no tienen en Santos a su principal escudero; la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas han sido presupuestos de justicia alcanzados por las comunidades en lucha por la ampliación de sus derechos y libertades; la comunidad internacional hoy se ve obligada a rechazar las masacres y el genocidio, los bombardeos indiscriminados, las violaciones al derecho internacional humanitario que tienen en la Nueva Doctrina Militar y la Política de Sometimiento del Estado Colombiano al señor Santos como su principal defensor.

El Nobel de Santos así lo interpretamos es el premio que los imperialistas entregan en esta época de exacerbación de las contradicciones sociales y agonía del sistema capitalista a un defensor acérrimo de su orden y sus políticas de explotación y opresión de clase.

Ante la comunidad internacional no descansaremos en repetir que ni Obama ni Santos representan la paz a la cual aspiran los pueblos del orbe. Llamamos a las organizaciones, partidos, y personalidades progresistas y democráticas a rechazar esta distinción otorgada al señor Santos.

Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista)
Comité Ejecutivo Central

Octubre 07 de 2016

Dinamarca se caracteriza por ser un país pequeño con relaciones muy estrechas con Estados Unidos. Somos miembros de la OTAN y de la Unión Económica, así como del Reino de Dinamarca con Groenlandia. Somos un país que ha participado en las guerras de los Estados Unidos y de la OTAN desde 1990. Hemos estado en guerra constantemente desde 2002.

La situación crítica en que vivimos hace que sea vital que en el movimiento por la paz hagamos del rearme y preparativos de guerra de la OTAN una cuestión central, ya que es aquí donde se establece el mayor peligro para una guerra e incluso una tercera guerra mundial.

La cuestión de la adhesión a la OTAN durante muchos años ha tenido lugar principalmente fuera del movimiento por la paz. Durante el festival por la paz en Aarhus, en 2014, nos manifestamos en las calles con pancartas exigiendo "Dinamarca Fuera de la OTAN". Tal exigencia no se había visto en las manifestaciones en muchos años. Sin embargo, muchas personas consideraron que era una salida.

Cómo Dinamarca entró en la OTAN en 1949 – la crisis de Pascua

Voy a regresar rápido a la década de 1940, debido a que lo que sucedió en ese entonces, dice mucho acerca de la política danesa. Dinamarca fue absorbido en la OTAN en 1949 por un golpe de propaganda. Después de la Segunda Guerra Mundial los daneses eran bastante positivos acerca de la Unión Soviética, y la opinión general era que el país debería ser un país neutral. Las negociaciones estaban en marcha para la cooperación de defensa nórdica propuesto por Suecia, con la esperanza de

formar un bloque neutro. Pero ese no era el plan de los Estados Unidos. La Alianza Atlántica, después OTAN, era parte de la idea de una guerra fría contra la Unión Soviética.

Persistentes rumores fueron ampliamente difundidos acerca de que los soviéticos planeaban un próximo ataque a Dinamarca. De repente, las cosas sucedieron rápidamente. Noruega firmó el Pacto Atlántico, pronto seguida por Dinamarca. La cooperación nórdica y la neutralidad fueron anuladas.

Como Julius Bomholt, ministro de Cultura, expresó durante un debate en el Parlamento:

"Si no decimos sí a la invitación de las siete naciones libres, nuestra posición será incierta. Nos habremos aislado, y deberemos prepararnos para un nuevo 9 de Abril". (Una referencia al día de la ocupación nazi en 1940.)

Sin embargo, la adhesión a la OTAN no tuvo lugar sin una oposición. En Copenhague grandes manifestaciones tuvieron lugar.

La siguiente gran pregunta se refería a las armas atómicas. La estrategia de la OTAN había sido y continúa siendo basado en las armas atómicas, pero la oposición desde la Segunda Guerra Mundial fue tan fuerte que los estrategias de la OTAN actúan con dualidad. Así lo hicieron, también, para apaciguar a la Unión Soviética.

El gobierno socialdemócrata en la década de 1950 entró en campañas electorales sobre la base de "Dinamarca sin armas atómicas" y "libre de las tropas estadounidenses". Sin embargo, los cohetes estadounidenses construidos para contener ojivas atómicas y soldados estadounidenses fueron apostados cerca de Dinamarca en Alemania.

La estrategia de la OTAN se basaba en un imaginario ataque soviético que sería detenido por los bombardeos en una zona sobre

“Dinamarca fue a la guerra contra Irak basado en una mentira fabricada por el primer ministro liberal Anders Fogh Rasmussen, y en violación de la ley internacional. En lugar de ser acusado por crímenes de guerra, continuó su carrera como secretario general de la OTAN. Por otra parte, la comisión gubernamental que fue designada para investigar las guerras contra Afganistán e Irak fueron cesadas el año pasado cuando el partido liberal volvió al poder, formando un gobierno de minoría.”

Dinamarca. Ellos practicaron la “táctica de tierra quemada” en vuelos tan altos sobre el país que se suponía nadie sabría lo que sucedía.

Groenlandia tiene un significado especial para la OTAN, antes y ahora

Después de la Segunda Guerra Mundial, la OTAN hizo de Groenlandia un lugar clave para la guerra fría suministrando a la base aérea de Thule con un avanzado sistema de radar y un aeropuerto. Era un alto secreto que los aviones de combate estaban equipados con armas atómicas. Esto se expuso mucho más tarde. El primer ministro danés Social Demócrata Hans Hedtoft hizo el trato en el más profundo secreto. Aquel engaño contra los intereses populares se agravó dando el derecho sobre el uranio de Groenlandia bajo tierra a los EE.UU.

Oficialmente los gobiernos Daneses nunca han admitido armas atómicas en territorio danés por lo que un gran escándalo se desató cuando un avión estadounidense se estrelló en 1968 cerca de la base aérea de Thule con cuatro bombas de hidrógeno a bordo. Material radioactivo se propagó en una vasta área.

Hoy en día, Groenlandia tiene autonomía, pero su política exterior está todavía bajo Dinamarca y con ello está en manos de Estados Unidos y de la OTAN. Dinamarca plantea ahora a Groenlandia una enorme demanda territorial sobre su subterráneo Ártico, del tamaño de Rusia. Aquí están albergados enormes depósitos de minerales y petróleo, y la zona tendrá cada vez mayor importancia estratégica con el avance del derretimiento del hielo. El Ártico será repriorizado en el futuro. Habrá inversiones en vigilancia por satélite y más barcos, y Groenlandia tendrá por primera vez su propia guardia nacional inspirada en el Cuerpo de Vigilantes de Canadá.

Guerras Danesas

En la primera semana de agosto de 2016, Dinamarca arrojó sus primeras bombas sobre Siria, como parte de la coalición de los dispuestos a bombardear Siria e Irak. Y el gobierno habla abiertamente ahora que puede ser necesario matar a los civiles en su caza contra el Estado islámico.

Dinamarca ha sido y es un ansioso combatiente participante —tropas en Afganistán e Irak, y más tarde los bombarderos F-16, además de las fuerzas especiales; En Libia F-16 y ahora un barco de guerra; tropas y aviones de guerra en Mali y Sudán del Sur.

Dinamarca fue a la guerra contra Irak basado en una mentira fabricada por el primer ministro liberal Anders Fogh Rasmussen, y en violación de la ley internacional. En lugar de ser acusado por crímenes de guerra, continuó su carrera como secretario general de la OTAN. Por otra parte, la comisión gubernamental que fue designada para investigar las guerras contra Afganistán e Irak fueron cesadas el año pasado cuando el partido liberal volvió al poder, formando un gobierno de minoría.

Eso ocurrió poco antes de que Anders Fogh Rasmussen comparezca ante la comisión. Dinamarca ha congelado por completo cualquier discusión crítica de las guerras y sus consecuencias.

La ira estaba muy extendida entre la población cuando la comisión fue cerrada, y debido a ello una Asociación Tribunal fue creada en enero con el lema: Investigamos las guerras de Dinamarca ya que el Parlamento no lo hará. La asociación está trabajando en la creación de un tribunal popular.

Carta de coronación con los EE.UU.

En mayo, con la cumbre de Julio 2016 de la OTAN a la vista, los primeros ministros nórdicos se reunieron con el presidente Barak Obama en la Casa Blanca en una cena para una reunión especial. Líderes de las cinco naciones firmaron una "carta de coronación" subordinada a la política exterior de Estados Unidos, y se comprometieron a aumentar de manera constante la presión en contra de Rusia.

Los ministros competían por ser el más cercano al jefe y para obtener su mayor elogio. El primer ministro de Dinamarca Løkke Rasmussen pareció quedarse con la victoria.

La cooperación nórdica dejará de ser entendida como una alternativa a la política de la gran potencia en lugar de unir el Norte como un ladrillo en el rearme de la OTAN. La carta de coronación es una lectura alarmante y todos debemos estudiarlo.

Los primeros ministros estrecharon manos sobre:

- Compartir la visión del mundo de los EE.UU., y colocar la seguridad y la fuerza militar en el centro del escenario.
- Que la seguridad mundial es amenazada por una agresiva Rusia.
- Que la OTAN debe ser fortalecida, así como una mayor seguridad en el Báltico y con una mayor cooperación militar nórdica.
- Que la independencia de Ucrania debe ser defendida y sanciones contra Rusia continuarán hasta que renuncie a su demanda en Crimea.



Un acuerdo bilateral entre Dinamarca y Suecia debería iniciar en enero incluyendo vuelos sobre territorio de cada uno con aviones de combate armados, así como buques de guerra. “Eso nos da más ojos y oídos en Rusia”, ha explicado el ministro de Defensa de Dinamarca, Peter Christensen.

Rearme Danés

En la reunión de julio de la OTAN, Dinamarca fue criticada una vez más por los EE.UU. por tener un pequeño presupuesto para medios militares. Se reconoció, sin embargo, que el dinero que se le asignó fue utilizado precisamente para la participación en la guerra y la preparación de la guerra. Y a juzgar por el gasto militar per capita Dinamarca está de hecho en el top, justo por debajo de los EE.UU., Noruega, Inglaterra y Francia.

Por primera vez desde la guerra fría, la OTAN va a establecer bases permanentes en una línea desde el Báltico en el norte hasta Polonia en el sur y quizás más adelante en Bulgaria, todo esto como parte del despliegue agresivo de la OTAN contra Rusia. La afirmación de la OTAN es que Rusia es agresiva contra Ucrania, pero al margen de esta acusación está el hecho de que desde la caída del muro de Berlín la mayor parte de los antiguos países de Europa del Este se han unido a la OTAN.

Por otra parte, se estableció en la reunión que Dinamarca enviaría tropas a Estonia, duplicando así su número a 200 para mostrar su buena voluntad. Con esta acción, Dinamarca basa su especial tradición imperialista en el Báltico. Según la leyenda, fue aquí que la bandera danesa cayó del cielo en las Cruzadas del siglo 12. Y los nazis en su tiempo prometieron las tierras del Báltico al gobierno danés como recompensa por su cooperación bajo la ocupación.

Escudo de misiles

La Social Demócrata primer ministra Helle Thorning-Schmidt llegó a bordo del escudo antimisiles de la OTAN a su cumbre de 2014.

Oficialmente, el escudo es para protegerse de los ataques de los llamados estados delincuentes. En realidad, la función es proteger a los países de la OTAN para que puedan ser libres de disparar misiles sin temor a ser golpeados en represalia, haciendo el riesgo para la guerra y la guerra atómica en Europa aún mayor.

Con el anuncio de la participación de Dinamarca en el escudo, el embajador de Rusia en Dinamarca expresó la posibilidad de que Dinamarca podría ser un objetivo para misiles atómicos rusos. Esa declaración ha volado en los medios de comunicación de todo el mundo como una amenaza atómica de Rusia contra Dinamarca, que la OTAN ha denunciado enérgicamente como prueba de la agresión rusa.

Con Dinamarca a bordo del escudo antimisiles estaremos en el núcleo más loco de la OTAN en esta área, ya que sólo unos pocos miembros están participando ahora - Estados Unidos, Polonia, Rumanía y Turquía, eventualmente Holanda y Alemania.

El presupuesto militar aumentará con los fondos para nuevos aviones de guerra

Las últimas guerras de Dinamarca han tenido lugar principalmente desde el aire, y por lo tanto la cuestión de nuevos aviones de guerra se convierte en un tema importante. Justo antes de la última cumbre de la OTAN el gobierno y el parlamento de Dinamarca decidió comprar los aviones de guerra estadounidense F-35, que se construyen para ser el primero en atacar tras las líneas enemigas y llevar armas atómicas. La venta aún no se ha completado.

La cuestión de la compra de nuevos aviones de guerra causó un amplio movimiento de protesta. La campaña se basa en dos cuestiones: 1) No a la participación de Dinamarca en la guerra; 2) Utilizar los fondos de la guerra para el bienestar.

El movimiento contra la guerra y la campaña de bienestar caminan juntos sin lugar a dudas, y esa combinación reúne una gran simpatía.

La adhesión de Dinamarca en la UE

Una cuestión especial se ha convertido en urgente para que la lucha de la paz danesa comience: la UE.

La UE está en camino de ser también una unión militar. Muchos de los principales líderes de la UE participaron en la última reunión de la OTAN donde se decidió que las dos instituciones deben cooperar estrechamente.

La OTAN y la UE sentaron las bases para una futura división militar del trabajo, mientras que al interior de la UE nuevos desarrollos se están produciendo. Una nueva propuesta estratégica prevé a la UE como una gran potencia militar, junto con la OTAN, pero también con sus propias ambiciones de poder y una mayor influencia en todo el mundo.

La UE ya no estará basada en el “poder blando” pero sí en el uso de medidas militares. Los países miembros listos para ello pueden seguir adelante y coordinar sus prioridades militares en forma conjunta. Los acuerdos comerciales como la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP) deberán trabajar en paralelo con la UE y la OTAN, con el fin de asegurar el poder económico y político, y por lo tanto se la llama “la OTAN económica”. TTIP es el equivalente Europeo-EE.UU. al Acuerdo TransPacífico de Cooperación Económica TPP, y el Acuerdo Económico y Comercial Global CETA entre Canadá y la UE.

La UE, como la OTAN, no es un “proyecto de paz” pero sí un proyecto para el dominio económico y militar y la guerra.

Un correcto punto importante es: ¿Qué hacemos en el movimiento por la paz?

Es esencial que seamos un contrapeso a la propaganda de guerra corriendo con toda su fuerza. Debemos ser capaces de mostrar precisamente de donde proviene el peligro de guerra: que la OTAN se prepara para la guerra y no asegura la paz; que la guerra no detiene el terror, por el contrario, sólo crea más terror. Hay que unirse en un gran mensaje que diga ALTO A LAS GUERRAS y hacer frente a la

“La OTAN y la UE sentaron las bases para una futura división militar del trabajo, mientras que al interior de la UE nuevos desarrollos se están produciendo. Una nueva propuesta estratégica prevé a la UE como una gran potencia militar, junto con la OTAN, pero también con sus propias ambiciones de poder y una mayor influencia en todo el mundo.”

raíz del mal.

Hay que dejar claro el papel que se destina a nuestro país y los países nórdicos -en que Escandinavia y Europa en general, pueden terminar como un teatro de guerra, y que pueden conducir a una guerra atómica.

El peligro de una guerra atómica será un aspecto importante que puede unir a la gente.

La cuestión de la OTAN siempre ha sido central en la parte antiimperialista del movimiento por la paz, pero en un cierto grado ha sido dejada de lado. La propaganda de “guerra contra el terror” y la “necesidad” de las guerras han sido fuertes y han protegido a la OTAN.

Nuestro movimiento por la paz también debe mostrar que los grupos terroristas hubiesen tenido poca difusión y efecto si Occidente no les hubiera apoyado activamente con dinero y entrenamiento, es decir, para usar su existencia como una excusa para continuar con la guerra. Dinamarca ha sido activa en el inicio de la guerra civil en Siria mediante el apoyo al Grupo de Amigos de Siria.

El reconocimiento de que Dinamarca es un país en guerra, y la oposición a ello, sin duda es un avance. Una lección del último año —juntando la destrucción que se está llevan-

do a cabo con el bienestar con el hecho de que siempre hay amplias inversiones para la guerra, como hemos demostrado en la campaña contra la compra de nuevos aviones de combate— ha recibido un gran apoyo y está ganando más terreno.

Cooperación Nórdica contra la Guerra

Para aquellos en otros países nórdicos, creemos que sería muy positivo si pudiéramos cooperar en algunas campañas conjuntas en el futuro. Del mismo modo que ustedes en Suecia y Finlandia luchan para mantenerse fuera de la OTAN y salir de los acuerdos de la OTAN en marcha, nosotros en Dinamarca debemos poner nuestra adhesión a la OTAN sobre la mesa, y oponernos a la propaganda de la “necesidad” de la guerra. La OTAN no es una alianza de defensa, pero una alianza de guerra.

Yo represento a uno de los movimientos daneses contra la guerra – la iniciativa “Alto a la Guerra Terrorífica”. Teniendo en cuenta el aumento del peligro de guerra en Europa hemos añadido “Fuera de la OTAN” en nuestro nombre. En la actualidad “Alto a la Guerra Terrorífica – Salida de la OTAN” (en danés: Stop Terrorkrigen – Ud af OTAN)!

Nos centraremos en sacar a Dinamarca

fuera de esa alianza. En el grupo de Aarhus, “Aarhus contra la Guerra y el Terror” también vamos a centrarnos en ese objetivo. Llevaremos el rearme de la OTAN hacia nuestro próximo festival por la paz en Aarhus, el domingo 9 de octubre de 2016.

En los últimos años, la oposición a las guerras no se ha manifestado en grandes manifestaciones tales como en el inicio de la guerra contra Irak. Sin embargo, en todo ese período ha habido mucha opinión en contra de las guerras y las nuevas iniciativas de guerra en los últimos tiempos. Ha habido manifestaciones menores y muchas marchas pequeñas contra la participación danesa en la guerra. La comprensión es alta de que las guerras son equivocadas, y que la destrucción de Irak, Siria, Libia y Afganistán es la causa de grandes tramos de refugiados.

Esa es la opinión que trabajamos en fortalecer, para unir muchos más en debates, acciones y manifestaciones.

Como miembros de las locas alianzas por la guerra de la OTAN y UE, seremos absorbidos continuamente en nuevas guerras. Una consigna y una bandera que podría atraer grandes contingentes al movimiento por la paz y mostrar una alternativa a la guerra podría ser:

¡Por una Dinamarca independiente, libre de alianzas de gran poder – Fuera de la OTAN y de la UE!

*Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca – APK
Agosto de 2016*

I

La libertad y la democracia son principios y valores que tienen una connotación histórica. En las sociedades de clase son expresión de la ideología de las distintas clases sociales, principalmente de aquellas contrapuestas por sus intereses materiales y espirituales. Estas afirmaciones significan que no se puede hablar de la libertad y la democracia en términos abstractos.

La libertad y la democracia tienen distinta significación y vigencia situadas en épocas históricas concretas.

En la comunidad primitiva la libertad y la democracia eran expresión natural de sus integrantes, no existían diferencias materiales que los enfrentaran; los hombres y mujeres se unían para la caza, para la recolección, compartían equitativamente los resultados de sus labores; trabajaban colectivamente y distribuían la cosecha entre todos.

Cuando aparecen los excedentes en la agricultura y el pastoreo la comunidad primitiva inicia su desintegración y surgen las diferencias sociales, la comunidad labora, un grupo pequeño administra la producción, más adelante se la apropiará y la heredará a su descendencia. En este contexto la libertad y la democracia dejan de ser patrimonio de la sociedad, se van convirtiendo en usufructo de los grupos de poder que más adelante advinieron como la clase de los esclavistas.

El feudalismo es por sí mismo la negación de la libertad y la democracia, es expresión del absolutismo. El poder económico y político es ejercido por los señores y los cortesanos, las grandes masas de campesinos siervos, de artesanos y trabajadores no participan de ninguna clase de derechos, a excepción de laborar para los señores y disponer de una parte de la producción para su subsistencia. La libertad,

la democracia son atributos exclusivos de los señores, de la monarquía absolutista.

En el capitalismo y su estadio superior, el imperialismo a pesar de las proclamas y de la letra de las constituciones que hablan de la libertad y la democracia como expresiones consustanciales del sistema niegan, en los hechos, esos derechos a la inmensa mayoría de la población que forma parte de las clases trabajadoras, de las clases subordinadas, dominadas.

En la sociedad capitalista la libertad y la democracia, la igualdad ante la ley, la justicia tienen vigencia plena para la burguesía. Los diversos grupos de las clases dominantes usufructúan del poder económico que emana de la condición de poseedores de la propiedad de los grandes medios de producción, del poder político que erigen a su voluntad a través de la institucionalidad. Las masas trabajadoras, los pueblos acceden a retazos de la libertad y la democracia proclamadas en la Constitución y las leyes. En lo esencial cuentan con la libertad para vender su fuerza de trabajo.

II

El capitalismo es la expresión de la dominación del capital sobre el trabajo, de los patronos sobre los trabajadores, de la explotación de la fuerza de trabajo de millones de seres de todos los países, de la apropiación de la riqueza creada por la clase obrera por parte de un grupo minoritario de dueños de los grandes medios de producción, de la dominación, la expoliación y el saqueo de los recursos naturales y las materias primas por parte de los grandes monopolios internacionales y los países imperialistas, de la degradación y destrucción de la naturaleza en beneficio de la acumulación y concentración de la riqueza.

“Estas importantes libertades públicas y democráticas constituyen un importante espacio y escenario para el desarrollo de la lucha reivindicativa, para la conquista de los derechos de los trabajadores y los pueblos, para la defensa de los derechos humanos, para el enfrentamiento a la dominación imperialista, para el impulso de la lucha política, para el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias...”

El capitalismo requiere para su reproducción, para la acumulación y concentración de la riqueza legítimar su sistema, su ideología, su pensamiento. No es suficiente la coerción y la represión.

Para la legitimación de estas condiciones, la clase de los capitalistas, construyó a través de la revolución y en medio de guerras regresivas la denominada democracia representativa que exhibe como el ideal de la libertad y la democracia.

La democracia representativa sirve para alimentar la ficción de la representatividad a través de las elecciones, para proclamar que el poder político, el gobierno, nace de la expresión mayoritaria de millones de seres humanos que tienen el “derecho de elegir y ser elegidos”, para demostrar el pluralismo a través de la existencia de varios partidos políticos que expresan los intereses de los diversos grupos económicos entre los que se subdivide la clase de los capitalistas, para pregonar la alternabilidad en el ejercicio del gobierno, la división de poderes entre el ejecutivo, el parlamento y la función judicial. La democracia representativa se exhibe como la más alta expresión de las libertades.

El sufragio universal, el pluralismo, la alternabilidad, la división de poderes están efectivamente vigentes para los grandes empresarios y banqueros, para los monopolios, para las empresas electorales. Los trabajadores, los pueblos, los de abajo participan en el proceso de la democracia representativa como electores de los grandes partidos políticos, manipulados por las diversas ofertas que se exhiben en las campañas eleccionarias. Las elecciones convocan a los trabajadores cada cierto tiempo para que decidan cuál sector de las clases dominantes han de convertirse en los gobernantes de turno. Las elecciones de la democracia representativa afirman la dominación política de las clases poseedoras, la manera de enfrentar y resolver las contradicciones entre los diversos grupos de los dominantes.

III

La clase obrera, las demás clases trabajadoras, las creadoras de la riqueza, son clases dominadas, explotadas y oprimidas; son también las clases antagónicas de la patronal y del estado burgués, el proletariado es el protagonista principal de la confrontación anticapitalista, la clase que tiene la capacidad ideológica y política, la responsabilidad histórica de dirigir a todo el pueblo para el derrocamiento del mundo capitalista – imperialista.

En las denodadas batallas libradas por la clase obrera en oposición a la explotación y opresión de los patronos, en contra del estado burgués, de sus instituciones se han alcanzado importantes conquistas y derechos: la libertad de organización, el derecho de huelga, la libertad de expresión, el derecho al reclamo, la libertad de pensamiento, el derecho a luchar por los ideales.

Estas importantes libertades públicas y democráticas constituyen un importante espacio y escenario para el desarrollo de la lucha reivindicativa, para la conquista de los derechos de los trabajadores y los pueblos, para la defensa de los derechos humanos, para el enfrentamiento a la dominación imperialista, para el impulso de la lucha política, para el proceso de acumulación de fuerzas revolucio-

narias. Estas circunstancias obligan a los revolucionarios proletarios, a los demócratas y patriotas, a los sindicalistas y demás luchadores sociales a pugnar por todos los medios para el sostenimiento y ampliación de la democracia y la libertad.

Los combates por la vigencia de la libertad y la democracia se vienen librando en las diferentes condiciones sociales y políticas; así enfrentan al fascismo, a las dictaduras militares, a los gobiernos reaccionarios y autoritarios, a los regímenes desarrollistas y reformistas, a la demagogia y al populismo.

Los estadios de la libertad y la democracia que tienen validez en la sociedad capitalista están en directa relación con la fuerza de la organización sindical, con la capacidad de lucha de los trabajadores. En unos países esas libertades tienen mayor significación, en otros están restringidos. En determinadas circunstancias en esos mismos países, esos derechos se limitan y recortan. Esas manifestaciones son resultado del desarrollo de la lucha de clases, del enfrentamiento entre los explotados y los explotadores, también de la intensidad de las contradicciones interburguesas.

IV

Cualquiera que sea la forma de dominación política de la clase de los capitalistas la esencia del sistema se mantiene. El Estado es el instrumento de dominación de la burguesía sobre la clase obrera y las demás clases trabajadoras. Las constituciones, las leyes y las instituciones, más allá de las declaraciones pomposamente redactadas, garantizan la vigencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, la apropiación de la riqueza creada por los trabajadores por parte de los empresarios, la libertad de asociación y comercio para los grandes banqueros y patronos, para los monopolios. Esas mismas instituciones garantizan que la clase obrera pueda subsistir y tenga la capacidad de vender su fuerza de trabajo.

“Las formas de dominación del Estado pueden variar: el capital manifiesta su poder de un modo donde existe una forma y de otro donde existe otra forma, pero el poder está siempre,

esencialmente, en manos del capital, ya sea que exista o no el voto restringido u otros derechos, ya sea que se trate de una república democrática o no; en realidad, cuanto más democrática es, más burda y cínica es la dominación del capitalismo”. Lenin.

La lucha de clases es una ley del desarrollo social. Desde la aparición de las clases sociales los de abajo se enfrentan a los dominadores, los explotados contra los explotadores, los pueblos contra el imperialismo. Las formas como se expresa la lucha de clases tienen que ver con las condiciones históricas concretas.

La clase obrera y su partido, el partido comunista marxista leninista se plantean el objetivo estratégico de luchar por la abolición de las clases sociales, por la desaparición de la desigualdad social, por el comunismo, por la libertad y la democracia plenas, para toda la humanidad.

V

La lucha por esos altos objetivos del proletariado y su partido se libra todos los días y en todos los terrenos, en los ámbitos económicos, ideológicos, culturales, militares y políticos. Se desarrolla enfrentando a la clase de los capitalistas que ha erigido la Constitución y las leyes, que ha implantado una institucionalidad que defiende sus intereses a ultranza, que tiene la capacidad de imponer, en lo fundamental, las condiciones históricas concretas.

Los comunistas no tenemos la capacidad de “construir” idealmente las condiciones para el desarrollo de la lucha revolucionaria. Debemos organizar y hacer la revolución conforme están planteadas las condiciones objetivas. Esas condiciones existen independientemente de la voluntad de las personas. Está claro que combatimos por cambiar radicalmente esas condiciones. Por elevar a la condición de clases dominantes a las clases trabajadoras, por asumir con ellas el rol de dirigentes de la nueva sociedad.

Nos esforzamos por colocarnos a la cabeza de la clase obrera en sus combates por las libertades sindicales y los derechos laborales, organizamos y participamos en la lucha huelguística, combatimos por el derecho de los

campesinos a la propiedad de la tierra para trabajarla, estamos presentes en las luchas de los trabajadores autónomos, junto a los maestros por sus demandas, peleamos con los estudiantes secundarios y universitarios por sus derechos y aspiraciones, asumimos la lucha nacional y cultural de los pueblos y nacionalidades indígenas, de los negros del Ecuador, nos oponemos al extractivismo y luchamos por la educación pública, por la salud y la seguridad social.

Venimos combatiendo desde nuestra aparición en la vida del país por la libertad y la democracia, nos hemos enfrentado a las dictaduras militares, al autoritarismo y a los regímenes demagógicos y populistas, al desarrollismo y al reformismo. Estuvimos junto a millones de ecuatorianos en los levantamientos populares que derrocaron los gobiernos corruptos de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez.

Los revolucionarios proletarios al igual que centenares de revolucionarios y luchadores sociales hemos sido víctimas de la represión, de la persecución, el enjuiciamiento, de la cárcel y el asesinato.

Valiosos camaradas y compañeros han caído víctimas de las balas de los diversos regímenes burgueses que hemos enfrentando.

Esas batallas acercaron al partido, pero también han contribuido a esclarecerlo, a su capacidad para reconocer la naturaleza de clase de los gobiernos de turno, a la pericia para saber determinar las condiciones objetivas y subjetivas en cada momento de la confrontación de clases.

VI

Los pueblos, la clase obrera, la intelectualidad progresista, los izquierdistas y revolucionarios, los comunistas venimos participando en los procesos electorales que organizan las clases dominantes. Lo hacemos conscientes de que no vamos a conquistar el poder a través de esa vía. Nos proponemos difundir nuestras propuestas programáticas, ganar para la política revolucionaria a las masas trabajadoras, a la juventud; disputar a la burguesía el presente y el porvenir de la voluntad popular.

La lucha electoral nos permite aprovechar las condiciones para hacer política, para avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas.

La participación de los comunistas en las elecciones de la democracia representativa no tiene el propósito expreso ni tácito de legitimar la dominación de clase de la burguesía; así como, el sindicalismo y la lucha huelguística no pretenden ni buscan legitimar la explotación y opresión de los patronos sobre los trabajadores. Estas formas de la lucha de clases representan los intereses inmediatos, de mediano plazo y estratégicos de los trabajadores y los pueblos.

A través de las elecciones pero, sobre todo, por medio de la lucha huelguística, del reclamo y las movilizaciones, de la fuerza de la organización social de los trabajadores y los pueblos, de los demócratas y patriotas, de los revolucionarios y los comunistas se ha podido concretar, en las constituciones y las leyes, importantes derechos y libertades, como el derecho de organización sindical, de reclamación, el derecho de huelga, la libertad de expresión. Sin embargo, para que esos derechos tengan vigencia es necesario la presencia y el accionar de los trabajadores y los revolucionarios.

La democracia representativa al tiempo que legítima la dominación política de la burguesía asegura sus intereses económicos. Sin embargo no es suficiente para la preservación de esos privilegios, cuando crece la lucha popular, si las contradicciones de grupo no se pueden superar, la clase de los capitalistas acude a toda clase de medidas, viola la constitución y las leyes, derrumba la propia democracia representativa y erige dictaduras militares. La historia del capitalismo es demostrativa de esas distintas manifestaciones de la dominación económica y política de la burguesía: la república presidencialista, la república parlamentaria, la monarquía constitucional, las dictaduras militares, el populismo, el fascismo y el nazismo.

Los trabajadores y los pueblos lucharon siempre por la libertad, por la justicia social, por la democracia, por los derechos humanos. Buena parte de esos postulados se hacen

efectivos en la medida que la organización social tiene vigencia y exige su cumplimiento.

VII

La burguesía pregona por todos los medios la libertad y la democracia, se proclama —y en eso tiene razón— enemiga acérrima del socialismo y el comunismo.

Los capitalistas han construido un tinglado ideológico y político que han posesionado en la subjetividad de los trabajadores y los pueblos. Ese estatuto viene de atrás, desde la dominación de los esclavistas y se ha perfeccionado con la democracia representativa.

Sobre todo, la institucionalidad burguesa reclama para su gobierno, la legitimidad que le proporciona la voluntad de millones de electores expresada en las urnas. En este propósito la más alta expresión de la libertad y la democracia son las elecciones, en la práctica, es la única manifestación fomentada y tolerada por las clases dominantes.

Es objetivo reconocer que esta trama ideológica y política de la clase de los capitalistas ha permitido sustentar su dominación y en buena medida legitimarla.

La declaración dogmática de todas las constituciones burguesas proclama: el poder

emana del pueblo, de su voluntad mayoritaria; los mandantes son los trabajadores; el gobierno burgués representa los intereses de la mayoría de la población; la estabilidad política es la garantía de la gobernabilidad.

Estos principios tienen vigencia temporal en la mayoría de los países y de las circunstancias históricas concretas. Pero, cuando peligra la dominación política debido al desarrollo de las luchas de las masas trabajadoras y o cuando las contradicciones de grupo en el seno de la burguesía no se puede resolver por la vía de las elecciones, es la misma clase de los capitalistas o uno de sus grupos los que violentan la Constitución y las leyes, provocan golpes de Estado e implantan dictaduras militares.

La legitimidad de la democracia representativa, de los gobiernos burgueses es una realidad que se afirma o se niega en defensa de los intereses de clase. No se trata de una condición intangible, etérea; es una cuestión concreta, resultado del desarrollo de la lucha de clases.

VIII

El sufragio universal, que es en lo fundamental, una conquista democrática de los trabajadores y los pueblos, es también la ma-



“...Cada campaña electoral es una confrontación económica, ideológica y política entre los grandes empresarios y banqueros. Los electores, el pueblo constituyen los sujetos que dirimen las contradicciones entre los de arriba. Las elecciones que se desarrollan a fines de 2016 en Estados Unidos evidencian meridianamente estas circunstancias. Miles de millones de dólares para resolver que personaje dirige los destinos del país, cada uno de los cuales proclama a los cuatro vientos defender la democracia y la libertad....”

nera de como excluir la voluntad de los electores.

En la gran mayoría de países capitalistas la forma de organización de la lucha política por el poder se libra a través de los partidos políticos.

Los partidos políticos expresan los intereses de esos diferentes sectores entre los que se dividen y subdividen las clases dominantes. Existen también partidos políticos que representan los intereses de las clases y capas medias, de la pequeña burguesía reaccionaria y de sectores de la misma pequeña burguesía radicalizados. Los trabajadores conforman también partidos políticos que los representan, la clase obrera desde los albores de su aparición se organizó sindicalmente y construyó su propio partido político, el partido comunista.

Los partidos políticos burgueses, independientemente de su color y programa, representan los intereses económicos de los diversos grupos de las clases dominantes. Todos ellos, utilizan las elecciones, la institucionalidad burguesa, la Constitución y las leyes para preservar y ampliar sus privilegios, principalmente y sobre todo, el derecho de la propiedad privada sobre los grandes medios de producción.

La lucha político electoral que se libra en diversas oportunidades enfrenta generalmente a los partidos políticos burgueses entre sí, en algunos países, esas contiendas se polarizan en el denominado bipartidismo, entre dos grandes expresiones de la propia burguesía. Las reglas electorales, más allá de sus proclamas, restringen los derechos y las aspiraciones de los partidos pequeños, de los partidos de los trabajadores, de los partidos de izquierda revolucionaria, los obligan a desenvolverse en las reglas para la perpetuación del sistema capitalista. Los sistemas de distribución de escaños favorecen a los partidos grandes y restringen y a veces anulan las posibilidades de victoria electoral a los partidos pequeños, a las organizaciones políticas de los trabajadores. En el Ecuador, gracias al método de distribución electoral De Hont, el partido de Rafael Correa con el 50% de los votos alcanzó más del 70% de los parlamentarios.

De otro lado, esas confrontaciones electorales se desarrollan en magnitudes extraordinarias, cuestan miles de millones de dólares en los países imperialistas y decenas y centenas de millones en los demás países. Los partidos políticos burgueses que tienen décadas de existencia y los que surgen en el contexto de las nuevas condiciones están organizados como verdaderas empresas, los dueños de los partidos son los grandes grupos económicos cotizantes y los gerentes son los jefes de los partidos, los presidentes y parlamentarios. Cada campaña electoral es una confrontación económica, ideológica y política entre los grandes empresarios y banqueros. Los electores, el pueblo constituyen los sujetos que dirimen las contradicciones entre los de arriba. Las elecciones que se desarrollan a fines de 2016 en Estados Unidos evidencian meridianamente

mente estas circunstancias. Miles de millones de dólares para resolver que personaje dirige los destinos del país, cada uno de los cuales proclama a los cuatro vientos defender la democracia y la libertad.

Esos costos, las dimensiones de las campañas electorales no pueden ser enfrentados con éxito por los partidos de los trabajadores, por el partido del proletariado.

IX

La confrontación política en el ámbito de la democracia burguesa puede ser quebrada por la expresión política de las clases trabajadoras, de los sectores democráticos y patrióticos, de la intelectualidad progresista. En el siglo XX en varios países de Europa y América Latina las fuerzas políticas de los trabajadores y los pueblos alcanzaron importantes conquistas y derechos, ganaron importantes espacios en el parlamento burgués y desde esas posiciones pugnar por una legislación más democrática en beneficio de los trabajadores y la soberanía nacional. Esos logros fueron resultado de la lucha huelguística, de las movilizaciones populares en las ciudades y los campos, de las grandes jornadas y levantamientos y, desde luego, de importantes triunfos electorales.

X

En lo que va del siglo XXI, de manera principal, en América Latina surgieron a través de las elecciones gobiernos diferentes de los tradicionales, que se reclamaron progresistas y algunos revolucionarios. Esos regímenes, en su mayoría proclamaron el “socialismo del siglo XXI”. El gobierno del PT en Brasil fue menos auspicioso, se contentó con proclamar el desarrollo independiente del país y la consigna de “hambre cero”.

Esas expresiones proclamaron haber encontrado una nueva vía para la revolución, para la libertad, la democracia y el socialismo, un proyecto emancipador que resolvería los problemas materiales y espirituales de las masas trabajadoras, que superaría el capitalismo, implantaría la justicia social, disminuiría las

brechas de la pobreza sin afectar la propiedad privada, respetando el derecho de todos.

Luego de más de una década y a pesar de contar con la bonanza económica que significó para América Latina los altos precios de las materias primas, de los minerales y el petróleo; esos gobiernos están inmersos en una crisis económica que está echando por tierra sus limitadas realizaciones materiales y sociales; están infectados, igual que los demás gobiernos burgueses del continente por la corrupción, por el aprovechamiento por parte de sus principales personeros de ingentes cantidades de los dineros públicos.

Fracasaron en su pretensión de resolver los problemas de los trabajadores y los pueblos, de salvaguardar la soberanía nacional, de construir el desarrollo independiente del país.

El proyecto político que exhibieron, que proclamaron como anti neoliberal afirmó las cadenas de la dependencia del imperialismo, garantizó cuantiosas ganancias para los grandes empresarios y banqueros, impulsó el proceso de modernización del sistema capitalista. Las realizaciones sociales de las que se ufanan solo mitigaron las extremas condiciones de pobreza de la población, los trabajadores continúan uncidos al yugo de la esclavitud asalariada.

Una vez más, históricamente se probó que sólo la clase obrera tiene la capacidad de dirigir hasta las últimas consecuencias la revolución social, que sólo ésta, construyendo el poder popular, enfrenta y resuelve la liberación de los oprimidos y el desarrollo independiente del país.

XI

Hoy en día, cuando los “gobiernos progresistas” se desenmascaran como expresiones del capital ante las masas trabajadoras, cuando enfrentan los reclamos de libertad y democracia, igual que todos los gobiernos burgueses, de todos los tiempos y de todos los países proclaman la legitimidad que les entregó un día la voluntad de los trabajadores expresada en las urnas. Esgrimen el fetichismo del sufragio universal. Reclaman legitimidad apoyados

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

en la legalidad. Por haber sido consecuencia del triunfo electoral se consideran intocables.

Todos los que se oponen a sus medidas antipopulares y antinacionales pretenden el retorno al pasado, quieren destruir su “obra social”, las carreteras y los puentes.

En los mismos marcos de la democracia representativa la legalidad que producen las elecciones es temporal, se torna ilegítima cuando se enlodan en la corrupción, cuando agreden a la organización social de los trabajadores, cuando arremeten contra los ambientalistas y las comunidades que se oponen al extractivismo, cuando violan los derechos humanos, cuando persiguen a los luchadores sociales, los encarcelan y los asesinan, cuando atacan y condenan a la izquierda revolucionaria.

Cuando la tiranía y la corrupción se expresan en la gestión de los gobiernos burgueses la legitimidad que un día obtuvieron como resultado de las elecciones se desvanece, desaparece; se muestran abiertamente como instrumento de las clases dominantes para asegurar sus intereses y prebendas.

La historia de América Latina, particularmente, los acontecimientos del nuevo milenio son demostración fehaciente de la legitimidad de la lucha popular en defensa de las liberta-

des y la democracia, de los derechos humanos, de la confrontación abierta a la corrupción, del repudio a los regímenes burgueses. En Brasil a fines del siglo pasado, en el Ecuador, en Bolivia, en Argentina y hace poco en Guatemala las masas trabajadoras, la juventud, los pueblos y nacionalidades indígenas echaron desde la calle a varios gobiernos burgueses por corruptos, autoritarios e ineptos. A nadie que tenga uso de razón política se le ocurre llamar a esos movimientos populares como golpes de Estado.

XII

La lucha de las masas trabajadoras y los pueblos, de la juventud, de las formaciones políticas de izquierda y de los comunistas registran un período de ascenso sostenido que puede y debe desembocar en auge de la lucha de las masas y contribuir a la organización y la conciencia de la clase obrera en el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias.

Ese ascenso de la lucha de las masas se desenvuelve en todos los países de América Latina, en todos los continentes y regiones. Quedaron atrás los tiempos del reflujo.



En Argentina la clase obrera, los campesinos y la juventud combaten valerosamente al régimen burgués de Macri, se oponen a los paquetazos neoliberales. En Brasil se producen grandes movilizaciones en contra de las medidas del gobierno burgués de Temer que pretende descargar todo el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores. En Chile los trabajadores y los estudiantes repudian las políticas del gobierno burgués de la Bachelet. En México millones de seres combaten la corrupción, el terrorismo de Estado, la represión y el asesinato provocados por el gobierno burgués de Peña Nieto. En Colombia la clase obrera, los campesinos, la juventud estudiantil repudian las políticas neoliberales del gobierno burgués de Santos.

Esas manifestaciones de la lucha popular se desarrollan de manera desigual, reivindican los intereses inmediatos de los trabajadores y la juventud, pero, en buena medida direccionan sus objetivos a la responsabilidad del gobierno burgués, asumen un carácter político. Evidentemente esas movilizaciones tienen limitaciones. Entre ellas, la carencia de rumbo revolucionario que apunte al sistema y, las debilidades del partido revolucionario del proletariado.

La lucha de las masas que se desarrolla en América Latina, a pesar de sus límites, es un nuevo estadio de la confrontación entre el trabajo y el capital, entre los trabajadores y los patronos, entre los pueblos y el imperialismo; forma parte del proceso revolucionario.

XIII

Está claro que las importantes movilizaciones de las masas en Brasil condenando la corrupción del Partido del Trabajo y los contingentes sociales que se toman las calles exigiendo en Venezuela respuestas a la crisis, a la alimentación y la salud y que confrontan al régimen de Maduro son manipulados por las posiciones ultra reaccionarias de la burguesía, son apoyados por el imperialismo norteamericano.

Esas movilizaciones se nutren de millones de trabajadores y de jóvenes descontentos, inconformes; sobre estos presupuestos se

apoyan los designios de la reacción, su capacidad de manipulación de la subjetividad de las masas. Se trata de justos reclamos que deberían ser canalizados por las fuerzas de izquierda y revolucionarias. El partido del proletariado tiene la obligación de disputar esos sectores sociales populares a la manipulación ideológica y política de la oposición burguesa, de la derecha y el imperialismo.

Los comunistas debemos esforzarnos por elaborar justas políticas que recojan las aspiraciones de las masas trabajadoras y la juventud, por llegar con esas propuestas a los inconformes. No debemos dejar las banderas de la libertad y la democracia, de la vigencia de los derechos humanos, de la lucha contra la corrupción a las diversas expresiones políticas de la burguesía. Es indispensable trazar una política independiente de cualquier sector de las clases dominantes, es necesario que esas orientaciones se posesionen en la subjetividad de las masas, en la organización y la lucha social.

No se puede plantear que los actos de corrupción que se denuncia deben ser pasados por alto porque son cometidos por representantes de la “izquierda”, porque son actos realizados por personajes electos por la voluntad popular; no se puede ser indiferente a los reclamos de millones de seres en procura de alimentos, de medicinas, no se puede exculpar a los responsables de esa situación por el hecho de proclamarse “revolucionarios”, de haber sido elegidos por la mayoría.

XIV

Las grandes movilizaciones en los campos y ciudades que se desarrollaron en 2015 en el Ecuador eran expresión genuina de la voluntad de los sindicalistas, de las organizaciones populares, de centenas de miles de ecuatorianos, de las organizaciones y partidos de izquierda, del partido del proletariado.

Estaban en las calles respondiendo a necesidades concretas, luchaban por la libertad y la democracia, contra el autoritarismo y la corrupción del correísmo. Proclamaron abiertamente “¡¡FUERA CORREA FUERA!!”.

La respuesta del correísmo fue calificar-

“Esas manifestaciones de las masas trabajadoras y la juventud continúan, pero, ahora se direccionan a la disputa política electoral. Las próximas elecciones generales enfrentan a las intenciones del correísmo de continuar en el poder, a diversas expresiones de la oposición burguesa y, al proyecto democrático y de izquierda que está presente en la contienda y plantea una alternativa cierta en favor de los intereses de los trabajadores y los pueblos.”

las de desestabilizadoras de la democracia, de hacer el juego a la oposición burguesa, a la derecha y al imperialismo. Como a lo largo de su gestión el gobierno puso a funcionar la maquinaria judicial que controla y criminalizó las protestas, persiguió, apresó y condenó a centenares de luchadores sociales.

Denostó a la lucha popular como la antesala del “golpe blando”, como parte de la conspiración para derrocar a “un gobierno legítimamente electo por los ecuatorianos”.

Para el régimen, se podía protestar en paz, en los marcos de las leyes, pidiendo permiso. En gran medida esas movilizaciones fueron expresiones pacíficas que sin embargo fueron duramente reprimidas. El correísmo ha fortalecido sus filas con integrantes de las pandillas juveniles, los Ñetas y los Latin-King, las utilizan como fuerzas de choque para contraponerlas a la movilización popular.

Esas manifestaciones de las masas trabajadoras y la juventud continúan, pero, ahora se direccionan a la disputa política electoral. Las próximas elecciones generales enfrentan a las

intenciones del correísmo de continuar en el poder, a diversas expresiones de la oposición burguesa y, al proyecto democrático y de izquierda que está presente en la contienda y plantea una alternativa cierta en favor de los intereses de los trabajadores y los pueblos.

Los hechos demuestran que el gobierno de Correa perdió la legitimidad que le dieron las elecciones, cuando traicionó su programa y se colocó al servicio de la dominación imperialista norteamericana y china, cuando direccionó la gestión de su gobierno al servicio de los grandes empresarios y banqueros, cuando arremetió contra las organizaciones populares e indígenas, cuando reprimió a los sindicalistas, a los ambientalistas, cuando persiguió y encarceló a los luchadores sociales y a los revolucionarios.

Las masas trabajadoras, la juventud, los pueblos y nacionalidades indígenas, los partidos y organizaciones políticas de izquierda, los marxista leninistas tenemos plena legitimidad cuando enfrentamos la tiranía y la corrupción del gobierno de Correa, cuando luchamos por la libertad y la democracia para los de abajo, para el pueblo.

XV

Los ideólogos y voceros de los “gobiernos progresistas”, los oportunistas de todos los colores y algunos izquierdistas y luchadores sociales confundidos acusan a los trabajadores y sindicalistas, a los revolucionarios y a los comunistas de instrumentos de la derecha y el imperialismo, de la reacción y de la CIA porque combatimos por la libertad y la democracia atropelladas por esos regímenes. Algunos nos califican de miopes políticos porque, supuestamente, no discernimos justamente la naturaleza de esos gobiernos, porque no entendemos que están trazando una nueva ruta para el proceso de liberación social y nacional.

Estas aseveraciones son falsas, no corresponden a la realidad. En el caso de los oportunistas, de los burócratas y corifeos de los regímenes “progresistas” son expresiones de mala fe, tienen el propósito de preservar sus intereses, las prebendas que usufructúan.

Los comunistas analizamos la correlación de fuerzas desde los intereses inmediatos y mediatos de la clase obrera, desde las concepciones marxista leninistas; tenemos en cuenta las palabras y los hechos, las propuestas y la práctica.

Partimos de la concepción de que cualquiera que sea la forma de gobierno de turno, cualquiera que sea la propuesta y la gestión de los diversos partidos de la burguesía siempre expresan y defienden los intereses de los patronos nacionales y extranjeros, son funcionales al sistema.

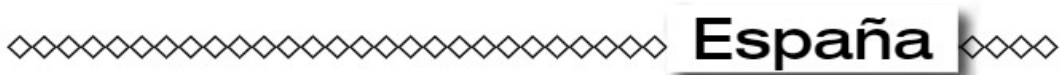
A partir de esta premisa entendemos que existen diferencias ideológicas y políticas entre uno y otro gobierno burgués. Sabemos y hemos enfrentando las políticas neoliberales, a gobiernos reaccionarios y autoritarios, a dictaduras militares, a regímenes desarrollistas y populistas, a administraciones reformistas.

En cada caso, lo esencial de la política del partido revolucionario del proletariado no ha variado, siempre ha estado de lado de los intereses de los trabajadores y los pueblos, ha defendido la vigencia de las libertades públicas y la democracia. Evidentemente los comunistas discernimos la naturaleza del gobierno

que enfrentamos: de cara a los regímenes reaccionarios no vacilamos para desarrollar y protagonizar la oposición popular; cuando la demagogia y las prácticas asistencialistas direccionan la gestión gubernamental demandamos la profundización y ampliación de esas medidas en beneficio de las masas, desarrollamos la política de exigencias; cuando tienen expresión las políticas reformistas apoyamos todo aquello que favorece a los trabajadores, incluso apuntalamos esas medidas siempre en beneficio del pueblo; cuando el gobierno impulsa medidas en contra de la dependencia, en oposición a la intromisión imperialista las respaldamos; cuando el régimen cambia de rumbo, cuando atropella los derechos sociales y políticos de las masas trabajadoras, cuando se prosterna ante el capital imperialista, consecuentes con los intereses de la clase obrera asumimos de manera frontal y consecuente la oposición popular.

Estas políticas tienen una naturaleza revolucionaria, corresponden a la toma de posiciones en las condiciones concretas, son expresiones de la táctica. Como tales están subordinadas a la estrategia, a la tarea inmediata y mediata de la acumulación de fuerzas revolucionarias.

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Ecuador, setiembre de 2016



Partido Comunista de España (Marxista - Leninista)

El capital en busca de gobierno

Los marxistas-leninistas españoles hemos insistido desde hace algún tiempo en que, pese a las apariencias, la situación política se ha ido aclarando desde la irrupción electoral del populismo “ciudadanista” en 2014. Y, en efecto, esta tendencia puede apreciarse, en primer lugar, en el sentido —muy negativo para las clases trabajadoras— de que se va despejando el camino hacia un nuevo gobierno del ultrarreaccionario Partido Popular (PP), que dirige el Gobierno en funciones desde el pasado diciembre.

Este hecho es claramente percibido por los sectores populares, y constantemente recordado por los altavoces del capital para sembrar la desmoralización de la izquierda y promover el “voto útil” de las diferentes corrientes de derecha al PP. Para ello, recurren a los datos de las sucesivas citas electorales, que no han reflejado como se esperaba la sucesión de escándalos de corrupción en los que se han visto implicados dirigentes del máximo nivel, tanto nacional como autonómico^[1], e incluso dejan entrever todo lo contrario. Así, los secuaces de Rajoy perdieron entre las elecciones generales de noviembre de 2011 (10.866.566 votos) y el pasado diciembre 3,6 millones de votos (del 44,63 al 28,71%). Pero, a partir de entonces, han ido recuperando terreno: en las generales de junio (provocadas por la falta de acuerdos entre partidos suficientes para formar un gobierno de coalición estable), recuperaron casi 700.000 votos, colocándose en el 33%; en las elecciones autonómicas (regionales) de Galicia, el pasado 25 de septiembre, han renovado la mayoría absoluta, superando los votos no sólo de las generales de junio, sino también de las autonómicas de 2012, cuando aún no era tan generalizada la

cascada de casos de corrupción.

Es cierto que Galicia constituye un caso especial, hasta el punto de que uno de los dirigentes provinciales del PP presumía no hace mucho de ser un «cacique bueno». Pero incluso en el País Vasco, el territorio más difícil para los neofranquistas de Rajoy, experimentaron una ligera mejoría entre diciembre y junio, si bien en las recientes autonómicas han acusado la hegemonía de los nacionalistas vascos (PNV) entre los votantes de derecha.

De esta manera, el PP ha sido capaz de recuperar buena parte de los votos conservadores que había perdido en diciembre en beneficio de Ciudadanos (C’s): una fuerza que combina el nacionalismo españolista —de resabios verdaderamente fascistas— con un neoliberalismo atroz, al que añaden ciertos toques “modernos” relativos a los derechos individuales. Ello les permitió conectar con un determinado sector de las rentas medias urbanas, pero su acuerdo con el PSOE para permitir la investidura de Pedro Sánchez —secretario general de ese partido— y la imposibilidad de reunir los apoyos necesarios para formar gobierno les valieron la defección de 400.000 votos en las segundas elecciones de junio; se trataba de aquellos que decidieron que las promesas de “regeneración” de C’s no les merecían la pena si sus intereses de clase y, probablemente, las “cuestiones de principio” quedaban a expensas de Sánchez, a quien ven como un estadista peligroso a pesar de no ser más —a lo sumo— que un tibio socioliberal.

No hay duda de que millones de españoles se muestran atónitos, y a la vez indignados, frente a la capacidad de resistencia demostrada por el PP y la evidencia de que millones de trabajadores golpeados por la crisis se mantie-

[1] En España, las regiones son denominadas *comunidades autónomas*, que disponen de amplias competencias políticas, económicas y administrativas.

“Es en el ya aludido contexto general que siguió a la crisis de 1973, y en las circunstancias específicas españolas de la transición de la dictadura a la democracia de mercado, donde se gestan las condiciones que permitirán a los conservadores del PP, herederos ideológicos —y muchas veces biológicos— del franquismo, establecer una hegemonía que, hoy por hoy, parece bien sólida. Para ello, sin embargo, tuvieron que contar con la leal colaboración de la socialdemocracia encarnada en el PSOE...”»

nen fieles a ese partido[2]. Es cierto que, como denuncian los populistas de Podemos (silenciando interesadamente otros elementos), el factor “generacional” tiene su peso, al igual que la pertenencia al mundo rural. Sin embargo, el proceso por el cual la oligarquía española ha convertido su proyecto político y social en hegemónico no constituye una excepción en modo alguno en las sociedades capitalistas “postindustriales”, como gustan de denominarlas los sociólogos burgueses; de hecho, se inserta en el contexto general del fracaso de la socialdemocracia, el derrumbe del bloque revisionista y el triunfo del capitalismo neoliberal. En segundo lugar, no es menos cierto que, en la actualidad, la importancia relativa de los productores independientes —y más

aún de la población rural o semiurbana en su conjunto— es menor que en los años treinta o sesenta del siglo pasado, que vieron desarrollarse potentes luchas obreras. Por tanto, es necesario atender a los cambios materiales —en la estructura productiva, especialmente—, pero también prestar atención al aspecto superestructural (ideológico, cultural y político) del problema, para comprenderlo adecuadamente y avanzar hacia una respuesta adecuada por parte de los revolucionarios.

La construcción del consenso

Es en el ya aludido contexto general que siguió a la crisis de 1973, y en las circunstancias específicas españolas de la transición de la dictadura a la democracia de mercado, donde se gestan las condiciones que permitirán a los conservadores del PP, herederos ideológicos —y muchas veces biológicos— del franquismo, establecer una hegemonía que, hoy por hoy, parece bien sólida. Para ello, sin embargo, tuvieron que contar con la leal colaboración de la socialdemocracia encarnada en el PSOE, que durante sus catorce primeros años de gobierno ejecutó fielmente el papel histórico, bien conocido, que ha venido caracterizando a la socialdemocracia. Un rol que en estos momentos vuelve a jugar con decisión su principal cabecilla, el siniestro Felipe González.

Este individuo, que en 1979 promovió la ruptura del PSOE con el marxismo; que promovió la desindustrialización del país, las privatizaciones de empresas públicas, la entrada de España en la CEE y el ingreso en la OTAN; que sometió a la economía y la sociedad españolas a los criterios de “convergencia” del Tratado de Maastricht; que permitió la extensión de la corrupción y el terrorismo de Estado; que fue comparsa entusiasta de Bush padre en la guerra del Golfo de 1991, y que es bien conocido por su respaldo a golpistas en América Latina, fue finalmente recompensado convirtiéndose en fiel “asesor” del capital internacional y en consejero de la multinacional energética Gas Natural.

[2] Téngase en cuenta que, de los 18,1 millones de ocupados en España, 15 millones son asalariados y otros dos millones son empleadores sin trabajadores o trabajadores independientes. El PP obtuvo 7,9 millones de votos en las elecciones generales del pasado junio.

Pero lo que nos interesa ahora es destacar cómo, durante los gobiernos de este personaje y sus compinches, el culto al empresario como “generador de empleo y riqueza” llegó a convertirse en lugar común incuestionable. El hecho de que un gobierno “de izquierda” defendiera tales puntos de vista, y los tradujera en política (con continuas y lesivas reformas laborales, por ejemplo), jugó su papel a la hora de hacer que amplios sectores intermedios, e incluso obreros, se inclinaran hacia posiciones que se oponen clara y objetivamente a sus intereses de clase: individualismo, plena libertad de acción para el empresario y sobreexplotación, permisividad hacia el fraude, supeditación de los derechos sociales al de propiedad, etc.

Pese a todo, el movimiento obrero aún pudo plantar cara de manera contundente a las medidas reaccionarias de los “socialistas” en 1988 y 1994. Pero, mientras tanto, iba calando la idea de que esos principios eran benéficos para los propios trabajadores, por

cuanto permitirían la creación de empleo, crecimiento económico y, en definitiva, la promoción social, por más que la dura realidad cotidiana de privatizaciones y cierres contradijera de manera flagrante esos mensajes. Esta ideología fue llevada al paroxismo con el culto institucional y mediático a la especulación (el *pelotazo*) y el éxito social de personajes rápida y sospechosamente enriquecidos, gracias a operaciones que hoy conocemos como “ingeniería financiera”, y que llegaron a relacionarse con la Familia Real. En algunos casos acabaron pasando algún tiempo (poco) en la cárcel, aunque no por ello perdieron todo su prestigio ni dejaron de encontrar altavoces mediáticos para sus viles —cuando no delirantes— opiniones.

Claro que, con estos datos, parecería que la ideología burguesa habría sido “inyectada” en las clases subordinadas y que, aunque un sector del proletariado siguió haciendo frente a las agresiones (con especial protagonismo del empleado en la industria pesada y la minería,



en proceso de desmantelamiento), una fracción creciente acabó aceptando pasivamente la hegemonía de los valores y concepciones de la burguesía. Pero ello significaría arrumbar la dialéctica y caer en la visión maniquea propia del revisionismo, que desemboca en la inacción, el oportunismo y la derrota ideológica y política, como se está comprobando de una forma que ya parece definitiva en España, donde el populismo “ciudadanista” está acabando de fagocitar (engullir) a los últimos vástagos del eurocomunismo.

Es cierto que los «aparatos privados» de hegemonía, como los llamaba Gramsci, ejercen una influencia muy poderosa, ya se trate de la Iglesia, la escuela o los medios de comunicación. Lo mismo puede decirse de las redes clientelares y el caciquismo que, aún hoy, estructuran en buena medida las relaciones entre “representantes” y “representados” en nuestro país. Pero ello no es suficiente para asegurarse el asentimiento de las clases trabajadoras, si no se conecta con las necesidades y preocupaciones de éstas.

En palabras de Raymond Williams, «la hegemonía supone la existencia de algo que es verdaderamente total [...], que se vive a tal profundidad, que satura la sociedad en tal medida y que constituye incluso el límite de lo lógico para la mayoría de las personas que se encuentran bajo su dominio». La hegemonía correspondería, por tanto, a un conjunto de significados, valores y prácticas que irían más allá de la mera manipulación para ser *vividos*. Gramsci lo resumiría afirmando que «las ideologías son para los gobiernos meras ilusiones, un engaño sufrido, mientras que *para los gobernados son un engaño voluntario y consciente*» (la cursiva es nuestra).

Y, en efecto, la expansión del gasto público, primero (si bien en niveles muy inferiores a los del resto de la entonces CEE), y las inversiones de capital extranjero, después, crearon las condiciones para la promoción social y el consumo de importantes capas obreras y

pequeñoburguesas, que engrosaron la base electoral del *felipismo*. A ello se añadiría una incesante propaganda dirigida a sostener la ilusión de prosperidad y riqueza, que culminaría con los fastos de 1992 (Juegos Olímpicos y Exposición Universal).

De esta manera, se fue generando una importante adhesión a las concepciones acerca de la sociedad y la economía que, a esas alturas —y ya arrinconados hasta los sectores socialdemócratas del PSOE y la antigua UCD—, unían a la oligarquía y a sus representantes políticos de diferentes partidos. Junto a ello, no fue menos importante el continuo bombardeo propagandístico sobre las “bondades” del régimen de 1978 y sus “pilotos” (con el borbón a la cabeza), del que ha sido objeto toda una generación de «hijos de la democracia», con el apoyo inestimable del intento de golpe de Estado de febrero de 1981. Con todo ello, el régimen político surgido de la Transición consiguió dotarse de legitimidad ante amplios sectores populares, pese a su origen fascista[3].

Por otra parte, esto se consiguió mientras se mantenía, o reconstruía, la fidelidad de lo que se ha denominado como «franquismo sociológico». La Constitución de 1978 sancionó la continuidad de los aparatos represivos franquistas, la renovación de los privilegios de la Iglesia en 1979 y una concepción del Estado aparentemente descentralizadora, pero que en realidad negaba los derechos de las nacionalidades, al no reconocer el derecho de autodeterminación y otorgar al Ejército la salvaguarda de la unidad de España. Los derechos de la mujer avanzaron muy lentamente, y la visión más tradicional de la familia siguió teniendo una presencia jurídica privilegiada. Con todo ello, el régimen respondía a los intereses oligárquicos, pero también conectaba con amplios sectores de ideología conservadora en diverso grado, y no sólo en las áreas más rurales o del interior del país. Como presumía un exministro del PP, en España no hay

[3] En 1969, aún en plena dictadura del asesino Franco, Juan Carlos de Borbón juraba fidelidad, como futuro heredero de la Jefatura del Estado, a los principios del Movimiento (el partido único fascista) y a la «legitimidad» surgida del 18 de julio (de 1936): es decir, a la dictadura salida de una sangrienta victoria militar contra el legítimo régimen democrático de la Segunda República.

un partido fascista potente porque la extrema derecha se encuentra en su gran mayoría dentro o en el entorno del PP.

Es importante tener esto en cuenta por cuanto, como han puesto de relieve algunos historiadores del nazismo (Goldhagen, Fritzsche), o sociólogos norteamericanos al explicar el origen de la “revolución conservadora” de Reagan, el elemento ideológico puede ayudar a entender la vinculación de ciertas capas de población a un régimen que puede llevarlas incluso a la destrucción física, como en el primer caso. Todo parece indicar que este es un factor de primer orden a la hora de explicar la resistencia del PP a pesar de la crisis y los escándalos judiciales.

Así pues, tenemos que diversas clases y fracciones de clase se fueron adhiriendo al régimen que la oligarquía había diseñado, si bien en tensión con las demandas del potente movimiento obrero y vecinal forjado en la lucha contra la dictadura. De esta manera, durante varios años se pudo producir la alternancia de dos partidos oligárquicos (PP y PSOE) en el poder, compartiendo unas líneas políticas esenciales para las que se había obtenido el consenso de amplios sectores sociales que, a lo sumo, podían oscilar entre uno y otro en algunos momentos, o bien mostrar su descontento optando ocasionalmente por fuerzas que constituían la izquierda del régimen, como Izquierda Unida[4], sobre todo a raíz de la crisis iniciada en 1993. La mayoría absoluta lograda por José María Aznar en el 2000 fue probablemente la cima del consenso conseguido en torno a la ideología oligárquica.

Es desde esta perspectiva histórica como adquiere sentido el factor “generacional” que, como se ve, en realidad no es tal.

A lo ya expuesto cabe añadir, todavía, el papel jugado por la izquierda, y más específicamente el eurocomunismo y demás “familias” revisionistas. No nos cabe duda, y así lo hemos denunciado siempre, que si la posición del PSOE fue importante, el colaboracionismo de la dirección del PCE fue fundamental para desarmar política e ideológicamente a la clase obrera. Con el «consenso» de la Transición,

“Así pues, tenemos que diversas clases y fracciones de clase se fueron adhiriendo al régimen que la oligarquía había diseñado, si bien en tensión con las demandas del potente movimiento obrero y vecinal forjado en la lucha contra la dictadura. De esta manera, durante varios años se pudo producir la alternancia de dos partidos oligárquicos (PP y PSOE) en el poder, compartiendo unas líneas políticas esenciales para las que se había obtenido el consenso de amplios sectores sociales que, a lo sumo, podían oscilar entre uno y otro en algunos momentos...”

la izquierda renunció a tener un proyecto político propio (y en el caso de los principales sindicatos, con el tiempo, a plantar cara a los crecientes ataques del capital); con ello, perdió la calle, los espacios de sociabilidad y la hegemonía cultural, ideológica, entre la clase obrera y los amplios sectores populares que se habían organizado a su alrededor, y que aún seguirían haciéndolo en la pelea contra la entrada en la OTAN. Como sucedáneo de la ruptura preconizada en los primeros años setenta, las más variadas modas y corrientes, a cada cual más oportunista y disgregadora, fueron superponiéndose en el discurso y la acción política de una izquierda que había renunciado definitivamente a la transformación

[4] Coalición de izquierda, surgida en 1986, cuyo núcleo organizativo está constituido por el PCE.

revolucionaria de la sociedad y, por tanto, a la toma del poder. Por eso, el revisionismo no logró ser nada más que el consuelo de los que se veían traicionados por la deriva ideológica del PSOE.

Hemos insistido en este último aspecto en artículos y documentos desde hace muchos años, por lo que no abundaremos más en él. Basta considerar que es con toda esta amalgama de condicionantes, bastante coherentes entre sí (de ahí el importante grado de estabilidad conseguido por el régimen del 78) como se llega finalmente al estallido de la presente crisis y a sus efectos. Será entonces cuando el proletariado y otros sectores populares aprendan en sus carnes, en «días que valen por años», importantes lecciones acerca de sus enemigos, y cuando redescubran también algunas formas de organización y acción política que habían quedado relegadas por el discurso dominante tanto desde el régimen como en las propias organizaciones de la «izquierda». Las movilizaciones en torno al 15 de mayo de 2011, sobre todo, fueron una de esas experiencias, pese a sus ambigüedades e importantes limitaciones.

... y estalla la crisis

La crisis capitalista ha ido poniendo en su lugar a los diferentes actores políticos; por ejemplo, al PSOE de Rodríguez Zapatero, que muy pronto vio hundirse su política de gestos en el pantano producido por el paro, la deuda y la política de «austeridad». A continuación le llegaría el turno a Mariano Rajoy, en quien también hicieron mella los casos de corrupción y el sufrimiento provocado por los recortes acordados con Bruselas y la patronal, así como los ataques a la libertad de expresión, huelga, etc. La crisis hizo estallar asimismo las tensiones internas en las nacionalidades (particularmente en Cataluña), y su expresión política fue una creciente movilización por la autodeterminación y la independencia. Las elites políticas del régimen, acuciadas por el malestar social y las exigencias del capital, empezaban a enfrentarse con una virulencia inédita en los últimos veinte años, mientras un movimiento obrero y popular revitalizado se organizaba y se movilizaba en huelgas generales, por la defensa de los servicios públicos, contra los desahucios... Se verificaba así, una



vez más, la teoría leninista de la revolución: la división por arriba lanzaba a la acción política a crecientes masas obreras y populares. Como dijimos en alguna ocasión, para la primavera de 2014 el gobierno Rajoy estaba contra las cuerdas.

Sin embargo, como señalábamos en un reciente artículo, faltaba el elemento subjetivo[5]: amplios sectores recientemente iniciados en la lucha seguían sin superar los prejuicios que se habían puesto de relieve en 2011; los comunistas no supimos o no pudimos organizar a las masas en una perspectiva de ruptura con el régimen en torno a posiciones revolucionarias; y buena parte de la izquierda revisionista se dedicó conscientemente a desorganizar y a fomentar la dispersión de las luchas: primero, en el aspecto organizativo; y luego —cuando se avanzaba en su unificación— en lo político, al negar la necesidad de superar las reivindicaciones parciales, de carácter social, para unir las en torno a una propuesta dirigida a la lucha por el poder. Y así, el 22 de marzo de 2014, se produjo la dolorosa paradoja de que miles de banderas republicanas llegaron a Madrid en las Marchas por la Dignidad... a la sombra del lema «Pan, trabajo y techo», que habían impuesto los dirigentes de las diferentes corrientes oportunistas. Ya lo advertía Gramsci:

«Todos los más ridículos fantaseadores que en sus escondrijos de genios incomprensidos hacen descubrimientos pasmosos y definitivos, se precipitan sobre cada nuevo movimiento convencidos de poder difundir sus patrañas. Por lo demás, todo colapso acarrea desorden intelectual y moral. Hay que crear hombres sobrios, pacientes, que no desesperen ante los peores horrores y no se exalten ante cada tontería. Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad[6].»

A esta situación, ya confusa de por sí, se le añadió la irrupción de Podemos. Su inesperado éxito en las elecciones europeas de 2014, la multiplicidad de sus mensajes en función del público destinatario, la promesa de una supuestamente pronta victoria electo-

ral, así como su calculada ambigüedad (que se convertía en rotunda negativa cuando era preciso pronunciarse) sobre la reivindicación republicana, sumieron a muchos sectores de la izquierda, incluso organizados, en la más lamentable de las desorientaciones. Mientras tanto, sacaba de la calle a todo ese movimiento, en incipiente organización, para ponerlo al servicio de objetivos meramente electorales.

¿Cuál es, entonces, la “hegemonía” que esta “izquierda” propone a las clases trabajadoras? La que se limita a los «significantes» diseñados desde arriba, de forma tan alienante como la “falsa conciencia” que favorece el consentimiento hacia el régimen oligárquico. Pero, al contrario que aquella, inoperante para conseguir cambios que vayan más allá del intercambio de sillones, porque lo que viene a proponer es una imposible transformación de la realidad a través del lenguaje, en lugar de una intervención sobre la realidad material y social (lo que, al final, lleva a utilizar los “significantes” a voluntad según el público cuyo voto —que al final es lo único importante— se desee captar); y porque los términos que propone son, a fuer de ambiguos, fácilmente asimilables por la política monárquica: una «ruptura» que no pretende romper con la monarquía ni con el sistema de dominación oligárquico; un «régimen» que no es el monárquico, y por lo tanto no “puede” ser sustituido por la República; una «transversalidad» y una «centralidad» que a las pocas semanas ya formaban parte del vocabulario del PP y del PSOE... Es fácil deducir que, a medida que se vaya demostrando la incapacidad de Podemos para cumplir su promesa —ganar elecciones que le permitan formar gobierno—, o incluso de pactar para ello (como ha sucedido en las dos últimas convocatorias generales), el populismo se irá desinflando, como ya le ha pasado a su equivalente neoliberal, Ciudadanos.

No está de más recuperar de nuevo a Gramsci para situar el carácter de clase de esta corriente populista, cuando se refiere a la «escasa adhesión de las clases altas al pue-

[5] J. Romero, «La erupción ciudadanista: el oportunismo en acción». En www.pceml.info, septiembre de 2016.

[6] Cuadernos de la cárcel, 28 (III), §11.

blo: en la lucha de generaciones, los jóvenes se aproximan al pueblo; en las crisis de cambio estos jóvenes regresan a su clase (así sucedió con los sindicalistas-nacionalistas y con los fascistas). En el fondo es el mismo fenómeno general del transformismo, en condiciones distintas. El transformismo “clásico” fue el fenómeno por el que se unificaron los partidos del *Risorgimento*; este transformismo revela el contraste entre civilización, ideología, etcétera, y la fuerza de clase. La burguesía no consigue educar a sus jóvenes (lucha de generaciones): los jóvenes se dejan atraer culturalmente por los obreros y además se convierten (o tratan de convertirse) en sus jefes (“inconsciente” deseo de realizar por sí mismos la hegemonía de su propia clase sobre el pueblo), pero en las crisis históricas vuelven al redil[7],

y pone como ejemplo a los socialrevolucionarios y los *naródniki*.

Así pues, es muy poco lo que esta “izquierda” y su subordinada IU pueden ofrecer a nuestra clase y a nuestro pueblo en un contexto de crisis que tiende a agravarse, al igual que las consecuencias de la globalización imperialista, pues lo más probable es que no tarden mucho en “volver al redil”. Mucho menos el PSOE, una vez finiquitadas las promesas socialdemócratas de promoción social. Probablemente, la falta de rumbo de todos ellos ya esté produciendo la frustración sobre la que hemos advertido repetidamente, y los últimos sucesos en el PSOE también habrán tenido su incidencia. No por casualidad, la coalición entre IU y Podemos perdió en junio un millón de votos respecto a diciembre de 2015.

Por el contrario, la derecha sabe cómo conectar con unas clases subordinadas atemorizadas por la crisis, el paro y las migraciones y la inseguridad derivadas de las agresiones contra los pueblos. Y lo hace utilizando las variables con las que entronca fácilmente el discurso del PP, y que siempre ha puesto en juego cuando se ha tratado de atraer a las clases inferiores, una vez que éstas han dejado de fi-

jarse en referencias como la clase: mediante el nacionalismo, la obsesión por la “seguridad”, la identidad... el fascismo, en fin. Es la táctica que, *mutatis mutandis*, pone en juego Donald Trump para ganarse a una clase obrera blanca atezada por las mismas preocupaciones.

Paralelamente, se trata de dar confianza a unos sectores intermedios de técnicos y profesionales que sienten pánico a la proletarianización y al paro, y que han visto resentirse su posición social a causa de la larga crisis: desde el inicio de ésta, más de tres millones de personas con nivel medio de rentas han pasado a engrosar los niveles bajos. A ellos se dirige el discurso tecnocrático y de promoción por el “mérito”, así como la adulación al «empresedor». Un mensaje que se observa claramente en la reciente reforma educativa, donde se lee:

«Los currículos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato incorporarán elementos curriculares orientados al desarrollo y afianzamiento del espíritu emprendedor, a la adquisición de competencias para la creación y desarrollo de los diversos modelos de empresas y al fomento de la igualdad de oportunidades y del respeto al emprendedor y al empresario, así como a la ética empresarial[8]».

En definitiva, nacionalismo y racismo para la clase obrera; miedo para esta y para los grupos más tradicionales; y promesas de promoción, incorporación y adulación para técnicos y profesionales que puedan verse tentados de bascular hacia Ciudadanos. Un programa que se adapta perfectamente a las necesidades de reestructurar el sistema productivo y de asegurar el control de la situación social y política, para asegurar la continuidad de la explotación en el máximo grado posible.

A esos “mecanismos” de hegemonía se suman la omnipresente propaganda sobre los supuestos éxitos económicos de Rajoy, su táctica de resistencia a toda costa y dilación frente a la UE, y la falta de un proyecto antagonista enarbolado por la izquierda. Todo ello va despejando el camino, como decíamos al prin-

[7] Cuadernos de la cárcel, 3 (XX), §137.

[8] Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato.

cipio, para un nuevo gobierno del PP. Es ese conglomerado de circunstancias, igualmente, el que proporciona una seguridad y confianza crecientes a los votantes conservadores, que hasta hace muy poco se veían acorralados por la presión de los innumerables casos de corrupción descubiertos.

Lo positivo es, sin embargo, que muchas cosas se van aclarando, como indicábamos al principio. También por la izquierda. Así, el reciente espectáculo en los órganos dirigentes del PSOE es reflejo de una tensión que, de alguna forma, se da en otras organizaciones, como CCOO e incluso Podemos, y que contribuye a que todo el mundo ponga sus cartas sobre la mesa.

La ofensiva del viejo aparato del PSOE contra su secretario general[9] demuestra que los expresidentes Felipe González y Rodríguez Zapatero, así como el exsecretario general —Rubalcaba— y numerosos líderes regionales están dispuestos a hacerse el harakiri para convertir al PSOE en un reducido pero seguro puntal de los gobiernos ultrarreaccionarios del PP (o del PP y Ciudadanos). Su objetivo es netamente de clase: que un gobierno pueda aplicar sin restricciones las medidas draconianas que exige el capital, ya sea a través del altavoz de Bruselas o desde los consejos de administración del BBVA, BSCH y demás elementos del Ibex 35[10]... y seguir manteniendo sus prebendas personales, por supuesto. Al fin y al cabo, hace mucho que los dirigentes saben que para tener posibilidades de volver a gobernar deben demostrar su fidelidad al capital; y también tienen el ejemplo del SPD, que a pesar de ser poco más que la muletilla de la CDU, ha podido acceder al poder, aunque en mucha menor medida que los democristianos un total de veinte años desde 1949.

Por su parte, Pedro Sánchez está defendiendo la subsistencia de la organización, intentando darle una identidad diferenciada tanto del PP como de Podemos, aunque al

“La ofensiva del viejo aparato del PSOE contra su secretario general demuestra que los expresidentes Felipe González y Rodríguez Zapatero, así como el exsecretario general —Rubalcaba— y numerosos líderes regionales están dispuestos a hacerse el harakiri para convertir al PSOE en un reducido pero seguro puntal de los gobiernos ultrarreaccionarios del PP (o del PP y Ciudadanos). Su objetivo es netamente de clase: que un gobierno pueda aplicar sin restricciones las medidas draconianas que exige el capital...”

final el objetivo es, igualmente, sostener el régimen (por la “izquierda”). Su problema es que, además de tener en el interior un enemigo poderoso, ve reducida su credibilidad por el pacto de orientación neoliberal que firmó a principios de año con Ciudadanos.

La posible pasokización del PSOE convertiría a Podemos en ese pivote izquierdo del régimen monárquico. Quizá por eso, últimamente parecen dibujarse dos posiciones en su seno que recuerdan a lo que pasa en el partido de Sánchez: la de Íñigo Errejón, empeñado en ampliar su base electoral a cualquier precio para llegar al poder, y la de Pablo Iglesias,

[9] Para obligarle a dejar que gobierne el PP, mediante la abstención del PSOE en una próxima sesión de investidura de Rajoy como presidente del gobierno. Eso acabaría con la ya escasa credibilidad que tiene el PSOE, entre su electorado, como opción de izquierdas.

[10] El IBEX 35 es el principal índice bursátil de referencia de la bolsa española y está formado por las treinta y cinco empresas con más liquidez que cotizan en las cuatro bolsas españolas.

que parece más preocupado por mantener una mínima identidad de izquierda; se trataría de convertirse en pata del régimen, pero no tan escorado a la derecha como ha acabado el PSOE.

En el sindicato Comisiones Obreras, en fin, también sucede algo parecido: las presiones derivadas de la crisis han hecho comprender incluso a buena parte del aparato que es necesario recuperar y fortalecer la organización (aunque sólo sea para mantener su papel legitimador del sistema), frente al entreguismo aventurero de unos dirigentes a los que parece importarles más el dar su apoyo incondicional al Estado de la oligarquía para aparentar un papel negociador que, en realidad, ya no tienen.

Sea como fuere, en la disyuntiva entre dar el apoyo incondicional a la oligarquía o mantener las señas de identidad, va a ser más complicado moverse en la ambigüedad. Eso puede

favorecer el debate y, por tanto, constituir el germen para reconstruir algo de lo que quedó truncado en 2014, y para construir una nueva hegemonía, en torno a un proyecto de ruptura con la monarquía y el régimen de dominación que simboliza. Urge pues, desarrollar la lucha “cultural”, el combate ideológico, por una hegemonía muy distinta de la preconizada por los populistas de Podemos: una que se desarrolle en torno al “núcleo” social formado por el proletariado, y al objetivo político del derribo de la monarquía para la toma del poder; un proyecto político “fuerte”, pero que entronque con las preocupaciones cotidianas del proletariado.

Pero ello —la construcción de la hegemonía y la lucha por el poder— requiere también organización y movilización, recuperar los espacios de socialización y lucha. Esas son las tareas de los comunistas españoles en el momento presente.

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
Septiembre de 2016



Partido Comunista de los Obreros de Francia (PCOF)

Sobre el movimiento social en Francia por el retiro de la Ley El Khomri

OCTUBRE DE 2016 | 61

Introducción

Nuestro país ha sido el escenario, durante la mitad del año 2016, de un movimiento social, obrero y popular inédito que exige la retirada de una ley llamada «ley del trabajo», o «ley El Khomri» (en referencia al ministro que la impulsó).

Ese movimiento ha suscitado mucho interés en el movimiento político y sindical internacional, concretamente en Europa, donde se han producido varias manifestaciones de solidaridad (en Italia, Bélgica, Alemania, Dinamarca...)

Trataremos de explicar las causas, las características, y cómo ese movimiento ha manifestado una madurez y un auge de la conciencia de los militantes obreros, de los sindicalistas, de las capas populares progresistas, y de una parte de la intelectualidad.

Contenido de esa ley

En primer lugar, debemos recordar el contenido de esta ley que fue promulgada en el diario oficial del 9 de agosto de 2016. Esa ley pretende reformar el Código Laboral mediante la introducción de obstáculos que llevan a una explotación mayor de la fuerza de trabajo. Según las directivas de la UE, esta ley trata de liberalizar más aún el mercado laboral para permitir a la patronal obtener más fácilmente el beneficio máximo. Tal es el sentido de todas las reformas que el gobierno de Hollande ha llevado a cabo desde el inicio del quinquenio de su mandato, en el mismo sentido de las llevadas a cabo por los precedentes gobiernos de derechas.

Lo nuevo de esta ley, lo que pretende llevar a cabo y que es el eje central, es transformar las reglas del «diálogo social» del mundo laboral. Se trata de descalificar a los sindicatos de lucha, favoreciendo las relaciones individuali-

zadas patrón/obrero en el seno de la empresa con una relación de fuerza más favorable para el patrón. El objetivo de esta ley es el de romper el sindicalismo como existe todavía en nuestro país para aproximarlo a un sindicalismo «a la alemana» con sindicatos integrados en el aparato del Estado.

Además de artículos particularmente nocivos como los que facilitan el despido, un artículo concentra la esencia misma de esta ley, al permitir a la patronal imponer acuerdos de rango inferior a lo dispuesto por la ley o el convenio colectivo de rama, sobre todo lo concerniente al tiempo de trabajo (horario de la jornada, semanal, anual, despidos...) y la remuneración de las horas extraordinarias. Efectivamente, en nuestro derecho laboral existe el principio de jerarquía de normas que estipula que la ley es superior al acuerdo del ramo, y éste superior al acuerdo de empresa. A ello se añade el «principio de favor» que establece que el texto que se aplique sea el más favorable para el asalariado. Pero esta ley laboral trata de derrocar la jerarquía de normas e instituir el acuerdo de empresa como el que hace la ley. La ley El Khomri estipula, en efecto, que la «primacía del acuerdo de empresa en materia de la duración de la jornada es el principio de derecho común»; este artículo va acompañado de otro que detalla la posibilidad para los sindicatos minoritarios de la empresa, de organizar un referéndum sobre la cuestión del tiempo de trabajo.

Es pues una modificación de consecuencias graves sobre la situación de todos los trabajadores, la que lleva a cabo esta ley. Como escribíamos en un artículo en nuestro periódico *La Forge* de marzo de 2016, «en el acuerdo de empresa, es el patrón quien impone su ley en su empresa». Detrás de este cambio de la jerarquía de normas (la ley y el acuerdo de rama después del acuerdo de empresa —y en consecuencia el abandono del principio de fa-

“Cierto es que las ganancias de productividad y el aumento de los beneficios que espera obtener la patronal con esta ley, no es cosa insignificante, ni mucho menos, y en un período de crisis económica son importantes. Pero más que las ventajas económicas, el objetivo principal de esta ley es el de hacer saltar el cerrojo ideológico, el de la necesidad de la lucha de clases, en beneficio de un sindicalismo de colaboración de clases, un sindicalismo de compañía, como el que ha llevado a cabo la CFDT durante todo el conflicto...”

vor—), se trata de imponer un nuevo sindicalismo que relega al sindicato mayoritario que no quiere someterse a la exigencia patronal de un referéndum de empresa, en el que el asalariado se verá solo, sin relación de fuerza, ante la urna del chantaje patronal.

¿Por qué tal obstinación del gobierno en imponer esta ley?

Son muchos los que se preguntan por qué el gobierno se obstina pese a la fuerte oposición obrera y popular. Se han lanzado varias explicaciones. Nosotros pensamos que las

razones son ante todo ideológicas y políticas más que económicas.

Cierto es que las ganancias de productividad y el aumento de los beneficios que espera obtener la patronal con esta ley, no es cosa insignificante, ni mucho menos, y en un período de crisis económica son importantes. Pero más que las ventajas económicas, el objetivo principal de esta ley es el de hacer saltar el cerrojo ideológico, el de la necesidad de la lucha de clases, en beneficio de un sindicalismo de colaboración de clases, un sindicalismo de compañía, como el que ha llevado a cabo la CFDT durante todo el conflicto. A eso hay que añadir la voluntad de demostrar, cueste lo que cueste, de que el movimiento obrero y popular no puede hacer retroceder al gobierno. Ese mensaje político e ideológico es del mismo tipo que el que todos los dirigentes de los estados europeos, los responsables del FMI, y generalmente la oligarquía, han aplicado contra la clase obrera y el pueblo de Grecia.

Nuestro análisis de las causas del rechazo del gobierno para retirar la ley, se basa también en el hecho de que si el gobierno ha cedido en algunos artículos (el techo de las indemnizaciones «*prudhommes*» por ejemplo[1]), no lo ha hecho en lo que es el corazón de esa reforma.

La tozudez en hacer pasar esta ley—incluso en ausencia de la mayoría parlamentaria por la utilización del artículo 49/3 de la constitución[2]— iba acompañada de ataques, también inéditos, contra la CGT y su dirección; ataques de la patronal, por supuesto, y también del primer ministro, ataques que fueron creciendo a lo largo de los meses, incluido una intencional prohibición de las manifestaciones sindicales de oposición a la ley.

Una oposición fuerte que se ha mantenido

La CGT (y en cierta medida los otros sin-

[1] La ley pretendía poner un límite a las indemnizaciones que los *Prud'hommes*, tribunal con competencia en materia de derecho laboral, pueden atribuir al asalariado en caso de despido improcedente.

[2] El procedimiento de recurrir al art. 49/3 de la constitución, permite al gobierno acabar con los debates parlamentarios sobre una ley, y «comprometer su responsabilidad» ante el parlamento. En tal caso, si la oposición logra plantear una «moción de censura», pero no obtiene la mayoría de votos de los parlamentarios, la ley es adoptada de oficio. En el caso de la ley El Khomri, el gobierno recurrió tres veces al art. 49/3

dicatos participantes en el frente de lucha), comprendió bien lo que estaba en juego, lo que explica la muy importante movilización de sus estructuras y de sus militantes. Si esta movilización alcanzó un millón de manifestantes en algunas grandes jornadas, alcanzó rápidamente un límite que no pudo rebasar. A nivel de masas de trabajadores, no era fácil hacer entender lo que estaba en juego, en la medida en que la «ley laboral» no era un ataque directo, aplicable de inmediato contra sus intereses (como hubiera podido ser la reforma de las jubilaciones en 2010 que concernía a todo el mundo inmediatamente). Empero, durante todo el período de movilización, el movimiento gozó de un gran apoyo de los asalariados y más ampliamente, de las masas populares. Como mostraron concretamente las encuestas de opinión a lo largo del movimiento.

Pero para lograr la retirada de esta ley, exigencia manifestada por el movimiento a lo largo de los meses de movilización, hubiera hecho falta la construcción de otra relación de fuerzas y otro tipo de enfrentamiento, a otro nivel, con el poder.

Origen del movimiento

Se ha dicho y muchos lo han escrito, que esta ley laboral ha sido **la ley anti obrera excesiva**, del quinquenio de Hollande. Anunciada a principio de 2016, después de otras reformas, cristalizó la oposición del movimiento sindical y de parte de la juventud.

Esta ley intervenía después de varias reformas que ya constituían fuertes ataques contra la clase obrera y las masas populares: ANI (acuerdo nacional interprofesional), pacto de responsabilidad –CICE, ley Macron, Ley Rebsamen, reforma de la inspección laboral... lo que llevó a nuestro partido a calificar la política del gobierno Hollande, desde finales de 2013, no como política socio liberal, sino de política neoliberal, de política contra la clase obrera[3].

Durante 2015, la ley Macron, concretamente con la apertura a la competencia de varios sectores, y sobre todo, la ampliación de horario de apertura de los almacenes los domingos y por la noche, cristalizó la ira de los trabajadores de comercio, esencialmente en las grandes ciudades y particularmente en París.



[3] Véase el suplemento nº 13, «Hollande: una política contra la clase obrera», marzo de 2014

En octubre de 2015, la brutal represión contra los asalariados de Air France que se habían atrevido a manifestar su ira ante el anuncio de un plan de despidos, suscitó una fuerte reacción del cuerpo militante, más ampliamente; los trabajadores legitimaron la violencia obrera contra la violencia patronal y la del Estado patrón. El anuncio a principios de 2016, de penas de cárcel contra ocho sindicalistas de la fábrica Goodyear de Amiens, reforzó la conciencia del carácter de clase de la justicia y desarrolló en protesta una amplia corriente solidaria.

También en el clima creado por el atentado terrorista del 13 de noviembre, y contra la voluntad del poder de imponer el estado de emergencia, incrementó la conciencia de la necesidad de oponerse a la tentativa de amordazar la oposición obrera y popular. A finales de enero de 2016 tuvo lugar una importante movilización para denunciar la voluntad del gobierno de constitucionalizar el estado de emergencia y la pérdida de nacionalidad.

Cuando en febrero de 2016, el proyecto de ley *El Khomri* fue presentado, inmediatamente tuvo lugar una respuesta, primero con una petición que rápidamente recogió más de un millón de firmas en contra; después en las redes sociales con vídeos de jóvenes que lanzaron la consigna «¡valemós más que eso!»; se montó un colectivo de sindicatos y de organizaciones juveniles, que llamó a una primera manifestación el 9 de marzo.

A continuación de esta primera movilización, el gobierno aceptó algunos retoques a su proyecto de ley, retoques negociados bajo cuerda con la CFDT que se apresuró a aceptarlos, y se retiró del colectivo con una o dos organizaciones de colaboración de clases. Se mantendrá firme hasta el fin un colectivo de siete organizaciones (CGT, FO, Solidarios, DFU, UNEF, UNL, Fidel[4]) que será el eje sobre el que se organizará el movimiento, la CGT y en cierta medida FO, desempeñaron un papel motor.

Características del movimiento

Así pues, se desarrolló un movimiento cuya columna vertebral era la clase obrera organizada en sus sindicatos. En torno a ese movimiento, una masa de asalariados, de precarios, de parados, de jóvenes precarizados, de intelectuales desclasados, vieron en ese proyecto de ley otro ataque más. Ese ataque provocó una respuesta, en primer lugar y ante todo contra esa ley para exigir su retirada. La consigna de retirada de la ley, cimentó la unidad de las organizaciones sindicales, de la juventud, y más ampliamente de todos los participantes en el movimiento. Y ese movimiento de protesta fue más allá, como testimonia la consigna ampliamente coreada en todas las manifestaciones: **«Los jóvenes en galera, las mujeres en precario, los viejos en la miseria. ¡No queremos esta sociedad, la combatimos!»**

El movimiento se organizó de diferentes maneras: en jornadas de huelgas y manifestaciones; en ciertos momentos bloqueando sectores estratégicos (puertos, refinerías, transporte, recolección y tratamiento de basura), y ocupando plazas y calles, concretamente en París y otras ciudades de provincia.

La ocupación de las plazas —llamadas «noches en pie»— organizadas en los intermedios de los espectáculos, por enseñantes, tendían a prolongar el movimiento permitiendo a la gente acudir a discutir, intercambiar experiencias, testificar sobre su situación, etc. Ese movimiento que fue muy importante en la primera fase, se debilitó por la represión e impedimentos cada vez más fuertes impuestos por las autoridades, pero también porque el movimiento tuvo límites en los debates, interesantes, pero que rápidamente se agotaron.

Rechazando todo liderazgo, poniendo en práctica la «democracia directa», el movimiento manifestó desconfianza hacia los partidos y el sistema electoral, criticando las instituciones antidemocráticas que no lo representaban.

Sin duda alguna, han sido las doce jornadas de huelga y manifestaciones que quedarán como la marca de ese movimiento interrumpido.

[4] Cuatro organizaciones sindicales de trabajadores _ CGT, FO, Solidarios; FSU (de enseñanza) y tres organizaciones sindicales de estudiantes- UNEF, UNL y Fidel.

pido por el período de las vacaciones de verano y por la adopción definitiva del texto por el Parlamento durante ese período. ¡Empero, para los militantes no ha terminado! Se ha perdido el primer asalto, pero no la guerra, la guerra de clases continúa. Y esa es la diferencia de este movimiento con los precedentes.

Lograr reunir en doce ocasiones a centenas de miles de manifestantes en pleno estado de emergencia, es ya un importante signo de madurez del movimiento que rechaza que las reivindicaciones sociales sean sometidas a presión so pretexto de guerra contra el terrorismo. Hay que subrayar que la CGT había denunciado el estado de emergencia.

Por otra parte, el movimiento ha sabido mantener su unidad a pesar de todas las maniobras del poder: tentativas para dividir el frente sindical; para disociar a los jóvenes del movimiento; satisfacer algunas reivindicaciones de sectores en lucha para que abandonaran las movilizaciones; discusiones paralelas con ciertos sindicatos; también, sobre todo, cuando el arma de la división no bastaba, la utilización masiva y sistemática de la represión. Tal fue el caso, particularmente en el Primero de Mayo, y eso se convirtió rápidamente en algo sistemático. Rodear de cerca a los manifestantes, verdadera provocación hacia los que querían abandonar; impresionante despliegue policíaco, cacheos sistemáticos de los manifestantes; uso de granadas, cañones de agua, granadas lacrimógenas, etc.

Los grandes medios informativos han desempeñado, ellos también, un papel particularmente negativo, hablando muy poco del movimiento, minimizando constantemente las cifras y, sobre todo, destacando los enfrentamientos, la violencia, la degradación.

Una de las características importantes del movimiento, y en particular en su composición juvenil, es su interés por la discusión política, por los análisis y propuestas políticas, lo que nos ha permitido en tanto que militantes, no sólo ser bien recibidos en las manifestaciones, sin hostilidad, sino también dar a conocer ampliamente nuestro órgano central *La Forge*, pues el Comité Central había decidido insistir en dar a conocer lo más posible nuestro órgano central, a nivel nacional, y la venta de nues-

“La consigna de retirada (de la ley) ha sido coreada hasta la última manifestación a principio de julio, incluso cuando estaba claro para muchos manifestantes que no se lograría, sin embargo esa consigna se ha convertido de hecho en bandera del movimiento sindical y social que se niega a plegarse, a someterse. Es por eso que este movimiento que no ha logrado la retirada de la ley como exigía, no considera su batalla un fracaso...”

tro periódico en las manifestaciones.

La consigna de retirada (de la ley) ha sido coreada hasta la última manifestación a principio de julio, incluso cuando estaba claro para muchos manifestantes que no se lograría, sin embargo esa consigna se ha convertido de hecho en bandera del movimiento sindical y social que se niega a plegarse, a someterse. Es por eso que este movimiento que no ha logrado la retirada de la ley como exigía, no considera su batalla un fracaso, al contrario, no es un fracaso pues el movimiento no se ha sometido, no ha entregado las armas, ha permanecido unido y organizado hasta el fin.

La movilización de la juventud

Una de las características de este movimiento, ha sido la participación de los jóvenes junto a los trabajadores. La juventud estudiantil, los jóvenes desempleados o en situación de precariedad, han participado en el movimiento contra la ley laboral. Eso ha causado miedo al poder que ha tratado por todos los

medios de separarla del movimiento. Para ello ha utilizado dos armas: la represión y la negociación. Desde las primeras manifestaciones, la policía ha intervenido en las puertas mismas de los institutos. Querían atemorizar a los estudiantes y a sus familias para que no participaran en las manifestaciones. Luego, el gobierno ha cedido algunas medidas en las negociaciones con las organizaciones de la juventud. No bastaba. Ha tratado también de desviar la violencia de los jóvenes contra las manifestaciones sindicales, pero eso también fracasó. Al contrario, en varias ocasiones los jóvenes atacados por la policía y conducidos a las comisarias, han sido socorridos y apoyados por los sindicalistas, lo que ha hecho, generalmente, que la imagen del sindicato, concretamente de la CGT ha sido «revalorizada» por una parte importante de la juventud.

A partir del mes de mayo, los jóvenes estudiantes que eran poco numerosos en las manifestaciones, una parte se ha radicalizado y formado bloques a la cabeza de las manifestaciones para enfrentarse a la policía.

Lo que el movimiento ha hecho progresar en las conciencias

Las experiencias logradas son importantes pues conllevan un **principio de ruptura con la socialdemocracia**. La naturaleza de esta ley laboral, como otras leyes precedentes, el comportamiento del gobierno hacia el movimiento de protesta social, los ataques y la represión ejercidos contra el movimiento, todo ello ha contribuido a un fuerte rechazo del PS y de la socialdemocracia en general y en una parte importante del movimiento obrero y popular, y en la juventud.

El movimiento, igualmente, ha hecho avanzar la **conciencia de la naturaleza de clase del Estado**, un Estado al servicio de la patronal, un Estado que no ha vacilado en lanzar sus fuerzas represivas, policía, ejército, justicia, y sus pe-

ros guardianes mediáticos, contra los que se oponen a la ley de los patronos. El problema de la **violencia de clase** ejercida por el sistema capitalista, la **justicia de clase** que condena brutalmente a los luchadores sindicalistas, son expresiones adoptadas por los militantes en las discusiones y reproducidas en las pancartas de las manifestaciones. Eso llevó al partido a elaborar la consigna: «**¡unidad obrera y popular contra el Estado patrón, el Estado policíaco y su política de guerra!**», consigna que sintetiza lo que el movimiento obrero y popular ha experimentado en el último período y que puede fácilmente reproducirse.

En fin, este movimiento ha permitido al sindicalismo de lucha reforzarse y ponerse al frente. El caso Le Paon (antiguo secretario general de la CGT) y el de la complacencia hacia un gobierno pretendidamente de «izquierda», han sido rebasados, y ocupa su lugar el sindicalismo de lucha, militantes que saben que no se puede hacer retroceder a la patronal y al gobierno más que mediante el cambio en la correlación de fuerzas, la huelga y el bloqueo de la producción, la unidad y la organización sobre la base de reivindicaciones que sirvan los intereses de los trabajadores.

En este movimiento, se ha incorporado y se han formado en la lucha una nueva generación de jóvenes, y concretamente de jóvenes trabajadores. Es necesario que las estructuras sindicales den a esos jóvenes su lugar, que valoren lo que aportan sacudiendo viejas costumbres, y que se les ayude a asimilar la experiencia adquirida.

Estas primeras rupturas con el reformismo, el electoralismo, la democracia burguesa, la colaboración de clases, representan importantes avances: Empero, para que esos avances sean experiencias sobre las que el movimiento obrero y popular se puedan apoyar para avanzar, hay que lograr que sean conscientes los que en ello han participado. Esta es la orientación de trabajo que se ha fijado nuestro partido.

Partido Comunista de los Obreros de Francia
Agosto 2016



Democracia Revolucionaria de la India

Contra las ilusiones keynesiana y Reformista

Una referencia importante en el idioma Inglés de la crítica marxista de los postulados de Keynes es el folleto “Marx Contra Keynes”, publicado en 1951 por John Eaton, economista líder del Partido Comunista de Gran Bretaña. El libro de Eaton fue traducido y publicado en la Unión Soviética en 1958. [1] La crítica de John Eaton del keynesianismo a la luz de la degeneración del movimiento laborista del Reino Unido, representa una de las contribuciones occidentales más valiosas para comprender la naturaleza del reformismo y su transformación en posiciones dóciles al capital monopolista. El libro de Eaton se publicó en un momento en que el keynesianismo se había convertido en una doctrina líder en Occidente, al punto de que muchos economistas burgueses llegaron a creer que el capitalismo podía desarrollarse sin crisis. Se creía que la intervención del aparato capitalista de Estado podría eliminar las crisis y que el capitalismo podría crecer hasta el infinito. Eaton desafió esta concepción anti-científica, mientras que predijo la tendencia del capitalismo de estado como engranaje hacia conflictos armados.

El trabajo de Eaton es también de valor para nosotros, ya que expuso la naturaleza reformista del Partido Laborista con su tesis sobre la ruta occidental hacia el socialismo. El último giro en torno al postulado de la posibilidad de la transición al socialismo sin subvertir el carácter privado de la propiedad de los medios de producción, en particular y sobre todo en el ámbito de la producción industrial. Por

un lado, nos muestra que los postulados teóricos que se muestran por parte del reformismo moderno están lejos de ser innovadores. Por otro lado, se indica que, independientemente de la etapa de su evolución, el reformismo muestra una tendencia a aceptar la noción de propiedad privada de los principales medios de producción a favor del capital monopolista. En esta disposición, el Estado juega un papel subsidiario con respecto a la producción. El papel de estos últimos y su contribución cuantitativa evolucionan en el tiempo cuando la acumulación capitalista crece con respecto a la riqueza nacional. Por ejemplo, mientras que en el período posterior a la guerra, el concepto de nacionalización podría haber sido considerado incluso igual de carácter subsidiario,[2] el reformismo occidental de hoy ni siquiera se atreve a plantear la cuestión de la nacionalización de los medios de producción. El trabajo de Eaton nos ayuda a estructurar una perspectiva histórica del reformismo occidental, la identificación de características genéricas. Esto es esencial para el análisis del programa económico de Podemos y comprender su génesis y lógica interna.

“El gran descubrimiento de Keynes en realidad equivale a no más de la observación de que la crisis general del capitalismo sería más tolerable si el capitalismo podía ser inducido a permanecer en la fase de auge, junto con la observación de que en esta fase, el hecho de que el consumo no puede absorber la producción total de la industria se ve compensa-

[1] El libro de John Eaton fue publicado en la Unión Soviética por Izdatelstvo Inostrannoe Literatury, Moscú, 1958.

[2] La nacionalización parcial de la industria británica se llevó a cabo después de la Segunda Guerra Mundial, por supuesto, bajo el dominio del capital monopolista. La nacionalización bajo el capitalismo y en la transición al socialismo no deben confundirse. Con el tiempo, la privatización masiva se llevó a cabo en la década de 1980. Contrariamente a lo que sostiene antes de Navarro, Gran Bretaña no llegó a ser más o menos socialista como resultado. En este proceso, el Partido Laborista consideró que un compromiso hacia la nacionalización ya no era esencial. Un hito importante para llegar a esta realización fue la publicación en 1956 de “El futuro del socialismo” por Anthony Crosland.

“... A pesar del lenguaje enrevesado y la amplitud de las cuestiones económicas tratadas en la Teoría General, Keynes no es capaz de demostrar la viabilidad de la proposición principal resumida anteriormente. Se postula que el pleno empleo podría lograrse mediante un hipotético gasto de inversión que cubriría el diferencial entre el nivel necesario de la demanda y el poder adquisitivo de las masas trabajadoras. Al principio, la afirmación suena algo lógica. Dicho esto, como se arguye en una nota anterior, este argumento aparentemente racional se basa en la metodología vulgar...”

do por los gastos de inversión”. (John Eaton, “Marx Contra Keynes”, Lawrence & Wishart Ltd, Londres 1951, página 89.)

La declaración anterior es una buena síntesis de las intenciones y la metodología del keynesianismo, como una teoría reformista. De hecho, la hostilidad de Keynes hacia el marxismo y la noción de socialización por los explotados (véase más adelante) es notoria. Esto se ha observado en varias ocasiones, incluso por los economistas e historiadores burgueses, algo que no ocultó en sus escritos y cartas. La actitud de Keynes hacia Marx era condescendiente en el mejor de los casos. La agenda reformista parece estar bien con esa actitud hacia el trabajo y las relaciones económicas. Ya sea que el reformismo lo reconozca

explícitamente o no, su última intención es preservar las principales relaciones económicas, es decir, la explotación del hombre por el hombre, con la ilusión de que este último puede ser aliviado por ciertos medios. Las recetas keynesianas aparentemente proporcionan estos determinados medios. La necesidad de estos esquemas económicos ilusorios son claramente anteriores. A pesar del lenguaje enrevesado y la amplitud de las cuestiones económicas tratadas en la Teoría General, Keynes no es capaz de demostrar la viabilidad de la proposición principal resumida anteriormente. Se postula que el pleno empleo podría lograrse mediante un hipotético gasto de inversión que cubriría el diferencial entre el nivel necesario de la demanda y el poder adquisitivo de las masas trabajadoras. Al principio, la afirmación suena algo lógica. Dicho esto, como se arguye en una nota anterior, este argumento aparentemente racional se basa en la metodología vulgar. Por el momento dejemos eso de lado. Si se considera un simple ciclo económico, mediante la inyección de recursos para compensar la falta de demanda, y con el que para satisfacer la oferta generada por la actividad económica, uno puede esperar ingenuamente que para el final del ciclo de toda la oferta generada más los ahorros mejorados se materializarán en los recursos que a su vez se invirtieron en la producción, ahora en un nivel superior. Supongamos también, en bien del argumento, que para el final del primer ciclo de pleno empleo que se ha logrado, y en ese momento, de acuerdo con Keynes, ninguna inyección adicional es necesaria. Porque al final del primer ciclo, fondos adicionales han sido puestos a disposición, más recursos están ahora en manos de la clase de los capitalistas (y no ya en manos del Estado). Se puede argumentar que los recursos adicionales se deban, incluso si se tiene en cuenta el conjunto de factores considerados por Keynes, en la mejora de la capacidad de invertir. Consideremos la solución más simple que corresponde a un esquema impulsado por una inyección de una sola vez, lo que es justo, ya que se ha logrado el pleno empleo. Con la expansión de la cantidad de capital en forma de dinero disponible para el final del

primer ciclo debido a la inyección [3] de los recursos adicionales, la oferta es mayor. Como economista burgués, Keynes considera un nuevo estado de equilibrio en virtud del cual, el nuevo nivel de la oferta es coherente con el nivel de la demanda impulsada por el fortalecimiento del empleo (el efecto multiplicador). Un nuevo ciclo comienza. La única manera de que el nivel de exigencia para que coincida con el nivel de oferta, por lo que conserva la condición de equilibrio, es si tanto el nivel de explotación (tasa de plusvalía como se define en el primer volumen de *El Capital*) y el nivel de empleo se mantienen constantes. ¿Es esta una hipótesis realista? ¿Tiene este supuesto cualquier parecido con la forma en que el modo capitalista de producción evoluciona? Aquí es donde la realidad y la ilusión, la ciencia y la pseudociencia, se enfrentan entre sí y se ponen a prueba. El análisis de la producción capitalista de Marx, que se basa en una extensa colección de datos económicos y no en esquemas abstractos desconectados del análisis económico, es muy claro en este sentido:

“La ley por la que una cantidad cada vez mayor de los medios de producción, gracias al avance en la productividad del trabajo social, se puede fijar en el movimiento por un gasto disminuyendo progresivamente del poder humano, esta ley, en una sociedad capitalista —en el que el trabajador no emplea los medios de producción, pero los medios de producción emplean al obrero— sufre una inversión completa y se expresa así: cuanto mayor es la fuerza productiva del trabajo, mayor es la presión a los trabajadores de los medios más precarios de empleo, por lo tanto, se convierte en su condición de existencia, a saber, la venta de su propia fuerza de trabajo para el aumento de la riqueza de otro, o para la auto-expansión del capital. El hecho de que los medios de producción y la productividad del trabajo, aumentan más rápidamente que la población productiva, se expresa, por lo tanto, capitalísticamente en forma inversa que la población trabajadora siempre aumenta más rápidamente que las condiciones en las que el capital puede emplear este aumento por su



[3] En principio, al final del primer ciclo la cantidad de capital en forma de dinero se ha incrementado debido a la apropiación de la plusvalía. Esto sucede con o sin la inyección de recursos adicionales por parte del Estado considerado por Keynes. No hace falta decir, Keynes es ajeno al concepto de plusvalía. Su lugar ocupa la noción de la eficiencia de capital marginal. Véase la definición en el Capítulo 11 de la Teoría General.

propia auto-expansión.” (Karl Marx, El Capital, Tomo I, Capítulo XXV).

El desarrollo del capitalismo en la era del capitalismo monopolista sólo ha exacerbado esta ley inherente a la producción capitalista. El esquema de Keynes contiene en sí mismo una contradicción intrínseca. Por un lado, reconoce que bajo el capitalismo, sin ningún tipo de intervención externa, el nivel de consumo de las mercancías son insuficientes al nivel de la oferta, lo que lleva a las crisis. Por otro lado, para que el régimen multiplique el trabajo para superar las crisis y lograr el pleno empleo, en primer lugar Keynes tiene que ser ajeno a los factores que generan el desequilibrio entre la oferta y la demanda. El hecho es que el Estado o cualquier otra forma de inversión no pueden resolver las contradicciones fundamentales del capitalismo, al contrario de lo que el keynesianismo trata de argumentar con tanta firmeza. Keynes, y con él el reformismo moderno, se ven obligados a aferrarse a una ilusión y una conjetura. Tal es la esencia del pensamiento reformista en lo que respecta a la producción capitalista y sus contradicciones.

Además Eaton resume la receta keynesiana para lograr el pleno empleo, como una condición de equilibrio en la producción capitalista:

“La esencia de la teoría keynesiana del empleo es entonces la siguiente: el nivel de empleo se determina por el total de la demanda efectiva, lo que significa que el total de compras de bienes de consumo, además de los gastos de inversión. En la medida en que los ingresos no se gastan en el consumo no puede ser igualado por el gasto en bienes de inversión, hay una caída de la demanda total y, por tanto, de la producción y el empleo en su conjunto, lo cual, por supuesto, trae consigo una reducción de los ingresos. En nuestro ejemplo, el ingreso total (aparte de los cambios de precios) caerá muy por debajo de los 10.000 millones de £, si las decisiones que permitan salvar no son objeto de decisiones por parte de los 'empresarios' para gastar en bienes de capital, etc., al menos tanto como los ahorros previstos (es decir, £ 1.000 millones el 10% de los ingresos que iban a ser salvados). (John Eaton, “Marx Contra Keynes”, Lawrence & Wishart Ltd, Londres 1951, página 34.)

En seguimiento a la discusión de los ciclos económicos expresados anteriormente, se puede argumentar que para el final del segundo ciclo, el equilibrio alcanzado al final del primero se rompe necesariamente por la dinámica interna de la producción capitalista, al contrario de lo que las ilusiones reformistas pueden defender. Uno es llevado a la conclusión lógica de que con el fin de restablecer el equilibrio alcanzado al final del primer ciclo, pero que perdió por el final del segundo, el Estado necesita inyectar recursos una vez más, y así sucesivamente con el siguiente ciclo y en adelante. La acción del Estado se parece ahora al de un *movimiento perpetuo*. Pero al final del día, ¿de dónde vienen los recursos del Estado si no es de la apropiación de una parte de la plusvalía generada por la clase obrera en el curso de la producción capitalista? Los economistas burgueses tenderían a estar en desacuerdo con esta afirmación, en la que el impuesto sobre las ganancias de capital, probablemente sería visto como una parte de la utilidad del capital mismo. Aparte de eso, llegamos a otra situación sin sentido. A los trabajadores que posean ingresos suficientes para generar el consumo para absorber la oferta disponible, más ahorros suficientes para que los bancos pueden financiar la inversión, es necesario apropiarse de una fracción de la plusvalía en forma de impuestos para inyectar de nuevo en el mercado. La cuestión que se plantea entonces es por qué debería ser apropiada por los impuestos del Estado, en primer lugar, si los mismos van a ser inyectados de nuevo en la economía y, finalmente, ser puestos en manos de los capitalistas. Uno podría preguntarse ¿si los impuestos que serían liberados por el Estado a la producción, en vez de ser apropiados por el Estado se ofrezcan directamente a los mercados, no tendría el mismo efecto? Al final del día, estos recursos terminan en la producción capitalista de todos modos. La respuesta a esta paradoja se encuentra en otra de las paradojas, el postulado de multiplicadores. Aquí el postulado del efecto multiplicador desafía la aritmética simple.

El keynesianismo opera bajo el supuesto de que el mercado por sí solo no es capaz de

alcanzar el equilibrio deseado, sin entender que la dinámica fundamental que impulsa esta característica de dejar hacer no es en sí, sino las contradicciones inherentes a la producción capitalista. El keynesianismo y el reformismo comparten la ilusión de que los mecanismos se pueden encontrar para superar las contradicciones antagónicas que tienen su origen en la producción dirigida por el capital. En la práctica, el keynesianismo se convierte en un instrumento en manos del capital monopolista, en que estos últimos no sólo desempeñan un papel destacado en el mercado, sino que ahora, el aparato estatal, los recursos y la funcionalidad reguladora también sirve a sus intereses. El reformismo aboga por la ilusión de que el aparato estatal se podría utilizar para redistribuir la riqueza, con el que aliviar “la desigualdad de ingresos”. Sin embargo, tal propuesta carece de fundamento económico: la acción del Estado sirve para acelerar aún más la acumulación capitalista, como cualquier forma de “estímulo” que termina en el mercado capitalista. El carácter ilusorio del reformismo reside en su incapacidad para entender los procesos económicos que subyacen a las propuestas presentadas. Sin embargo, existe un alto precio que se produce por este discurso económico. La propuesta keynesiana se hunde bajo el peso de sus contradicciones internas antes mencionadas. Eso parece estar bien por lo que el análisis y la síntesis de su doctrina se refiere. Sin embargo, existen graves implicaciones prácticas de las políticas keynesianas, como está bien resumida por la premonición ominosa de Eaton:

“Con fines propagandísticos se describe esto como la redistribución de la riqueza a través de los servicios sociales – ‘el suplemento social a los salarios.’ Aplicado en la práctica, sin embargo, en un mundo de capitalismo monopolista estas teorías traen un aspecto muy diferente. Si bien mucha plusvalía entra en la tributación, pero el principal “servicio social” para el que va es elegido por el capitalismo monopolista, es la guerra.” (John Eaton, “Marx Contra Keynes”, Lawrence & Wishart Ltd, Londres 1951, página 65.)

De hecho, el keynesianismo, o en términos más generales, el intervencionismo del Es-

“El keynesianismo opera bajo el supuesto de que el mercado por sí solo no es capaz de alcanzar el equilibrio deseado, sin entender que la dinámica fundamental que impulsa esta característica de dejar hacer no es en sí, sino las contradicciones inherentes a la producción capitalista. El keynesianismo y el reformismo comparten la ilusión de que los mecanismos se pueden encontrar para superar las contradicciones antagónicas que tienen su origen en la producción dirigida por el capital. En la práctica, el keynesianismo se convierte en un instrumento en manos del capital monopolista, en que estos últimos no sólo desempeñan un papel destacado en el mercado, sino que ahora, el aparato estatal, los recursos y la funcionalidad reguladora también sirve a sus intereses...”

tado, ya que no resuelve las contradicciones del capitalismo y se pone en movimiento para defender los intereses económicos y políticos de la capital monopolista, inevitablemente, allana el camino a la guerra a través de militarismo. El “servicio social” que el intervencionismo estatal proporciona tiene la intención de suprimir el malestar social y evitar las revoluciones sociales, no socavar “la desigualdad

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

de ingresos”. A medida que se profundizan las contradicciones del capital monopolista, el capitalismo de Estado es cada vez más beligerante. La Alemania nazi es un ejemplo clásico en este sentido, pero está lejos de ser el único. La tendencia a la militarización y la instigación

de conflictos armados no es sólo inherente a la Alemania nazi, sino más bien, es una característica inherente al capital monopolista. La Alemania nazi llevó el militarismo a un nivel completamente nuevo, pero no inventó el concepto.

Septiembre de 2016

[10] Ostrovityanov, K.V., y otros, 'Manual de economía política', 3ra. Edición, Moscú, 1958, p. 505.



Plataforma Comunista

La lucha contra la transformación reaccionaria del Estado burgués italiano y el Referéndum de noviembre de 2016

OCTUBRE DE 2016 | 77

El gobierno de Renzi, después de haber impuesto al Parlamento cuatro votaciones a etapas forzadas, en abril de 2016 ha conseguido aprobar una contrarreforma (el Proyecto de ley Boschi), que distorsiona los principios y valores de la Constitución democrata-burguesa del 1948, conquistados por la clase obrera y el pueblo italiano en la lucha victoriosa contra el fascismo y la monarquía.

El aspecto central de la contrarreforma es la superación del “bicameralismo perfecto” y la “doble confianza”, características del orden republicano italiano, cuya razones históricas y políticas residen en las mayores garantías que tal sistema ofrece contra los golpes de mano parlamentarios y la ascensión de un gobierno autoritario o fascista.

Ahora, con la contrarreforma aprobada, el Parlamento estará compuesto por la Cámara y Senado, pero sólo la Cámara de los diputados podrá conceder o revocar la confianza al gobierno. Además, la misma Cámara tendrá preeminencia legislativa.

La contrarreforma deroga el Senado electivo, suprimiendo sus prerrogativas constitucionales y privando a los ciudadanos de la posibilidad de elegir directamente a los senadores.

Se realiza así una drástica reducción del papel del Parlamento burgués y una inédita concentración de poderes en las manos del gobierno, exaltando la función dominante del Presidente del Consejo de ministros.

Otros aspectos de esta contrarreforma son: el aumento del número de firmas necesarias para presentar leyes de iniciativa populares (desde 50.000 a 150.000 firmas) y para los referéndums supresores (desde 500 mil a 800 mil firmas), dificultando así las formas de ejercicio directo de la soberanía por parte del pueblo.

Además, se otorgan al poder central y

supremo del Estado burgués competencias clave como energía, infraestructuras estratégicas, sistema nacional de protección civil, tutela y seguridad del trabajo, etc., que fueron devueltas a las Regiones.

Un cóctel letal

La contrarreforma constitucional va de mano con la nueva ley electoral (llamada *Italicum*), creada sobre la base del acuerdo entre Renzi y Berlusconi, que prevé:

- a) un amplio premio de mayoría (el 54% de los escaños parlamentarios, es decir 340 diputados), a la lista que vence las elecciones con una minoría de votos, en la primera vuelta o en el segundo escrutinio;
- b) una minoría antibloqueo antidemocrática por los pequeños partidos (ahora es el 3% a escala nacional, pero subirá...);
- c) cien cabezas de listas bloqueados, es decir electos sin preferencias, al ser seleccionados directamente por las cumbres de los partidos.

El dibujo autoritario del neoliberal Renzi consiste en una perversa combinación de la reforma constitucional y la nueva ley electoral fuertemente mayoritaria.

Los resultados de este mortífero mecanismo serán:

1. la mayoría absoluta de la Cámara y, por lo tanto, el Gobierno, será prerrogativa de un único partido;
2. la función legislativa ordinaria estará también en las manos del partido vencedor; el Senado podrá objetar sobre las leyes aprobadas por la Cámara, pero, en caso de desacuerdo entre los dos órganos, siempre vencerá la Cámara y de hecho será el gobierno quien impondrá

“La integración de la contrarreforma constitucional y el *Italicum*, modifican profundamente el actual marco institucional y político.

Perfilan la transición desde el bicameralismo perfecto al autoritarismo perfecto, transformando la República italiana, caracterizada por el centralismo del Parlamento, en un Estado burgués autoritario y reaccionario, dominado por una estrecha oligarquía”

- contenidos, tiempos y modos del mecanismo de elaboración de las leyes;
3. los pequeños y pequeñísimos partidos no estarán presentes en la única Cámara legislativa, al no rebasar el umbral mínimo de votos;
 4. un buen número de parlamentarios no tendrán ninguna legitimación popular al ser nombrados cabezas de lista por su partidos, y a su vez decidirán quiénes incluir en la lista;
 5. el partido que gane las elecciones tendrá el control de las Comisiones parlamentarias y —si lo creyera políticamente oportuno— podrá asignárselas así mismo todas.
 6. ya que el nuevo Senado no votará la confianza al gobierno, éste podrá ser formado por el partido vencedor en la Cámara sin necesidad de acuerdos con otras fuerzas políticas y podrá ser derrocado, en el plano parlamentario, sólo por las luchas internas del partido vencedor.

La integración de la contrarreforma constitucional y el *Italicum*, modifican profundamente el actual marco institucional y político.

Perfilan la transición desde el bicameralismo perfecto al autoritarismo perfecto, transformando la República italiana, caracterizada por el centralismo del Parlamento, en un Estado burgués autoritario y reaccionario, dominado por una estrecha oligarquía.

De la República demócrata-burguesa a la República autoritaria

El objetivo político perseguido por el gobierno de Renzi es la instauración de un sistema absoluto, de tipo autocrático, sin equilibrio externo, minimizando el sufragio directo y el papel efectivo del Parlamento, que queda reducido a subalterno del poder ejecutivo.

Es decir, un gobierno estable y con fuertes poderes concentrados en el Presidente del consejo, que puede imponer —sin intervención parlamentaria— la política de la oligarquía sobre los trabajadores y las masas populares, de aprobar rápidamente las leyes necesarias para satisfacer los intereses de los monopolios financieros, de los ricos, de los parásitos.

De esta manera, el gobierno de Renzi y las fuerzas económicas y políticas nacionales e internacionales (EE.UU., OTAN, UE, Vaticano, Israel) que lo respaldan, apuntan a reescribir las relaciones de clase a favor del gran capital, a liquidar los derechos demócratas y desmantelar el andamio político-institucional, logrado por la lucha antifascista, —para inmovilizar y desorganizar el movimiento obrero y sindical.

Este proyecto ha sido largamente cultivado por los sectores más reaccionarios de la burguesía, que desde los años 50 del siglo pasado han atacado la Constitución, tratando de modificarla para reforzar el poder de los capitalistas.

En todas estas décadas, la clase dominante ha boicoteado la Constitución demócrata-burguesa, convirtiendo en letra muerta sus previsiones. Siempre la negó dentro de las fábricas. Gradualmente ha vaciado el Parlamento de sus funciones y realizado *de facto* el creciente predominio del poder ejecutivo sobre el legislativo y judicial, y su “emancipación” de la vo-

luntad popular.

La tendencia en las últimas décadas —desde la P2 (organización criminal vinculada a los EE.UU.) a Craxi, desde Cossiga a Berlusconi, desde Napolitano a Renzi— ha sido el paso del gobierno parlamentario al gobierno presidencial, del sistema electoral proporcional al mayoritario.

La reforma constitucional y la ley *Italicum* demuestran que el Estado burgués, en la época del imperialismo, pierde sus limitadas características demócratas y se hace cada vez más reaccionario, suprimiendo las libertades y los derechos demócratas conquistados con la sangre de las masas trabajadoras.

Después del cambio de la segunda parte de la Constitución, vendrá el inevitable ataque a la primera parte, que se efectúa ya sobre el terreno político concreto. Por ejemplo, el *Jobs Act* de Renzi modifica la fórmula de la República “basada en el trabajo”, sancionando la primacía del capital y el parasitismo financiero.

Una vez más son los jefes liberales y reformistas quienes hacen la cama al populismo de derecha y al fascismo.

La crisis económica acelera el cambio reaccionario

El proceso reaccionario se ha acelerado fuertemente a raíz del estallido de la crisis económica del 2008, que ha profundizado la decadencia del imperialismo italiano y lanzado la burguesía sobre posiciones más agresivas.

La involución política, el intento de concentrar y reforzar el poder ejecutivo, está ligada a las crecientes dificultades en las que se encuentran los débiles monopolios italianos y con su necesidad de intensificar su predominio sobre la economía y la sociedad.

¿De qué manera? Controlando directamente el Estado y poniéndolo al servicio de sus exclusivos intereses; utilizando sus aparatos y políticas para aumentar la explotación de los trabajadores y trasladar riqueza de las capas populares a la oligarquía; eliminando los tradicionales “obstáculos” (la lentitud de la acción parlamentaria, las relaciones sindicales y sobre todo los derechos y la organización de los trabajadores), que ralentizan la marcha destructiva de las conquistas sociales; armán-



dolo para defender las esferas de influencia y esquilmar las materias primas de los pueblos dependientes.

En conformidad con estas exigencias, en los últimos años se ha producido un constante desarrollo del proceso reaccionario, acompañado por fenómenos como:

- La progresiva supresión de la soberanía popular: desde el 2010 el gobierno en Italia ya no es expresión del voto de los ciudadanos; primero con el de Berlusconi-Scillipoti, luego con el de Monti-Passera y con el de Letta-Alfano; después con el gobierno de Renzi-Verdini la burguesía ha adoptado soluciones “técnicas” o extra-electorales, sin mandato popular.
- La competencia casi exclusiva de la función legislativa está en manos del gobierno: en las últimas dos legislaturas alrededor del 80% de las leyes aprobadas han sido presentadas por los gobiernos.
- Una profunda modificación del sistema de los partidos burgueses y pequeños burgueses, que hoy son “líquidos”, caracterizados por un jefe y un estrecho grupo de dirigentes devotos, sin apariencia de democracia política interna y sin una amplia base de masa militante.
- La aceptación pasiva e integral de los dictados de la UE-BCE-FMI, de los memorándums neoliberales, de las políticas de austeridad, etc.
- La modificación de los códigos de trabajo, la adopción de leyes anti obreras y acuerdos antidemocráticos y discriminatorios en el campo sindical, el ataque a la contratación colectiva, la continua limitación del derecho de huelga.
- La persistente violación del art. 11 de la Constitución y la consolidación de operaciones bélicas en el extranjero atado al carro de los EE.UU. y la OTAN, el aumento de los gastos militares y la militarización de la sociedad.

Con la llegada del gobierno de Renzi —el secretario del Partido Democrático (PD) puesto al mando por la gran burguesía— el proceso reaccionario ha alcanzado un nuevo estado, en el cual se codifica a nivel constitucional cuanto ocurre en el plano político, cambiando

la forma estatal del dominio de clase de la burguesía.

El empujón de los monopolios internacionales

Obviamente, no sólo los monopolios italianos, sino también los extranjeros están interesados en las contrarreformas constitucionales y el fortalecimiento del poder ejecutivo.

Uno de los obstáculos que la oligarquía financiera quiere derribar para llevar a cabo la realización completa de sus criminales políticas es la existencia en Europa de Constituciones de la posguerra (de la IIGM), que tutelan los derechos básicos de los trabajadores.

Por ejemplo, en mayo de 2013 JP Morgan, potente monopolio de los servicios financieros globales (bien conocido por el fraude de las *subprime* y los escándalos de los títulos derivados), publicó un informe en el que indicaba la necesidad de intervenir políticamente en los asuntos internos de los Estados de la Europa meridional para impulsar reformas constitucionales basadas sobre las políticas de austeridad y neoliberal, de tipo autoritario.

En este informe, JP Morgan definió las constituciones adoptadas después de la derrota del fascismo como “*inadecuadas para favorecer la mayor integración del área europea*”, pues muestran una “*fuerte influencia del socialismo que refleja la fuerza política adquirida por los partidos de izquierda después de la derrota del fascismo.*”

Estos sistemas constitucionales presentan “*ejecutivos débiles respecto a los parlamentos, Estados centrales débiles, protección constitucional de los derechos de los trabajadores y derecho de protesta si se adoptan modificaciones indeseables al status quo político.*”

El informe concluye con una significativa afirmación: “*La prueba clave en los próximos años estará en Italia, dónde el nuevo gobierno tiene la oportunidad de empeñarse en significativas reformas políticas.*” Es decir, deshacerse de la Constitución del 1948.

Evidentemente, el proceso de transformación autoritaria de las instituciones burguesas en Italia corresponde a exigencias concretas

del capital financiero internacional que aspira a incrementar la explotación de la clase obrera y descargar sobre los trabajadores las consecuencias de las crisis económicas, y se interesa en las privatizaciones y los intereses de la colosal deuda pública italiana.

Con las contrarreformas constitucionales y políticas el gobierno de Renzi ha traducido en leyes las exigencias representadas por los sectores más reaccionarios y más imperialistas del capital financiero, motor del cambio reaccionario y fascista en todo el mundo.

El referéndum de noviembre de 2016 y las oposiciones socialdemócratas

La ley de contrarreforma constitucional ha sido aprobada por el Parlamento con un número de votos inferiores a los 2/3 de sus miembros. Por lo tanto, para entrar en vigor tendrá que ser sometida, de conformidad con el art. 138 de la Constitución, a un referéndum popular que probablemente se celebrará en el próximo noviembre.

Ya es el tercer referéndum constitucional que se celebra en los últimos quince años y llega después del de 2006 que rechazó la tentativa de Berlusconi de cambiar 57 artículos de la Constitución.

Renzi muchas veces ha declarado: *“Si pierdo, me voy a casa. Y no sólo me voy a casa, me retiro de la vida política.”* Puede ser un farol, pero es una prueba que el arrogante Primer ministro ha hecho grandes promesas a los círculos imperialistas que lo han colocado al poder. Ahora trata de compactar el PD, moviliza los medios de comunicación, los profesores universitarios, y pretende hacer del referéndum un plebiscito personal. Juega al ataque confiando en la sumisión de las minorías del PD y la debilidad de la oposición burguesa. Por su parte Confindustria (la patronal) ha anunciado su apoyo a Renzi a cambio de un recorte a los impuestos sobre las empresas.

El referéndum será una importante batalla política. Si el número de “NO” superara al de los “SI” (en este tipo de referéndum no se prevé el quórum), habrán dos consecuencias

“Renzi y el Partido Democrático, fruta podrida de la larga transformación del PCI revisionista, como principales artífices de la transformación reaccionaria del Estado, han iniciado una gran campaña política y mediática para aprobar las contrarreformas, con el apoyo de los mayores grupos de la economía y la oligarquía financiera, además de sectores de derecha que han votado la ley Boschi (por ej. el grupo de Verdini, atado a Berlusconi y a los “poderes oscuros” del Estado)”

políticas: la contrarreforma constitucional será anulada y se abrirá una crisis gubernamental.

Renzi y el Partido Democrático, fruta podrida de la larga transformación del PCI revisionista, como principales artífices de la transformación reaccionaria del Estado, han iniciado una gran campaña política y mediática para aprobar las contrarreformas, con el apoyo de los mayores grupos de la economía y la oligarquía financiera, además de sectores de derecha que han votado la ley Boschi (por ej. el grupo de Verdini, atado a Berlusconi y a los “poderes oscuros” del Estado).

Contra las reformas de Renzi se ha creado una amplia coordinación democrática y progresista, que recoge unos doscientos partidos, asociaciones, sindicatos, etc., y millares de personas a nivel individual.

Este es un hecho positivo, demuestra una gran fractura social y política sobre la cuestión de las contrarreformas. Pero hay profundos lí-

mites y errores en la dirección de esta convergencia.

Los jefes socialdemócratas y reformistas, el ala izquierda de la burguesía y sus intelectuales, ocultan a las masas el carácter y origen de clase de las medidas reaccionarias, y se afanan en la defensa del actual estado de cosas.

Estos individuos se encierran en el ámbito jurídico-constitucional, tratando de evitar la movilización y la intervención directa de la clase obrera, el desarrollo de un vasto movimiento de lucha contra el proyecto reaccionario sustentado por el capital monopolístico. Quieren evitar que se forme un puente entre la victoria del NO del referéndum y la caída del gobierno de Renzi.

Los revisionistas por su parte siguen engañando a los trabajadores, afirmando que se puede llegar al socialismo en el cuadro de la actual Constitución demócrata-burguesa.

En realidad, unos y otros no conciben otro sistema fuera del capitalismo y siguen difundiendo viejas y desastrosas ilusiones. Su objetivo político es ser la “alternativa” de gobierno con un nuevo centro-izquierda burgués que contemple el PD.

La posición y la lucha de los comunistas

Los comunistas, llevamos a cabo una dura batalla de oposición a las contrarreformas constitucionales, desde nuestra perspectiva de clase y revolucionaria.

Contra las posiciones de indiferentismo, nosotros no subvaloramos la importancia que tienen para la burguesía las leyes aprobadas por el gobierno de Renzi, que refuerzan el poder ejecutivo, restringen los derechos al Parlamento, suprimen las libertades democráticas de los trabajadores y preparan una represión más dura contra el movimiento obrero y revolucionario.

Son medidas que conducen a la instauración en nuestro país de un régimen reaccionario, anti-obrero y belicista, con rasgos fascistas.

La actitud que los marxista-leninistas tienen respecto a la democracia burguesa no se caracteriza por la indiferencia o el esquematismo, y no es siempre la misma en las diferentes condiciones históricas y políticas.

En cuanto firmes partidarios de la revolu-



ción y la dictadura del proletariado, nosotros defendemos infatigablemente las elementales conquistas democráticas que la clase obrera ha arrancado de la burguesía en décadas de lucha encarnizada, y luchamos decididamente para que sean extendidas; denunciaremos las posturas autoritarias de la burguesía y del gobierno de Renzi; actuamos para tirarlo del pedestal con la lucha y bajo una avalancha del "NO" en el referéndum, para derrotar al plan reaccionario del gran capital.

En esta batalla política no olvidamos el verdadero carácter de clase de la Constitución demócrata-burguesa del 1948, la naturaleza estrecha y condicionada de los derechos y las libertades existentes, limitados por la existencia de la explotación capitalista y del Estado burgués, porque *"incluso en la república más democrática, y no solo en las monárquicas, el Estado no es sino una máquina para la opresión de una clase por otra."* (Lenin, "Democracia" y dictadura, 1918).

Un sólo ejemplo: el derecho al trabajo, solemnemente proclamado en la Constitución, en Italia ha sustancialmente desaparecido para las nuevas generaciones.

Por tanto llamamos a la clase obrera y los desempleados a movilizarse en masa y organizar el frente único de lucha contra la ofensiva capitalista, la reacción política y los peligros de guerra, para abrir la vía a la alternativa de poder: una República popular con una Constitución socialista que garantice los derechos a los proletarios y todos los trabajadores, utilizando medios concretos para hacer efectivas tales garantías.

En el plano táctico, impulsamos la organización de los obreros, de los trabajadores, de los jóvenes, de las mujeres del pueblo en Comités por el NO en los lugares de trabajo, en los barrios, etc. Estos Comités tienen una doble función: informar sobre la naturaleza y las consecuencias políticas y sociales de las contrarreformas constitucionales y políticas; apoyar y ampliar las luchas en curso de los explotados, junto a otros organismos de clase existentes. Trabajamos por manifestaciones locales y por un gran paro nacional unitario con manifestación que se celebrará en Roma antes del referéndum.

El éxito del NO a las modificaciones constitucionales podrá sólo afirmarse como resultado de una amplia movilización obrera y popular contra las fuerzas capitalistas y del gobierno que dirigen los proyectos autoritarios y antidemocráticos.

Hacia la agudización de la lucha de clase

La derrota del proyecto reaccionario en el referéndum de noviembre y la dimisión de Renzi puede crear serios problemas políticos para la burguesía y dificultad para formar una nueva mayoría gubernativa; pueden agudizar el choque entre los poderes del Estado producido junto a la crisis económica y al retroceso del imperialismo italiano.

Al mismo tiempo, la victoria popular sobre uno de los proyectos políticos más importantes de la clase dominante, puede favorecer el avance de un movimiento de masa capaz de aplicar una práctica revolucionaria.

En esta situación se podrán abrir nuevas perspectivas políticas, poniendo en el orden del día la cuestión de un gobierno que, apoyándose sobre los organismos obreros y populares, desarrolle una lucha efectiva contra la reacción, tome medidas decididas contra el capital financiero y satisfaga las exigencias vitales de la clase obrera y las masas populares.

Si en cambio gana el SI, es previsible que Renzi adelantará el congreso del PD e irá de inmediato a elecciones anticipadas con la nueva ley electoral para aprovechar sus ventajas y tratar de controlar el Parlamento y gobierno. Procederá así a la cancelación del resto de los derechos y conquistas de los trabajadores y sus organizaciones, a la demolición de los servicios públicos, a la aplicación despiadada del Jobs Act y las recetas de la UE, etc.

En ambos casos se delinea una acentuación de la lucha económica y política entre las clases en nuestro país, en el que se puede desarrollar en la clase obrera la conciencia de una rotura revolucionaria con el sistema capitalista-imperialista.

Para la clase obrera y la parte más avanzada de las masas populares la lucha tendrá

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

que continuar más allá del resultado del referéndum, a un nivel más alto y decisivo, dentro de la batalla más general por la revolución social del proletariado, la sola fuerza social que puede hacer salir el país del túnel en que lo ha arrastrado la burguesía.

Una revolución que carece aún de condiciones políticas subjetivas —en primer lugar el Partido independiente y revolucionario del proletariado— pero de que existen hacia muchas décadas todas las condiciones objetivas, de naturaleza económica y social, por su éxito.

*Plataforma Comunista – por el Partido Comunista del Proletariado de Italia
Julio de 2016*

Se ha celebrado en Casablanca los días 15, 16 y 17 de julio de 2016, el cuarto congreso nacional de Vía Democrática, con la consigna «Construir el partido de la clase obrera, de las masas trabajadoras y el frente unido para derrocar el *Makhzen*[1] y construir el Estado nacional, democrático y popular.»

Este congreso ha tenido lugar veintiún años después de la Constitución de Vía Democrática, que se considera la continuidad política e ideológica del movimiento marxista-leninista marroquí, particularmente de ILAL AMAM, y se basa en:

- La experiencia y logros de la lucha, la ruptura del movimiento marxista-leninista marroquí, y en particular en ILAL AMAM[2], con el reformismo y el revisionismo, y sobre las aportaciones teóricas acerca de las contradicciones fundamentales (entre el bloque de clases dominantes y el imperialismo, en particular el francés, por una parte, y la clase obrera y las masas trabajadoras, por otra); señalar a la mafia *makhzen* que detenta el poder y gran parte de la riqueza del país, como el enemigo directo y principal que dificulta el avance democrático y social, así como lo específico de la constitución de la nación marroquí como nación amazigho-árabe[3] y musulmana con fuertes cuestiones específicas regionales que exigen el reconocimiento de amplias autonomías.

Veintiún años de lucha de Vía Democrática, nos llevan a definir tres procesos que han estructurado nuestra actividad y nuestra lucha:

- El proceso de constitución de la organización política autónoma de la clase

obrero y las masas trabajadoras, mediante la implantación en ellas y la unificación de las organizaciones marxistas.

- El proceso de constitución de la organización política autónoma de la clase obrera y de las masas trabajadoras, mediante el arraigo en ellas, y la unificación de las organizaciones marxistas.
- El proceso de constitución de organizaciones autónomas de las masas populares (sindicatos, asociaciones, comité de barrio...) su unificación e integración en la lucha por la liberación nacional y la democracia.
- El proceso de constitución del frente de las clases populares.

A esos tres procesos, se añade, durante el tercer congreso nacional en 2012, la participación en la edificación de una internacional marxista.

Esos procesos en la realidad concreta de nuestro país, nos permite sacar las lecciones siguientes:

- La unificación de los marxistas se ha revelado difícil (sectarismo, izquierdismo), sino imposible (divergencias sobre la estrategia de cambio, la política de alianzas estratégicas...)
- El movimiento del 20 de febrero, que se inscribe en el proceso revolucionario que sacudió el mundo árabe, ha fracasado al no alcanzar sus objetivos, en particular por la inexistencia de un partido que organizara las masas trabajadoras y representara sus intereses.

Vía Democrática decidió, en ese congreso, empeñarse sin esperar más y con toda

[1] *Makhzen*: Término árabe que significa depósito, local, etc., fortificado. Hoy se aplica para designar el dictatorial aparato del Estado marroquí.

[2] En árabe, «Adelante»

[3] Amazigh: bereber

“Las organizaciones autónomas de las masas populares cumplen un papel estratégico de primera importancia, pues gracias a ellas, las masas aprenden a organizarse, a defender sus intereses y a dirigir sus asuntos. Constituyen embriones de contra-poder. El Partido debe defenderlas contra la injerencia del poder y sus aliados, y ayudar a su unificación y su participación en la lucha general por el cambio, y estar muy atento a sus quejas, sugerencias y críticas, y en ningún caso debe considerarlas únicamente como correas de transmisión”

su fuerza, con decisión inquebrantable, en la construcción del partido de la clase obrera y de las masas trabajadoras, en tanto que tarea central. Sin por ello dejar de tender la mano a los militantes marxistas.

El movimiento del 20 de febrero, nos obligó a revisar y afinar nuestra estrategia y nuestras tácticas, ya que se planteaba concretamente, el problema del poder, de las alianzas, de las consignas, de las formas organizativas y de lucha.

Nuestro tercer congreso, celebrado en julio de 2012, asumió esas preocupaciones y tomó como consigna «Por un frente unido de lucha popular contra el *makhzen* y por un régimen democrático.»

Las tesis adoptadas en este IV Congreso Nacional van más allá y definen con mayor precisión:

En el plano estratégico: la naturaleza del

Estado que permita el desarrollo de todos los componentes de nuestro pueblo, a saber un Estado nacional, democrático y popular, como fase que plantee los primeros pasos hacia el socialismo, objetivos y etapas del cambio revolucionario (etapa del cambio nacional, democrático y popular, etapa del cambio socialista y las relaciones entre ellas), los instrumentos del cambio revolucionario y los frentes de clase. El programa del cambio democrático radical de transición hacia el socialismo, se examinó, enriqueció y precisó.

Las organizaciones autónomas de las masas populares cumplen un papel estratégico de primera importancia, pues gracias a ellas, las masas aprenden a organizarse, a defender sus intereses y a dirigir sus asuntos. Constituyen embriones de contra-poder. El Partido debe defenderlas contra la injerencia del poder y sus aliados, y ayudar a su unificación y su participación en la lucha general por el cambio, y estar muy atento a sus quejas, sugerencias y críticas, y en ningún caso debe considerarlas únicamente como correas de transmisión.

A nivel táctico: Las alianzas tácticas permiten realizar una o varias tareas aislando al enemigo más feroz, en un período determinado, y tratando de lograr el más amplio frente posible para golpearlo. Está claro que tal frente ha de hacerse sobre una base política y no ideológica, y que ese frente, una vez llevadas a cabo las tareas para las que se formó, queda rebasado.

Por eso Vía Democrática que lucha con uñas y dientes para la constitución de un frente democrático, cuyo eje central y columna vertebral debe ser la izquierda militante, lucha dentro del movimiento, por un frente más amplio que reagrupe a todas las fuerzas y personalidades que sufren el dominio de la mafia *makhzen* sobre el poder y las riquezas, y estén dispuestos a luchar para derrocarlo.

La cuestión de la internacional marxista ha sido abordado en las tesis propuestas en el congreso, el cual ha aprobado la actividad llevada a cabo, y se plantea la necesidad de mejorar nuestra contribución a la CIPOML y ampliarla con organizaciones revolucionarias que se reclamen del marxismo, concentrando nuestros esfuerzos para dar respuesta con-

creta a la cuestión «¿Qué hacer?» en las circunstancias actuales de la lucha y de la evolución del capitalismo, sacando las lecciones de las diferentes aportaciones marxistas y experiencias de la construcción del socialismo sin hacer de ello un dogma.

El congreso ha dedicado especial atención al análisis de la situación actual en el mundo, centrándose en algunas tendencias graves:

A escala nacional:

El régimen lleva a cabo una ofensiva contra las masas populares y las organizaciones militantes, aprovechando una coyuntura favorable (prioridad a la lucha contra el terrorismo, sangrientas luchas en varios países árabes, reflujo del movimiento del 20 de febrero), apoya al imperialismo, en particular al francés, ayudas financieras de los países del Golfo para imponer medidas antipopulares («reforma» de las pensiones en detrimento de los jubilados, liquidación acelerada de servicios sociales públicos y de los precios de productos básicos...). En contrapartida, se profundiza la

dependencia de Marruecos del imperialismo, en todos los terrenos, y su alineamiento con las posiciones de los regímenes retrógrados del Golfo y la participación en sus guerras contra los pueblos árabes.

Las masas populares llevan a cabo una lucha defensiva multiforme y boicotean masivamente las farsas electorales. Empero, esas luchas son dispersas y efímeras y a menudo no llegan a transformarse en movimientos organizados y estables, debido a la debilidad de las organizaciones militantes y el modesto arraigo de éstas en el seno de las masas populares.

A escala regional:

Los procesos revolucionarios han sido frenados por la intervención del imperialismo, de los regímenes retrógrados del Golfo y de Turquía así como por parte de las fuerzas oscurantistas y *takfiristas*[4] apoyadas por ellos. La búsqueda de soluciones políticas para los conflictos armados, favorecida por la intervención rusa que cambió las relaciones de fuerza, tropieza con numerosas dificultades.



[4] Islamistas extremistas, fanáticos.

Pese a ese contexto desfavorable, la resistencia del pueblo palestino continúa y su justa lucha atrae cada vez más simpatías como demuestra la campaña BDS^[5] y el reconocimiento del Estado palestino por parlamentos y gobiernos europeos.

A escala internacional:

La crisis del modo de producción capitalista es profunda y de larga duración. Pero la alternativa socialista también está en crisis. Por eso los pueblos vacilan entre la ilusión de un retorno al «Estado de bienestar» lanzada por las fuerzas de izquierda contra la austeridad (Syriza, Podemos...) y la xenofobia, el racismo y el aislacionismo de la extrema derecha. Por eso, a pesar de su manifiesto fracaso, las políticas neoliberales se mantienen en primera línea.

La democracia burguesa está en crisis en los países donde el centro, la izquierda y la derecha tradicionales están cada vez más gastadas y la naturaleza real de esas democracias en tanto que dictadura de las sociedades multinacionales está más clara, sobre todo con el creciente recurso a regímenes presidenciales y al Estado de urgencia, donde so pretexto de combatir el terrorismo, se trata en realidad luchar contra el auge de la protesta y de las luchas sociales.

El parto doloroso de un mundo multipolar incrementa el margen de maniobra de los pequeños Estados y de las fuerzas de liberación nacional. Pero la verdadera salida a la crisis actual reside en el combate de los marxistas por una alternativa que rebase al capitalismo.

El congreso ha dedicado particular importancia a las cuestiones organizativas para situar a Vía Democrática en una escala que la permita realizar las enormes tareas que esperan. Un cuidado especial se dedicará a incrementar nuestra presencia entre la clase obrera y las masas trabajadoras, a movilizar sus energías, lograr una mayor disciplina y ampliar nuestras filas.

La difunción de nuestro trabajo en las organizaciones de masas, relativamente desarrollado, y su modesta contribución a nuestro trabajo político y organizativo, ha sido examinado y se han revisado y actualizado planes de actividad para corregir esta situación. Con ese espíritu, los estatutos y el reglamento interno han sido revisados y actualizados.

En fin, el congreso ha aprobado una resolución estableciendo planes de actividad, tareas ligadas a cada uno de los cuatro procesos y a las tareas generales de información y propaganda, así como de las relaciones internacionales.

*Vía Democrática - Marruecos
Casablanca, julio de 2016.*

[3] BDS: «Boicot, Desinversión, Sanciones»: Campaña contra la compra de dátiles israelíes que son una de las principales fuentes de financiación de las colonias israelíes en Cisjordania.



Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)

México: de la Huelga Nacional Magisterial a la Huelga Política General

1 24 días (del 15 de mayo al 16 de septiembre), que duró la Huelga Nacional Magisterial (HNM) encabezada por la heroica Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), nos está entregando otro gran acumulado de enseñanzas que el Partido Comunista de México (marxista-leninista) – PCMML – y sus organizaciones de masas, estamos sistematizando y que ahora entregamos, una apretada síntesis, para este número de nuestra Revista Unidad y Lucha.

Los trabajadores de la educación en huelga, rompieron el límite de las 72 horas que el Estado burgués y su ley del Servicio Profesional Docente les imponían para despedirlos masivamente, atravesaron una coyuntura electoral con una táctica revolucionaria, lograron generalizar la lucha de las barricadas, desarrollar la violencia revolucionaria de masas, utilizaron una combinación de las formas de lucha que en el camino por la emancipación del proletariado y las masas populares hemos de seguir para lograr la victoria de la revolución proletaria.

Trascender la lucha gremial, para colocarse frente a frente con el poder del Estado burgués en esos 124 días de huelga fue algo importante; en el momento más alto de esta batalla, la fortaleza del Estado mexicano se agrietaba severamente y el movimiento de masas se erigía en un muro inquebrantable; rápidamente los intelectuales del régimen dieron la orden de dar un viraje, propusieron modificar la contrarreforma educativa, reconocer y remediar las afectaciones que ésta había provocado, liberar a los presos políticos; pero en el trasfondo sus representantes rogaban que la huelga no removiera más inconformidades acumuladas en el pecho del proletariado, las amplias masas populares y los pueblos de México.

Pero el problema central era la correlación de fuerzas entre enemigos de clase, se puso

en juego toda la capacidad táctica y estratégica de ambas partes; del ruego del Estado se pasó a las amenazas, de las amenazas al retiro de todo el ofrecimiento, y de ahí a la ofensiva nuevamente por parte del Estado mexicano.

Del lado de la CNTE, como un gran Frente Único del magisterio democrático, la lucha de las ideas se puso a la orden del día, el debate por elaborar la mejor táctica para el momento.

I.- Algunos elementos de la coyuntura económica y política del país

El Gobierno de Enrique Peña Nieto (EPN), es un gobierno enteramente surgido de los escombros de la crisis económica internacional en que el mundo se sumergió desde el año 2007, si bien cerró su ciclo después del 2011, arrasando y destruyendo a su paso, las fuerzas productivas, y dejando en una vulnerabilidad toda la estructura económica, política y social del capitalismo en todo el globo, el cuál hoy es acechado por un nuevo vendaval de crisis que se asoma peligrosamente en el devenir del sistema imperialista mundial.

El acelerado proceso de derechización y fascistización en el mundo actual, también tiene su expresión en México, con la ofensiva que desató el gobierno de EPN contra la clase obrera y los pueblos.

1.- La economía sigue en caída

La situación económica de nuestro país se caracteriza por la caída del Producto Interno Bruto (PIB), el aumento geométrico de la deuda externa del sector público, caída de la actividad industrial, recorte del presupuesto público, baja de precio de las materias primas y el petróleo, una paridad cambiaria que rebasa

“En el sexenio de EPN es evidente el papel determinante de la deuda externa para prolongar de manera artificial la caída y crisis del capitalismo mexicano, la deuda externa repuntó 63% desde el inicio del sexenio en diciembre de 2012, actualmente representa más del 45% del PIB. La misma SHCP ha dado a conocer que en el año 2000, la deuda externa era de 70 mil 260.4 millones de dólares, sin embargo, de ese mismo año a la fecha transfirieron al exterior 516 mil 62.9 millones de dólares, en el pago de la deuda y sus intereses...”

ya los 20 pesos mexicanos por dólar (es decir una devaluación del peso mexicano respecto al dólar de 13 mil 334 por ciento, de 1982 al 22 de septiembre del 2016), los cuales son ingredientes que anuncian una nueva crisis.

En este contexto la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), al dar los resultados del II Trimestre, evidencia una contracción del 0.2 por ciento, hecho grave en medio de una economía estancada; se anunció por segunda vez en el año un reajuste a la baja el crecimiento del PIB para este 2016, en que dicen, sólo habrá un crecimiento del 2%.

La SHCP, en lo que va del año realizó dos recortes presupuestales al gasto público, el primero fue de más de 6 mil 687 millones de dólares, en febrero pasado; y en junio el segundo recorte que fue por 1 mil 603 millones de dólares.

En el sexenio de EPN es evidente el papel determinante de la deuda externa para prolongar de manera artificial la caída y crisis del capitalismo mexicano, la deuda externa repuntó 63% desde el inicio del sexenio en diciembre de 2012, actualmente representa más del 45% del PIB. La misma SHCP ha dado a conocer que en el año 2000, la deuda externa era de 70 mil 260.4 millones de dólares, sin embargo, de ese mismo año a la fecha transfirieron al exterior 516 mil 62.9 millones de dólares, en el pago de la deuda y sus intereses, esto quiere decir que se ha pagado 7 veces la deuda externa según el saldo que teníamos desde el año 2000.

2.- La descomposición política se profundiza

- a) Existe un proceso de agudización de la lucha de clases, que se expresa en la contradicción más aguda entre el pueblo explotado y oprimido y la oligarquía financiera, contradicciones más abiertas al interior de la clase dominante, y la necesidad material de la revolución proletaria. En estos momentos hay un proceso de agudización de la lucha de clases producto de la imposición de las contrarreformas estructurales, el estancamiento económico, la intensificación de la explotación asalariada y la extensión de la miseria. Nuestro pueblo ha desatado diversas luchas contra los megaproyectos, la represión, las desapariciones forzadas, los despidos masivos; en defensa del carácter público de la educación; en defensa de la salud, las libertades democráticas y los derechos políticos; que ha costado cárcel, asesinatos, desapariciones, militarización de cada vez más extensas zonas del país, represiones masivas, a pesar de ello no ha dejado de haber lucha y resistencia a lo largo y ancho del país, algunas más pequeñas otras más generalizadas, pero todas estas expresiones de lucha muestran el hartazgo y descontento frente a la rapiña y descomposición burguesa.

b) En esta etapa de lucha de clases también se muestra una contradicción al interior de la clase dominante, que aún no se expresa como una crisis política al interior del régimen, pero sí como una manifestación del desgaste y pérdida de hegemonía de un sector de la oligarquía financiera que en los últimos treinta años se ha visto beneficiada de la política económica neoliberal expresada en la exportación de mercancías, y beneficiada de los grandes presupuestos del gobierno a través de los proyectos públicos, pero también golpea a sus hijos predilectos, por ejemplo debido a la reforma en telecomunicaciones, así como de la recesión en la minería, Carlos Slim perdió 14,900 millones de dólares de su fortuna, cuestión no menor ya que es el 20% de su fortuna total, producto que América Móvil ha perdido en la bolsa de valores, al igual que su empresa Minera Frisco. No ha sido el único damnificado por la reforma de telecomunicaciones que ha representado una pelea por mercados, Salinas Pliego por el desplome en la bolsa de las acciones de TV Azteca y Elektra, ha perdido el 50% de su riqueza. Las declaraciones de Alfredo Harp Helú

otro hombre prominente de la oligarquía financiera, a favor del diálogo con el magisterio, son muestra de esas contradicciones que hay al interior del sector oligárquico. También existe un sector de la oligarquía financiera que exige reactivar el mercado interno, subir salarios, reactivar el sector agrícola, Miguel Ángel Mancera, Andrés Manuel López Obrador, Cuauhtémoc Cárdenas, son algunos de los voceros de estos sectores.

Las revisiones de las cuentas públicas que a través de la Secretaría de Administración Tributaria se plantean para 5 gobernadores (Veracruz, Chihuahua, Quintana Roo, Coahuila, Sonora), expresan los ajustes de cuentas internas. En Morelos, el movimiento que exige la destitución de Graco Ramírez que si bien es cierto tiene una base y sentir popular, lo tratan de aprovechar un sector reaccionario aliado del priísmo en la región; o los cambios recientes en el gabinete federal provocados por la lucha de la CNTE y con motivo de la visita relámpago de Donald Trump a México.

El desplazamiento de Beltrones (dirigente nacional del PRI) por su fracaso en las elecciones pasadas, muestran cómo



al interior de la clase dominante se van desarrollando las contradicciones. Igualmente, la renuncia de Luis Videgaray ex secretario de la SHCP y hombre de confianza de Peña Nieto, es la clara señal de que las contradicciones siguen creciendo conforme se acerca el proceso electoral del 2018.

- c) El proceso de fascistización se ha recrudecido, así como una descomposición y putrefacción del régimen, que ha tocado fondo, cuya expresión más cruda son la pelea por mercados de la distribución de las drogas entre los diversos cárteles, que por mil hilos están conectados (o incluso son lo mismo) con el aparato estatal y la propia oligarquía financiera, que busca cómo amasar riquezas no importando que sea en medio de sangre y lodo: trata de personas, esclavización de migrantes, feminicidios, explotación sexual de mujeres y niños, secuestros, levantamientos, extorsiones, se han vuelto la “normalidad”, la evidencia de un sistema que ya no tiene nada que ofrecer a la humanidad, más que el parasitismo, la descomposición y putrefacción de una clase decadente y reaccionaria.

II.-De la Huelga Nacional Magisterial a la Huelga Política General (HPG)

El movimiento magisterial en México ha jugado un papel fundamental en la lucha de las clases populares, la CNTE desde su surgimiento en 1979 ha sido un pilar que ha sostenido luchas históricas, como la lucha por la democratización del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), en diversos periodos logró colocarse como la principal lucha en todo el país, en otros, ha sido una columna importantísima para apuntalar diversas luchas populares, como el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y más recientemente la lucha por la presentación con vida de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, entre muchos otros casos.

En la historia reciente de la lucha de cla-

ses, ningún movimiento organizado ha logrado mantenerse incólume frente a las batallas populares; la CNTE, 38 años después de su nacimiento, en este 2016 ha dado otra batalla tan impresionante que algunos intelectuales lo han nombrado como la ola decisiva, no creemos que haya sido precisamente la batalla final, pero la Huelga Nacional Magisterial (HNM) que duró 125 días, ha sido la batalla más importante que se haya librado en México, por lo menos en los últimos 20 años.

1.- Los antecedentes de la Huelga Nacional Magisterial

A unos días de la toma de posesión de Enrique Peña Nieto, en diciembre del 2012, anunció la implementación de un conjunto de contrarreformas estructurales, entre las más importantes que destacó estaba la contrarreforma educativa; en febrero del 2013, se publicaron en el Diario Oficial de la Federación, las modificaciones a los artículos 3º y 73 constitucionales.

En Agosto del 2013, cuando las iniciativas de las nuevas leyes (Ley General de la Educación, Ley del Servicio Profesional Docente y Ley que crea el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación) que reglamentan las modificaciones hechas a la Constitución, la CNTE inició un paro indefinido el 19 de agosto, con una duración de 55 días, logró incorporar nuevos contingentes magisteriales a la lucha e impedir la aplicación de la contrarreforma educativa en algunos estados del país.

Una de las principales razones por las que la lucha magisterial en el 2013 no logró su cometido, es que no se logró centralizar totalmente su lucha bajo una sola dirección política y orgánica, los diversos contingentes enfrentaron duramente la imposición del Estado, pero éste aprovechando los desniveles de lucha, logró desarticular el paro de la CNTE.

De ahí en adelante, se suscitaron varias batallas importantes del magisterio, pero la lucha que más destacó en el 2014 y principios del 2015 fue la lucha de los Padres de los 43 normalistas desaparecidos en Iguala, Guerrero, quienes siguiendo con las oleadas popula-

res contra el régimen en el país, se pusieron a la cabeza de un poderoso movimiento cuya exigencia central fue la “Presentación con vida de los 43”, el gobierno mexicano con esta lucha entró en una decadencia, pero la fuerza de aquel movimiento no logró todavía cambiar la correlación de fuerzas de las masas populares, para avanzar más allá en la lucha. La Huelga General de los Jornaleros Agrícolas, en el Valle de San Quintín, en el extremo norte del país, protagonizada en marzo del 2015, también ha contribuido a esta perspectiva tanto de la HNM como de la ruta hacia la HPG.

En el movimiento magisterial, se generó una fuerte discusión sobre la táctica para continuar la batalla contra la “mal llamada reforma educativa”, en ese debate entre las diversas posiciones que conviven dentro del magisterio, hasta principios del 2016, logró proyectarse la perspectiva de la huelga nacional, y como parte de esa ruta contra el régimen de Peña Nieto, desarrollar una Huelga Nacional Magisterial.

Una vez resuelta la línea táctica sobre la Huelga Nacional Magisterial y la Huelga Nacional, inició una intensa discusión, sobre el momento y en qué condiciones debería la CNTE de lanzarse al paro indefinido de labores, como una acción principal de la HNM. Entre las condiciones básicas que la CNTE establece para irse a la huelga, es un pacto interno, entre los contingentes más numerosos, para iniciar juntos, avanzar juntos y terminar juntos la HNM, acuerdo que es ratificado en la Asamblea Nacional Representativa, máximo órgano democrático de decisión de la CNTE.

El apoyo de los padres de familia y las organizaciones sociales, los sindicatos, y de todos los sectores populares, sería indispensable para la victoria de una huelga, por ello, la CNTE, desde el último trimestre del año 2015 inició una serie de bilaterales con diversas organizaciones y sindicatos del país, para construir un proceso unitario, que luego se concretó en una reunión de todas ellas: “reuniones intermedias” cuyo fin es construir un Frente Único de lucha contra el capital.

Se vino construyendo también una alianza sólida con los padres de familia en distintas partes del país, logrando la construcción de

un espacio nacional, que no logró cohesionar todos los esfuerzos, pero es destacable la promoción que tuvo previo a la huelga.

Después de una consulta a las bases, la labor diplomática al interior de la CNTE, mediante bilaterales y multilaterales, entre las principales secciones sindicales de la CNTE, se acordó iniciar la Huelga Nacional Magisterial el 15 de mayo del 2016, en la modalidad de Paro Indefinido de labores del magisterio, y diversas movilizaciones.

Mientras se preparaba la huelga, se mantuvieron acciones importantes y de manera permanente, en los meses previos; producto de esta movilización constante, se desató una campaña mediática de linchamiento contra la CNTE, todos los medios de comunicación controlados por la oligarquía financiera del país se sincronizaron en una campaña de desprestigio hacia los maestros, creando condiciones para pasar a la represión directa.

En un primer momento, Chiapas, fue enfocado como prioridad para la represión, al mismo tiempo que era el contingente con las mejores condiciones, políticas y organizativas, que podía convertirse en la vanguardia de la huelga magisterial, entre estas agresiones policiacas y militares. En medio de una represión policiaca para levantar el bloqueo instalado por los maestros de la Sección 7 de la CNTE-SNTE, en la carretera que conduce de Tuxtla Gutiérrez a San Cristóbal de las Casas, fue asesinado el profesor David Gemayel Ruiz, el 8 de diciembre del 2015 y así se empezó a regar con sangre la preparación de la HNM.

La Sección 22 de la CNTE-SNTE en Oaxaca, también se incluyó dentro del plan de represión previo a la huelga, además de la campaña mediática, se persiguió a los dirigentes, suspendiéndoles salarios, se les integraron expedientes penales, y luego se empezó a detener a los cuadros intermedios, los primeros 4 fueron detenidos en octubre del 2015, en abril y en mayo unos días antes del inicio de la huelga, fueron detenidos otros más, entre ellos su Secretario de Finanzas, hasta ese momento era el dirigente con mayor rango que había sido detenido en la historia del movimiento magisterial oaxaqueño, que por su fuerza y capacidad organizativa y de movilización

siempre se les liberaba de manera inmediata, ahora no fue así.

En Guerrero y Michoacán, también se dieron escenarios de represión, en este periodo, aunque en menor nivel; toda la carga policíaca, del Ejército Mexicano y la Marina, enfocó su despliegue en Chiapas y Oaxaca. En todos los casos, el gobierno de EPN contó con la participación y apoyo de los gobiernos estatales y muchos gobiernos municipales, para ejecutar su plan represivo contra el magisterio y con el aplauso y propaganda de todos los medios masivos de comunicación.

Estaba claro el escenario, el Estado mexicano, destinó grandes esfuerzos por impedir desde su génesis la realización de la HNM, buscó inducir a la opinión pública contra los maestros, quitar toda la solidaridad a la lucha magisterial mediante infundios y mentiras, catalogando a los maestros de delincuentes, violentos, vándalos; trató de quebrantar la unidad interna de la CNTE y desorganizar sus filas; mandó a la prisión a los dirigentes para provocar miedo y terror entre los miembros de la base magisterial. En la última recta de preparación de la huelga, el gobierno mexicano, a través del Secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, amenazó con el descuento salarial a los profesores que faltaran más de 3 días a sus centros de trabajo y con el despido a quienes se sumaran a la huelga y se ausentaran de sus centros laborales, dijo que la Secretaría de Educación Pública (SEP), tenía en disposición a más de 26 mil personas (esquirolas) que estarían sustituyendo a los profesores huelguistas. Cabe mencionar que en México, los profesores no tienen derecho a la huelga, por ser considerados servidores públicos, por lo que en toda la historia de la CNTE, las huelgas son de hecho y no son legales.

2.- Estalla la Huelga Nacional Magisterial

En medio de la tensión y las amenazas, el domingo 15 de mayo del 2015, en las principales ciudades del país, se realizan movilizaciones, las más multitudinarias se dan en el sur-sureste, pero en todas partes se da un

mensaje único: los maestros del país deciden iniciar la Huelga Nacional Magisterial y no volverían a sus centros de trabajo hasta que no se derogue la contrarreforma educativa; demostrando así su voluntad a desafiar al gobierno mexicano y a la oligarquía financiera. La primera batalla de la CNTE era victoriosa, se logró cumplir con su primera definición colectiva: iniciar juntos la HNM evitando la acción desorganizada, y, con una demanda única: derogar la contrarreforma educativa; se había derrotado la intención gubernamental de impedir el estallido de la huelga, todas sus amenazas y su campaña de desprestigio y terror habían fracasado.

Una vez iniciada la huelga, la medición de la correlación de fuerzas entre el Estado mexicano y la CNTE se elevó al máximo; por un lado el gobierno lanzó una ofensiva política y mediática, anunciando que no establecerá ningún diálogo con los maestros paristas, que la ley educativa no estaba a negociación, que podrían dialogar con los maestros una vez que levantaran su huelga, de lo contrario, serían sancionados y despedidos en un plazo de 96 horas, incluido el día no laborable en que inició la huelga.

De su parte, la CNTE y los cientos de miles de maestros huelguistas se propusieron romper con ese ultimátum de las 96 horas, anunciaron que no permitirían los despidos, que enfrentarían la política gubernamental y que no regresarían a clases, hasta que no se echara abajo la reforma educativa, pero además agregaron otros planteamientos: que el Estado resarciera los daños provocados por dicha reforma: los despidos, la suspensión de los salarios, la libertad a los presos políticos y castigo a los responsables de la represión gubernamental, etc. Los maestros de la CNTE, lejos de atemorizarse ante la abrumadora campaña desatada desde los medios de comunicación contra ellos, anunciaron que irían incrementando el nivel de sus acciones, hasta que sean resueltos sus planteamientos.

Al culminar las 96 horas de la huelga, el recuento era de una segunda derrota para el régimen mexicano. No sólo los maestros desafiaron la amenaza del despido masivo, la opinión generalizada entre el pueblo mexicano

de que la lucha magisterial era justa no varió a pesar de la insultante campaña mediática. El gobierno para ocultar su fracaso, a través de Nuño Mayer (“El Sargento Nuño”) anunció que serían despedidos más de 3 mil profesores de Oaxaca, Guerrero y Michoacán, anunció una cantidad de descuentos salariales, y exceptuó a Chiapas de esas sanciones, aduciendo que les daría un “trato distinto, especial”; la derrota del gobierno en esta batalla, no sólo se expresó en que no eran 3 mil los maestros que estaban en huelga, por lo menos eran un cuarto de millón de maestros los que se habían sumado al paro total de labores, y muchos más los que realizaban su participación en la huelga magisterial sin ausentarse de sus centros de trabajo; al paso de los días, al observar que el apoyo popular y de los padres de familia en favor de los profesores, crecía y crecía, el gobierno decidió no ejecutar los despidos, y muy dispersamente se aplicaron descuentos, evidenciando así su rotundo fracaso.

Por su parte la huelga tomó más fuerza, se fueron incrementando las acciones, algunos estados que no se habían sumado, se sumaron, no hubo ninguna zona donde no hubiera acciones que se incorporaran a la HNM, aunque fueran pequeñas.

La política fascista del Estado, especialmente en su línea de represión directa contra el movimiento magisterial, fue neutralizada momentáneamente por el éxito de la huelga y por el escenario electoral que el país estaba por vivir. Una de las medidas represivas que se mantuvo en estas fechas fue el impedimento a instalar el plantón/campamento de la CNTE en la Ciudad de México, expulsando a los profesores en varias ocasiones de ésta.

3.- La Huelga Nacional Magisterial y las elecciones

El 5 de junio del 2016, 21 días después de iniciada la HNM, se realizaban las elecciones en 12 estados del país, en donde se elegirían gobernadores, diputados locales y presidentes municipales; esta jornada electoral estaba catalogada como parte del reacomodo de fuerzas, y antesala a las elecciones presidenciales del 2018, donde se elegirá al próximo presidente de la República, los 500 diputados y los 128 senadores del país, de tal manera que las de ahora eran una elecciones de gran importancia.

¿Cuál debía ser la táctica correcta de la CNTE para enfrentar este escenario electoral?



Este fue uno de los puntos de debate que el magisterio desarrollaba al mismo tiempo que preparaba la huelga, pues dado el nivel de impacto político que estas elecciones en particular tenía en el país, no era posible que el magisterio en medio de una lucha tan importante que desarrollaba no fijara una postura.

Otro elemento a considerar es que de los estados donde están los 4 principales contingentes de la CNTE, sólo en uno, en Oaxaca, estaban convocadas las elecciones, en el resto de los estados, las elecciones locales se llevaron a cabo el 7 de junio del 2015, cuando la CNTE y la Asamblea Nacional Popular dirigida por los padres de los 43, convocamos un boicot al proceso electoral.

El punto anterior es la razón por la que el debate principal sobre las elecciones se dio en la Sección 22 de Oaxaca, que después de un intenso análisis y discusión, los maestros, acordaron impulsar una táctica electoral que consistía en evitar el retorno del PRI y golpear a todo el bloque de la derecha burguesa, representada por el PRI, el PAN y el PRD, por lo que impulsaron activamente el voto en contra de estos partidos; posición del cual MORENA, el partido de Andrés Manuel López Obrador fue beneficiado. En el resto de los estados, los maestros de la CNTE, se involucraron en menor medida en el proceso electoral.

Las acciones de movilización callejera se mantuvieron, la posición del gobierno sobre el diálogo se mantuvo cerrada en todo este periodo.

El resultado electoral no fue una victoria absoluta para la CNTE, ni para los maestros de Oaxaca; porque en ese estado, ni el magisterio, ni el movimiento popular tuvimos un candidato propio, hubo algunas candidaturas de maestros democráticos al parlamento local registrados por MORENA, pero en la mayoría de los casos los candidatos representaban los intereses de la burguesía; en la gubernatura de Oaxaca el candidato del PRI, se impuso mediante el fraude, con poca diferencia, el Partido MORENA, siendo la primera vez que participa en las elecciones de ese estado, quedó fortalecido. A nivel nacional; 7 de 9 gubernaturas las perdió el PRI, pero el PAN (de ultraderecha) en algunos casos en alianza con el

PRD capitalizó la debacle del PRI y el PRD quedó como un apéndice del PAN; MORENA no ganó en ningún estado gubernatura alguna o mayoría legislativa, salvo en las elecciones a la denominada “Asamblea Constituyente” neoliberal en la Ciudad de México, pero logró colocarse en una posición muy privilegiada, convirtiéndose en una alternativa de la burguesía para gobernar el país.

La lectura entonces, es que los resultados de las elecciones, demostraron el rechazo de los mexicanos al gobierno de EPN, echando al PRI del gobierno en varios estados; pero las elecciones están diseñadas de tal forma que a pesar de esta derrota priísta, la burguesía no pierda el control y se garantice la dictadura de la oligarquía financiera, entre otras cosas porque el proletariado y los pueblos de México tampoco tenemos un instrumento propio para la pelea electoral.

A nivel nacional hay una derrota electoral del PRI, que no es victoria para la CNTE, pero desgasta la autoridad política del Estado mexicano para ejercer su plan represivo contra el magisterio, consecuencia de esa derrota del PRI es la renuncia de su dirigente nacional Manlio Fabio Beltrones, después de las elecciones. Lo positivo para la huelga magisterial es que con esa táctica de intervenir en las elecciones, profundizando las contradicciones de los sectores de la burguesía, centrando su golpe contra la derecha y la ultraderecha, logra ganar el apoyo y respaldo de la socialdemocracia y el reformismo, que luego se traduce en movilizaciones en Oaxaca, antes de las elecciones y a nivel nacional el 26 de junio en la Ciudad de México (movilización que enlaza: contingentes de MORENA, de la CNTE, la XXII Jornada Global por Ayotzinapa y México, y, la exigencia de justicia y castigo a los culpables del crimen de lesa humanidad cometido contra la población de Nochixtlán, Oaxaca.

4.- La política de Estado ante la huelga magisterial, llega a límites fascistas

Una vez pasadas las elecciones, la oligarquía financiera nuevamente desplegó toda

su capacidad mediática, política y militar para golpear al movimiento, en sus medios masivos de comunicación arrecia la campaña de desprestigio contra el movimiento magisterial, se activan pronunciamientos desde las confederaciones patronales y las organizaciones del PRI, convocan algunas manifestaciones (particularmente en Oaxaca), vestidos de blanco, encabezados por prominentes hombres de partido o empresarios; marchan levantando consignas de la paz y la tranquilidad social, contra la violencia supuestamente provocada por los maestros, por la recuperación de la vida económica; en realidad detrás de este discurso, lo que se prepara es una andanada fascista, violenta y criminal contra la CNTE.

Después del 6 de junio, el gobierno prepara un golpe contundente al corazón de la HNM, Oaxaca y Chiapas, sin duda son el objetivo de este plan macabro, Chiapas sería más complicado para el Estado por el absoluto apoyo popular; por ello decide agrietar más la fortaleza de la CNTE en Oaxaca, toda su capacidad policiaco-militar se pone en práctica en esta zona; crece el número de detenidos, ahora en un hecho sin precedentes, el 11 y 12 de junio detienen al Secretario de Organización y al Secretario General de la Sección 22, que a su vez son parte cardinal de la dirección nacional de la CNTE, siguiendo la línea para provocar terror, desbandada en las bases y desorganización en la dirección.

Los maestros de la sección 22, lejos de huir despavoridos, refuerzan el plan de lucha, los padres de familia se suman de manera más decidida a las acciones de movilización, se instalan bloqueos y barricadas monumentales en las principales vías de comunicación del estado, ahora de manera permanente.

Los primeros choques frontales entre las fuerzas represivas y el movimiento magisterial-popular se dan en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, cuando la Policía Federal, la Marina Armada de México y el Ejército mexicano, con el argumento de la escasez de combustible en la región, inició la agresión para desbloquear los accesos de la Refinería "Antonio Dovalí Jaimes", y luego intentó levantar otras barricadas y bloqueos de diversos puntos

“Una vez pasadas las elecciones, la oligarquía financiera nuevamente desplegó toda su capacidad mediática, política y militar para golpear al movimiento, en sus medios masivos de comunicación arrecia la campaña de desprestigio contra el movimiento magisterial, se activan pronunciamientos desde las confederaciones patronales y las organizaciones del PRI...”

neurálgicos de la zona; la respuesta del movimiento fue impedir que se desbloquearan las carreteras, saliendo con piedras, palos, juegos pirotécnicos a enfrentar a los agresores, acción en la que todos los pueblos, los campesinos, los indígenas, los colonos en una respuesta de firmeza lograron replegar a las fuerzas represivas, teniendo como saldo cientos de heridos, pero logrando reinstalar todos los puntos desbloqueados, sumando nuevos bloqueos. Estos hechos se desarrollaron a un mes de iniciada la HNM.

A la par de esta incursión policiaco militar, también es acechada la Ciudad de Oaxaca, por distintos flancos, las fuerzas represivas se movilizan para entrar a la ciudad, convertida también en una fortaleza, defendida con barricadas, la respuesta popular es similar a la del Istmo de Tehuantepec; más aún, desde varias decenas de kilómetros de distancia de la Ciudad de Oaxaca, los pueblos salen a impedir el paso de la policía y el Ejército; la conexión principal de Oaxaca con la capital del país, es una autopista sobre la cual, a menos de 100 kms, se encuentra el poblado de Asunción Nochixtlán, donde se instalan las barricadas, para impedir el paso a las fuerzas federales, que tenían la misión de ahogar en sangre la lucha magisterial.

La masacre de Nochixtlán

Después de varios días de encontrarse varadas las fuerzas federales, el 19 de junio, reciben la orden por parte del Estado mexicano, de lanzar una ofensiva total sobre el movimiento magisterial y popular en Oaxaca, los fascistas de Peña, entraron en acción, pasaron pase de revista a su ejército criminal, contabilizaron a los uniformados y movilizaron a grupos paramilitares; los armaron hasta los dientes, dispusieron de equipo logístico, camiones y camionetas, tanquetas, helicópteros, etc., y calcularon la cuota de sangre y el número de vidas que tendrían que arrebatarse al magisterio y a los pueblos mixtecos que habitan en esa región, el objetivo: dar un verdadero ejemplo de terror fascista ante sus amos y ante los pueblos de México y el mundo.

En una batalla que empezó desde la mañana y duró más de 8 horas, los cuerpos represivos, mediante maniobras militares y criminales, con equipo terrestre y aéreo, se lanzaron sobre los maestros y pobladores que desde distintos rincones de la mixteca oaxaqueña llegaron a apoyar, y en una batalla campal, se impidió el paso de las fuerzas fascistas, con un lamentable saldo de 10 muertos, 27 detenidos y centenares de heridos, algunos demasiado graves.

Los fascistas planificaron y calcularon todo su actuar, prepararon su masacre hasta en sus últimos detalles, hasta para impedir los servicios médicos para los heridos del movimiento magisterial-popular, todo fue previsto; pero hay una cosa que no consideraron los fascistas, la rabia contenida en el pecho de los pueblos mixtecos, durante siglos; no pudieron advertir que la pradera estaba demasiado lista para arder, y que la noticia correría como pólvora, y así, en un instante, desde distintos rincones de la Mixteca, los pueblos acudirían a sumarse a esta gran batalla popular para impedir a toda costa el paso de los criminales y evitar que la masacre se extendiera más por el territorio oaxaqueño, haciendo uso de la legítima defensa y de la violencia revolucionaria de masas. Así ocurrió.

A esas mismas horas, se estaban desarrollando batallas campales en los pueblos y colonias ubicadas a la entrada poniente de la Ciudad de Oaxaca, la batalla más importante y en

donde se impidió el paso de los fascistas, fue en Hacienda Blanca, ahí también cayó en combate un joven, que se sumó a la defensa de la Ciudad.

La Batalla de Nochixtlán, en pocas horas se convirtió para esta coyuntura, en el punto de quiebre de la correlación de fuerzas entre el Estado y el movimiento magisterial y popular, a pesar de la sangre derramada, se logró impedir el paso de las fuerzas fascistas. Una victoria más se estaba anotando a favor de la Huelga Nacional Magisterial, y con ello se abriría una siguiente etapa, ahora de plena ofensiva, y un escenario favorable para la lucha magisterial y popular en todo el país.

5.- Las masas populares se suman a la Huelga Nacional Magisterial y casi la convierten en Huelga General

Cada batalla victoriosa de la HNM, no sólo fortalecía la unidad interna y elevaba la moral de los trabajadores de la educación de todo el país que luchaban contra la mal llamada reforma educativa, también crecía la moral de toda la clase de los proletarios y de las masas populares, cada victoria y cada batalla conducida por una táctica correcta, sumó a nuevos combatientes, nuevos contingentes del propio magisterio, nuevos sectores de las masas populares; pero fue la masacre de Nochixtlán, la Batalla del 19 de junio, la que volcó masivamente a los múltiples grupos organizados y no organizados que tienen un acumulado de inconformidad contra el régimen peñanietista.

Las movilizaciones callejeras, se convirtieron en movilizaciones masivas, la Huelga Nacional Magisterial, estaba evolucionando, calificándose y cualificándose, cada día se parecía más a una Huelga Política General, sobre todo en Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Michoacán y por algún momento en la misma capital del país; los nuevos contingentes magisteriales que fortalecieron su participación en la HNM son: Jalisco, Sinaloa, Chihuahua, Baja California e Hidalgo; en medio de un crecimiento inédito de la movilización de masas alentaron a otros contingentes magisteriales, que aún, no siendo miembros de la CNTE, vieron un escenario

favorable para salir a la lucha por sus demandas concretas, tal es el caso de los profesores de Nuevo León, que dieron importantes batallas en la Ciudad de Monterrey, contra algunos efectos de la reforma educativa.

La HNM, para extenderse a huelga general, le faltó la integración de los demás sectores de trabajadores de los demás estados, que no pudieron parar labores o profundizar su participación en acciones hacia su estallido.

En estas condiciones, la CNTE pasa a la ofensiva, a principios del mes de julio, lleva la movilización a la etapa más alta; esta ofensiva tiene la característica de haber hecho añicos las declaraciones fascistas de los representantes gubernamentales en el sentido de que no se daría ninguna mesa de diálogo ni negociación, para discutir la reforma educativa, ante el crecimiento de la movilización de masas, el gobierno se tragó sus palabras e instaló una mesa de negociación a través de Miguel Ángel Osorio Chong, Secretario de Gobernación, con los dirigentes de la CNTE, bajo la intermediación de una Comisión Nacional de Mediación (CONAMED), integrada por diversos intelectuales y dirigida por Servicios para la Paz (Serapaz), una ONG con cierta experiencia en los asuntos del diálogo entre el gobierno y fuerzas beligerantes como el EZLN o el Ejército Popular Revolucionario, por ejemplo.

La CNTE y el gobierno, acordaron iniciar el diálogo, con 4 puntos: 1.- Derogación de la reforma educativa, 2.- Construcción de un modelo educativo acorde a los intereses de los pueblos de México, 3.- Reparación de los daños de dicha reforma y, 4.- Justicia por la masacre de Nochixtlán. Ahora el régimen busca mediante una política demagógica, evitar que siga escalando la movilización popular, y de entrada ofreció resolver los últimos 3 puntos, pero se negó a la derogación de la “reforma educativa”, ofreció que se hablara de una suspensión de la evaluación, y que se buscara “fortalecer la reforma educativa”; la interpretación de estos planteamientos del Gobierno, es que en la vía de los hechos estaba reconociendo el fracaso de sus contrarreformas en materia de educación, y que estaba formalizando la ruta por su derogación, pero era claro que no lo quería aceptar públicamente y

expresamente de esa manera; era un reconocimiento de su derrota ante la fortaleza de la Huelga Nacional Magisterial.

6.- Construir el desenlace victorioso de la Huelga Nacional Magisterial y trazar las batallas venideras

En ese momento nuevamente el debate al interior de la CNTE se tensó, entre dos alternativas: ¿Aceptar estos planteamientos del gobierno, vistas como una victoria de la HNM, que no era la derogación de la contrarreforma educativa, que sólo abría paso, a ella? O rechazar estos “ofrecimientos” y considerar que no son suficientes los planteamientos del gobierno, que las condiciones del movimiento magisterial y popular daban para seguir acumulando fuerzas e imponerle al gobierno la derogación total, inmediata y definitiva de la contrarreforma educativa.

Entorno a ese debate, la dirección de la CNTE tuvo vacilaciones, aunadas a las constantes maniobras del gobierno, que dilataba intencionalmente el avance de las mesas, sembrando la cizaña y la división interna en la CNTE, esperando crear otra coyuntura menos desfavorable para el gobierno, finalmente estos planteamientos no se lograron concretar, y después de 10 encuentros con la CNTE, el gobierno retiró sus planteamientos y buscó negociaciones particulares con las principales secciones sindicales, bajando el nivel de sus planteamientos y eliminando el tema de la derogación de la reforma educativa. Este escenario inició en la tercera semana de agosto, a casi 3 meses de iniciada la huelga.

Para entonces, las fuerzas del movimiento entraban en dificultades, se acercaba el reinicio del ciclo escolar 2017-2018, el apoyo popular se mantenía alrededor de la CNTE, aunque se expresaba en menor medida en la movilización; el proceso de acumulación de fuerzas, bajo la misma táctica que la CNTE desarrollaba, no podía crecer más; sin embargo, las limitaciones de análisis de la dirección de la CNTE no logró vislumbrar esta realidad, para aprovechar y consolidar las victorias alcanzadas. Cuando el régimen observó esta situación se lanzó a la

ofensiva de fondo, se negó a reinstalar la mesa de diálogo con la Comisión Única de Negociación de la CNTE y negoció a puerta cerrada y por aparte con algunas secciones sindicales, dependiendo de la correlación de fuerzas que cada una representaba, les hizo “ofrecimientos diferenciados” y aisló a otros, logrando así imponer su táctica en la negociación.

Otra parte de las victorias de la Huelga Nacional Magisterial, fue entregada a la dirección gobiernista del SNTE, tal es el caso de la modificación de la evaluación educativa, que impuso la contrarreforma, el objetivo de esta maniobra del gobierno y la dirección gobiernista del sindicato charro era que la CNTE no apareciera como quien obtuvo estas victorias, aunque la realidad fuera otra.

Frente a este nuevo escenario la dirección de la CNTE no logró sobreponerse a la táctica del Estado, ante la imposibilidad de diversos contingentes de continuar con la HNM, el repliegue se fue dando de manera paulatina, hasta que el último contingente que fue Chiapas, levantó el paro indefinido el 16 de septiembre, sumando 124 días de paro indefinido.

III.- Las formaciones unitarias de este periodo apuntan hacia la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México

Al mismo tiempo que hemos destacado las diversas cualidades que en esta etapa ha adquirido el movimiento en México, también ahora señalamos, que el problema de la construcción del Frente Único de todo el pueblo contra el capital, es la línea que sigue rezagada en la táctica; mantenemos los procesos unitarios alcanzados hasta el día de hoy, pero aún carecemos de un espacio que organice y dirija bajo una perspectiva única, bajo un plan de lucha único y un programa único a todo el movimiento de masas en México; en gran parte, la falta de mayor cohesión de la Huelga Nacional Magisterial, con las masas desbordadas a su alrededor después del 19 de

junio, es que no se tiene esta instancia, de tal suerte que muchos movilizados se mantuvieron en los márgenes y limitaciones que implica la solidaridad y no la integración activa y militante en un movimiento consciente y organizado por transformaciones revolucionarias.

Pero, las bilaterales, las reuniones intermedias, así como las reuniones de articulación de los trabajadores del campo y la ciudad, y su vinculación con el Frente Amplio Social, la Asamblea Nacional Popular, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Frente Operativo de Trabajadores de la Salud, organizaciones campesinas, etc., fueron las aportaciones de la CNTE para contribuir a la construcción de la unidad dentro del movimiento, punto, al que se ha avanzado en la construcción práctica y concreta de la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México y de la Huelga Política General como las formas que adquiere la táctica y la estrategia de la revolución proletaria en México.

IV.- A manera de Conclusión

La HNM, logró arrinconar al gobierno mexicano y su contrarreforma educativa, poniéndolo al borde del resquebrajamiento, contribuyó a minar el poder político del régimen, haciendo uso de todas las formas de lucha, colocar el movimiento de masas por primera vez, después de muchos años, en una correlación de fuerzas paritaria con el régimen; la HNM le asestó diversas derrotas al gobierno de EPN, sin embargo no logró concretar todas esas victorias en manos de la CNTE; con esta huelga se demostró que es viable y posible la Huelga Política General, que es necesaria y urgente; ineluctablemente el paso que sigue después de la HNM es avanzar por la ruta de la Huelga Política General y la construcción de la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México, que construya un plan de acción único, una plataforma única para todo el movimiento y un Comando Unitario, que jalone la lucha en la perspectiva de una ofensiva de las masas en el siguiente periodo.

*Partido Comunista de México (marxista-leninista)
Septiembre de 2016*

La campaña para atemorizar sobre el peligro de la salida de la Unión Europea no logró convencer a la mayoría de ciudadanos del Reino Unido y el resultado del referéndum ha enfurecido al capital financiero y a los políticos que lo representan. Los medios de comunicación, canales de TV y prensa europeos han salido a la luz con declaraciones alarmistas y de alertas de desastres.

Intentos de incriminación:

Los defensores de la propuesta de permanecer en la Unión Europea acusan a la mitad de los británicos de tener sentimientos racistas. También expresan que los viejos con su voto han privado a la juventud de un futuro mejor que solo es posible con la permanencia del Reino Unido en la UE. De igual manera, continúan las previsiones económicas que anuncian recesión en Europa como consecuencia de este pronunciamiento – como si fuera un fenómeno nuevo.

Es cierto que el conservador y derechista Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP) ha intentado beneficiarse de las posiciones xenofóbicas en varias oportunidades. Pero estas posiciones no caracterizaron la campaña por la salida de la UE, por parte de los sectores conservadores y de otros grupos disidentes encabezados por el alcalde de Londres, Boris Johnson. El sello distintivo de la oposición a la UE en Gran Bretaña se ha sustentado en los dictados del Tratado de Bruselas y las tesis sobre la pérdida de la democracia y la soberanía nacional por la permanencia en la UE.

Siendo una antigua potencia colonialista, Gran Bretaña tiene una larga tradición de inmigrantes de la mancomunidad de países especialmente del subcontinente indio. Sin embargo, estos inmigrantes a partir del 2008 tienen

que responder a un “Sistema de puntos” que es una política discriminatoria para los migrantes de los países que no forman parte de la Unión Europea y que no son trabajadores calificados o no son de habla inglesa, mientras que los residentes de la Unión pueden ingresar y establecerse libremente. A pesar de esto, la tasa de migración neta del Reino Unido se ha multiplicado por diez. La migración masiva ha sido propiciada por medio de agencias que ofertan empleo temporal y esto ha llevado a lo que se denomina “dumping social” a gran escala como pasa en Noruega. Esto es consecuencia de la libre circulación de la fuerza de trabajo en toda la Unión Europea, lo cual ha repercutido en la reacción contra los migrantes por parte de los trabajadores británicos a partir de 2004.

La clase obrera votó por la salida de la Unión Europea

Se asumió como seguro que la clase obrera británica seguiría las orientaciones del jefe del Partido Laborista Británico y de los dirigentes sindicales para votar por “permanecer” en la Unión Europea. Especialmente cuando el líder laborista Jeremy Corbyn, del ala de izquierda del partido que es reconocido como opositor a la OTAN y la CEE, los alentó a votar porque el Reino Unido continúe en la UE, los trabajadores hicieron lo contrario. En lugares en los cuales existe una importante fuerza laboral como Sunderland y otras ciudades industriales, el 64% de los trabajadores votaron por la salida de la UE. Esto fue determinante para ese resultado.

Los trabajadores expresan su alejamiento de la política institucionalizada al igual que otros sectores de la población, pero también porque son afectados en mayor intensidad

por las medidas de austeridad económica y los recortes a sus condiciones de bienestar tomadas por los gobiernos reaccionarios. Especialmente porque la Unión Europea ha establecido requisitos para los países integrantes de la Unión con el propósito de reducir el déficit fiscal implementando medidas de austeridad social y el desmantelamiento del sistema nacional de salud; con estas medidas Gran Bretaña transfiere enormes recursos a Bruselas, incluso luego de los “descuentos concedidos por la Unión Europea”, Gran Bretaña paga 13 billones de libras a la UE y posteriormente consigue 4.5 billones de libras (aproximadamente 45 billones de coronas noruegas). Sin embargo, aproximadamente la mitad de la planilla de trabajadores se traslada a Escocia y esto contribuye a explicar por qué la mayoría en Escocia votó a favor de permanecer en la Unión Europea.

Cuestionamientos nacionales no contestados

El referéndum ha puesto sobre el tapete varios temas nacionales que se someten

a un fuego lento de discusión. En Irlanda del Norte, una mayoría votó por la permanencia en la Unión Europea y por esta razón, especialmente los republicanos que temen que se vuelvan a instalar los puestos de control fronterizos entre la República de Irlanda y los seis condados del norte. El Primer Ministro Nicola Sturgeon del Partido Nacional Escocés (SNP), Matt Carthy y Martín McGuinness del Movimiento Irlandés “Nosotros mismos” han exigido un nuevo referéndum.

Se expresa el respeto de Escocia a la Unión Europea como un posible aliado táctico en su lucha por la secesión en el propósito de deshacerse del poder central de Londres y comprometerse con el poder central de Bruselas de la Unión Europea. El partido Nacionalista Irlandés considera que este proceso puede generar la posibilidad de la reunificación de Irlanda con Irlanda del Norte.

El proceso de retiro establecido en el Tratado de Lisboa puede tomar hasta dos años y son muchas cosas las que pueden suceder en el camino. Un escenario posible en el largo plazo es que Bruselas y la élite financiera británica podría tratar de explotar a Irlanda del Norte y Escocia aprovechando el descontento



en esas naciones para socavar la votación.

En otros lugares de Europa, el Brexit puede causar repercusiones, y haciendo una comparación con Gibraltar si se colocara en el mar Mediterráneo; este proceso es un hito estratégico para España y para varios países que han expresado desacuerdos bajo el paraguas de la Unión Europea. En términos de ventajas comparativas con relación a Chipre y Malta, se evidencian complicaciones respecto del estado de las bases británicas.

Nuevo Acuerdo de Comercio

Justo como en los referendos de Noruega en 1972 y 1994, la alarma generada por el gran capital ha sido salvaje y feroz: anuncios enormes pagados por Goldman Sachs, Airbus e incluso el ultranacionalista primer ministro húngaro Jerzy Orban han expresado que cientos de miles de puestos de trabajo van a desaparecer; que aumentarán los precios y que Europa se derrumbará.

Éste fue el mensaje hasta el 24 de junio del 2016.

Pero de repente, no era tan malo después de todo. El Presidente de la Unión Europea Donald Tusk está hablando ahora de una Unión Europea más fuerte (y más integrada) sin el Reino Unido, mientras que en semanas anteriores se proclamó el día del juicio final de la civilización política europea si los británicos se despiden de la Unión Europea. Apenas horas después de los resultados electorales oficiales, el Ministerio de Finanzas alemán presentó una oferta secreta al Reino Unido por un "Acuerdo de Asociación", según diarios financieros. Varios grupos de expertos y economistas ya están sugiriendo que Gran Bretaña debe elegir una "solución Noruega".

El Brexit ha resultado un contagio considerable

Los reaccionarios partidos nacionalistas y fascistas en Europa están tratando de explotar los sentimientos nacionalistas del pueblo y su rebeldía contra la burguesía y la élite financiera. La Unión Europea políticamente y en la

“...La llamada “troika” ha promovido el nombramiento de gobiernos completamente vacíos de apoyo popular en Italia y otros países; Bruselas apoyó activamente el golpe de Estado del corrupto y profascista del Presidente de Ucrania; actualmente se hacen negocios sucios con el régimen autoritario de Erdogan en Turquía y tienen como jefe supremo del régimen polaco a un representante de la persecución política al pueblo, la xenofobia y la intolerancia religiosa”

práctica durante años animó a tales fuerzas, que supuestamente hoy la mafia de Bruselas señala que deplora esas posiciones. La llamada “troika” ha promovido el nombramiento de gobiernos completamente vacíos de apoyo popular en Italia y otros países; Bruselas apoyó activamente el golpe de Estado del corrupto y profascista del Presidente de Ucrania; actualmente se hacen negocios sucios con el régimen autoritario de Erdogan en Turquía y tienen como jefe supremo del régimen polaco a un representante de la persecución política al pueblo, la xenofobia y la intolerancia religiosa.

Lo que se ignora es que los grandes movimientos populares y predominantemente democráticos se movilizan por la exigencia de recuperar la capacidad de decidir sobre su propia vida y su futuro, y por escoger a sus dirigentes políticos. Esto es especialmente cierto cuando se trata de Dinamarca. En este país, los más amplios movimientos populares han empezado a movilizarse por un nuevo

“El error más grande y peligroso de las fuerzas políticas reformistas, democráticas y de izquierda es continuar alimentando las ilusiones de que la Unión Europea puede ser mejor, más justa y más social. Promover este tipo de expectativas en realidad es ayudar al proyecto político del capitalismo y lo que es peor, las masas trabajadoras pueden tener una falsa idea de que la Unión Europea puede reformarse y cambiar en algo mejor para sus intereses y mirar a las fuerza “nacionalistas” reaccionarias como su alternativa política y de gobierno”

referéndum sobre la separación danesa de la Unión Europea.

Las presiones estallan

Era previsible que tarde o temprano el “Brexit” británico ha provocado que las presiones contra la Unión Europea estén a punto de estallar. La base popular de respaldo al proyecto de la Unión europea se ha desmoronado y la Unión Europea probablemente tratará de responder a esta situación con la integración más estrecha del núcleo duro de los Estados miembros. El bloque franco – alemán podría encontrar esta situación como una oportunidad para fortalecerse para no prestar atención al “caballo de Troya” del Reino Unido que representa a la alianza anglo americana.

En una etapa posterior esto puede conducir a la intensificación de las contradicciones inter imperialistas que son cada vez crecientes entre los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Europea y con la OTAN. Sin embargo, se van a expresar muchas fricciones internas en la Unión Europea antes de que estas nuevas condiciones se manifiesten.

Los pueblos europeos están cansados de ser atropellados e ignorados. Están cansados de ser aprovechados por el capital financiero y su podrido sistema político. Están cansados de que se les arrebate su soberanía nacional y su influencia democrática. Es una situación turbulenta de la cual las fuerzas reaccionarias y fascistas intentarán aprovecharse. Por ello, es aún muy importante que todas las fuerzas democráticas y progresistas trabajen para no dejar la iniciativa a las fuerzas políticas reaccionarias.

Las ilusiones sobre la Unión europea es una ventaja para los fascistas:

El error más grande y peligroso de las fuerzas políticas reformistas, democráticas y de izquierda es continuar alimentando las ilusiones de que la Unión Europea puede ser mejor, más justa y más social. Promover este tipo de expectativas en realidad es ayudar al proyecto político del capitalismo y lo que es peor, las masas trabajadoras pueden tener una falsa idea de que la Unión Europea puede reformarse y cambiar en algo mejor para sus intereses y mirar a las fuerza “nacionalistas” reaccionarias como su alternativa política y de gobierno.

Esto sería un futuro mortal para Europa, puesto que estas fuerzas son el caldo de cultivo del racismo y el fascismo abiertos. En definitiva, el capital financiero europeo pondrá en marcha acciones para lograrlo al mismo tiempo que promoverán a fuerzas fascistas como los “camisas negras” para arremeter contra los refugiados, trabajadores y fuerzas políticas de izquierda como lo hicieron antes contra los bolcheviques y el poder judío. El fascismo puede crecer y avanzar rápidamente a menos que las fuerzas progresistas de Europa dominen el terreno de la oposición popular y venzan al proyecto de la Unión Europea. La izquierda debe afirmar la dirección

 NORUEGA - LOS BRITÁNICOS TOMARON EL CONTROL!! ¿PROXIMAMENTE SERA DINAMARCA?

de la lucha por la autodeterminación nacional y la democracia que han sido arrebatados por el capital monopolista a los pueblos de Europa.

La lucha contra el Estado Económico Europeo – EEE está al orden del día:-

Durante el proceso de organización del referéndum británico, la Primera Ministra Noruega Erna Solberg del Partido Conservador, de manera sistemática se pronunció contra el Estado Económico Europeo por afectar los intereses del país y lo señaló como un proyecto antidemocrático. Pero tras el resultado final, hoy expresa que Noruega será muy beneficiada con los acuerdos establecidos por el Estado Económico Europeo.

Como el Reino Unido está obligado a buscar algún tipo de relación comercial con la Unión Europea, pondrá su atención especial en el Tratado de Libre Comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio – AELC (de la cual Gran Bretaña fue miembro hasta 1975) y con el Estado Económico Europeo – EEE. Se habla de un EEE con ventajas especiales para el Reino Unido y toman en consideración lo

que los británicos han expresado claramente que no aceptarán ninguna intervención de Bruselas.

Esto expresa que Gran Bretaña puede negociar un acuerdo con la Unión Europea e inevitablemente caerá el velo de idolatría que se ha acuñado durante décadas por parte de las fuerzas reaccionarias en el debate político del país.

En la actualidad, está vigente no solo el NO A LA UE y con estas condiciones se suman fuerzas políticas como el Partido del Centro y el Rojo para articular demandas para un nuevo referéndum sobre el acuerdo. En un intento de acallar el debate que están temiendo, la Primera Ministra Erna Solberg y Jonás Gahr Store (líder del Partido Socialdemócrata Laborista) insistentemente argumentan que cualquier debate sobre el acuerdo del Estado Económico Europeo sería “irresponsable” en estos tiempos terribles en los cuales se ponen por delante los intereses de Gran Bretaña a los de la Unión Europea y Noruega.

Pero esta vez no tendrán éxito en impedir el debate antes de que haya comenzado!!

*Revolución - Noruega
Junio 2016*



Partido Comunista Peruano (Marxista – Leninista)

**Llamamiento del Partido
Comunista Peruano
(Marxista - Leninista)
Con motivo del 88°
Aniversario de Fundación**

OCTUBRE DE 2016 | 115

88 AÑOS LUCHANDO JUNTO AL PUEBLO TRABAJADOR ¡POR LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO!

Se cumplen 88 años desde que la necesidad de contar con una vanguardia organizada y combatiente de la clase obrera peruana, motivara que el amauta José Carlos Mariátegui, a su retorno de Europa e influenciado por planteamientos socialistas y la Revolución Proletaria de Octubre, junto con obreros e intelectuales revolucionarios fundaran nuestro Partido el 07 de octubre de 1928, como un destacamento del Movimiento Comunista Internacional, con la tarea de organizar a la clase obrera, el campesinado, la juventud y los pueblos del Perú para conquistar el poder político del Estado e instaurar el Socialismo en nuestro país, como tránsito a la Sociedad Comunista sin clases. Por lo que se debió organizar al Partido en la clandestinidad, de manera selecta y secreta, con el más estricto cuidado para no ser presa fácil de la reacción, fue así que se estableció inicialmente con el nombre de “Partido Socialista”.

Nuestro Partido se consolidó ideológica y políticamente en las polémicas en torno a la necesidad de la formación de un partido político de clase del proletariado —cosa que negaba el aprismo que preconizaba una alianza unida de clases tan amplia y tan carente de perspectiva revolucionaria que fue direccionada por el gamonalismo y la burguesía parasitaria, lo que reforzó su esencia proimperialista y fascista—, la caracterización de la sociedad, las perspectivas de la revolución peruana y se forjó en el accionar de los obreros y campesinos que insurgían para terminar con la

explotación y miseria en la cual se encontraban, especialmente el campesinado que vivía en condiciones deplorables por la explotación esclavizante del gamonalismo.

Como tarea inmediata se precisó forjar la conciencia revolucionaria de las masas (por esos tiempos la clase obrera aún estaba influenciada por los planteamientos del anarcosindicalismo cuyo prestigio recaía en la conquista de la jornada de las 8 horas de trabajo), formar la Central Sindical que unifique a los gremios, las sociedades mutualistas y sindicatos dispersos de obreros y campesinos, que tenga por función difundir los principios del sindicalismo de clase y bregar por la construcción del Frente Único sobre la base de la alianza obrero campesina. Tras este trabajo se logró un crecimiento importante de las células del Partido tanto en el campo como en los centros industriales y extractivos.

Poco tiempo antes de la muerte de Mariátegui, éste dejó formuladas las “Tesis de Adhesión a la Tercera Internacional” que señalaba claramente:

“La ideología que adoptamos es la del marxismo-leninismo militante y revolucionario, doctrina que aceptamos en todos sus aspectos, filosófico y económico-social. Los métodos que sostenemos y propugnamos son los del socialismo revolucionario ortodoxo. No solo rechazamos sino que combatimos en todas sus formas los métodos y las tendencias de la socialdemocracia y de la II Segunda Internacional”.

Así mismo señala también reafirmando las bases de construcción del Partido:

“La praxis del socialismo marxista en este periodo es la del marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es el método revolucionario

“Desde la IV Conferencia Nacional (enero de 1964), el Partido ha retomado las tesis marxista-leninistas de la revolución, abandonadas por el revisionismo y la camarilla de Barrio-Acosta – Del Prado obsecuentes seguidores y servidores de los revisionistas jruschovistas y antes seguidores del browderismo, que tras su expulsión definitiva en la V Conferencia Nacional, se ha acelerado más el proceso de consolidación y desarrollo bolchevique del Partido. Que en su desarrollo no ha sido ajeno a la lucha interna, pues en su seno aparecieron brotes de oportunismo y labor agencial, como “patria roja” y “sendero luminoso” que fueron expulsados con la participación de las bases del Partido, que los combatieron en todos los frentes...”

de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Socialista del Perú lo adopta como su método de lucha”

Estos textos existen para desgracia de los oportunistas que han caricaturizado su imagen, las ONG, el trotskismo, la reacción, entre otros, que niegan su legado revolucionario marxista-leninista, evidenciando que Mariátegui no fue un “pensador sin partido” o que

quería hacer un “socialismo a la peruana” opuesto a las experiencias del Movimiento Comunista Internacional y planteamientos del marxismo-leninismo.

Tras su muerte elementos de la calaña de Eudocio Ravines (descubierto como agente a sueldo del imperialismo norteamericano), entre otros, se encargaron de liquidar las células formadas por la influencia de Mariátegui, minando la organización de la revolución en el Perú. Herederos de Ravines y sus prácticas, son los revisionistas que lo asumen como fundador de su partido y que cumplieron su mismo papel al negar el papel revolucionario del campesinado y minar la organización de la revolución; pues veían con buenos ojos las patrañas señaladas por la labor agencial del trotskismo y que fueron tomadas y presentadas en el XX Congreso del PCUS donde el traidor Jruschov centro su ataque en la figura del c. Stalin, para dismantelar todo lo que había hecho el “stalinismo” en la URSS, es decir, traer abajo el sistema Socialista. Hecho que no les fue tan sencillo por la oposición del PCCh y principalmente la consecuencia y lucha del Partido del Trabajo de Albania que defendió siempre sin otorgar a la reacción y trotskismo concesiones —falsas— acerca del c. Stalin y el Socialismo en la URSS.

Desde la IV Conferencia Nacional (enero de 1964), el Partido ha retomado las tesis marxista-leninistas de la revolución, abandonadas por el revisionismo y la camarilla de Barrio-Acosta – Del Prado obsecuentes seguidores y servidores de los revisionistas jruschovistas y antes seguidores del browderismo, que tras su expulsión definitiva en la V Conferencia Nacional, se ha acelerado más el proceso de consolidación y desarrollo bolchevique del Partido. Que en su desarrollo no ha sido ajeno a la lucha interna, pues en su seno aparecieron brotes de oportunismo y labor agencial, como “patria roja” y “sendero luminoso” que fueron expulsados con la participación de las bases del Partido, que los combatieron en todos los frentes. De la misma manera como fueron espectorados estos brotes de reacción. Hace poco fueron expulsados del Partido una camarilla de liquidadores, sectarios y burócratas, que buscaron empeñar el nombre del Partido

y sus organismos de masas como furgón de cola del reformismo, que acuñados en los métodos sectarios, decretistas y burocráticos liquidaron las células del Partido y sus principales organismos de trabajo de masas. Algunos camaradas señalan erradamente que estos sucesos surgieron de problemas personales dentro de la dirección del Partido, señalamos que se equivocan, pues es aún una lucha ideológica y política de la cual debe participar todo el Partido. La posición confusionista que quiere reducir todo a problemas personales fue difundida por estos elementos que recorrieron el país señalando que los miembros del Secretariado habían traicionado al Partido, por lo cual se debían cortar las comunicaciones de la Organización, liquidando y desmovilizando de manera escandalosa y reaccionaria a las células del Partido, en cuyo estancamiento aún se han quedado algunos camaradas.

El Partido desde su fundación, ha sido y sigue siendo objeto de la acción bestial de la reacción, pero siempre ha salido y saldrá fortalecido, pues nos permite depurar al Partido de los malos elementos, fortalecernos orgánicamente, afinar nuestros métodos en la vigilancia revolucionaria, templarnos en la lucha de clases, asimismo nos muestra las deficiencias que tenemos aún en los métodos de trabajo y en la organización de la revolución.

Frente a esto señalamos la tarea de la profundización en el estudio de la Historia del Partido, que dará mayores alcances sobre el comportamiento de los agentes de la reacción infiltrados, descubiertos y combatidos por la militancia y la dirección del Partido, así también nos ayudará en la orientación, el estudio de las luchas del Movimiento Comunista Internacional, el ejercicio de la crítica y auto-crítica franca y fraterna, que deben apuntar a unificar aún más ideológica y orgánicamente al Partido, para desprendernos de la influencia de estos elementos que orientados por la chismografía y la calumnia han querido traer abajo a toda la organización. Se equivocan en sus pretensiones al querer desaparecer al Partido infiltrándolo, no lo hicieron los elementos de represión fascista, menos lo harán estos oportunistas y sus agentes; pues el Partido y su misión gozan de vitalidad, las manos de los cuadros del Partido no están ni manchadas de la sangre del pueblo, ni de los dineros de la venta de sus luchas.

Aquí estamos como combatientes de primera fila de la clase obrera y del pueblo trabajador, este año más de luchas al lado de la clase obrera, el campesinado, la juventud y los pueblos, nos reafirma en nuestras convicciones y nuestra militancia revolucionaria marxista-leninista.



José Carlos Mariátegui

“La humanidad no persigue nunca quimeras insensatas ni inalcanzables; la humanidad corre tras de aquellos ideales cuya realización presente cercana, presente madura y presente posible”

Escritor, ensayista, periodista, político y filósofo marxista peruano

Las luchas de nuestro pueblo señalan la necesidad de acelerar el paso, hacer crecer nuestra organización tanto cuantitativa como cualitativamente pues el escenario internacional y nacional requiere que el Partido del Proletariado asuma la dirección en todos los frentes del movimiento popular y avance hacia la Revolución y el Socialismo.

POR EL FORTALECIMIENTO ORGÁNICO DEL PCP (m-l)

La historia de las luchas del pueblo peruano y el desarrollo de la lucha de clases nos han mostrado que la clase obrera, el campesinado, la juventud y el pueblo trabajador han podido desplegar con mayor vigor, definición y combatividad sus jornadas de lucha, cuando han estado guiados por la correcta dirección proletaria del PCP (m-l).

Cuando los cuadros del Partido han asumido la conducción y han desarrollado la línea proletaria, haciendo protagonistas a los pueblos en esos procesos.

Algunos de los hechos que nos permiten apreciar los avances de la lucha del Partido li-

gado a la lucha de masas, se muestran en los combates del movimiento campesino por la Reforma Agraria Auténtica sin pago alguno a los gamonales y la confiscación de tierras para las comunidades campesinas. Lucha por la defensa de la gratuidad de la educación en Huanta y Ayacucho en 1969. La lucha contra la reforma agraria corporativista de Velasco que enfeudaba con la deuda agraria a los campesinos del país. La Huelga General y Paro Nacional de obreros, campesinos, estudiantes y trabajadores del 19 de Julio de 1977, que hizo temblar a la dictadura militar de Morales Bermúdez que no tuvo más salida que convocar la Asamblea Constituyente en la cual el Partido participó de manera revolucionaria. La lucha de los pueblos contra los fuegos reaccionarios del fujimontesinismo y el senderismo, constituyendo los comités de autodefensa. La Marcha de los 4 Suyos que fue un duro golpe popular y que marcara el final de la dictadura del fujimontesinismo. La lucha contra los TLCs en defensa de la soberanía nacional. Las luchas campesinas en defensa de los territorios comunales, la producción agropecuaria, la soberanía alimentaria, la defensa del agua y el medio ambiente. La lucha por la cance-



lación de las concesiones mineras, contra la voracidad imperialista y expoliación de las transnacionales. La lucha por la defensa del derecho del pueblo al acceso a una educación nacional, científica y democrática. Son algunas muestras que señalan el carácter combativo de nuestra militancia y la vigencia del Partido Comunista (marxista-leninista) que en su desarrollo ha sabido conducir, organizar las luchas del pueblo y educarlo en base a su experiencia de lucha, buscando elevarlo de la lucha reivindicativa y económica a la lucha política, por el Socialismo.

Como hemos señalado se han evidenciado importantes progresos organizativos del pueblo que han asestado duros golpes a los enemigos de clase. Y de la misma manera cuando el Partido ha cometido errores el pueblo ha quedado desorientado y no ha podido enfrentarse con éxito a la reacción. Esto es así porque el Partido es la fuerza política que asume la tarea de orientación y dirección en la lucha de la clase obrera y los pueblos por la realización de sus ideales de clase, es su vanguardia organizada y combatiente. Es el principal factor subjetivo de la Revolución Peruana. Cuya existencia algunos niegan, pero el Partido Comunista Peruano (marxista-leninista) existe y su historia es gloriosa, como gloriosa es la historia del pueblo peruano, cuya conciencia de clase se va desarrollando con impetuosidad, por ello es necesario desarrollar en su seno la tarea de clarificación ideológica y de identificación de los enemigos de clase, más aún cuando nuestros símbolos han sido manchados por el liquidacionismo agencial y por los ataques de la reacción que han hecho de la imagen de un comunista una suma de violencia, terror, asesinato, sangre, explosiones, desapariciones, secuestros, hechos que no corresponden a la definición de un cuadro revolucionario comunista, pero que se ha quedado en la mente del pueblo por la labor y mensaje subliminal del “senderismo” y la propaganda burguesa; este problema aún no ha sido superado, por lo cual nuestro trabajo debe prestar principal atención a demostrar al pueblo que los comunistas marxista - leninistas somos dignos combatientes en los que puede confiar, que representamos sus intere-

ses de clase, para poder educarlos en la línea proletaria. Demostrar al pueblo quienes son los que luchan por los intereses del proletariado y la organización de la revolución proletaria; por el otro lado, quienes son los aliados e instrumento de la violencia reaccionaria, los planes del imperialismo y su gobierno lacayo en nuestro país.

El problema orgánico del Partido radica fundamentalmente en la política de cuadros, en su profesionalización, en su cantidad y calidad, en su condición de dirigentes de masas, en su prestigio como combatientes honestos de primera fila de la causa proletaria, por lo cual el Partido debe mejorar la composición de sus filas; actualizar nuestros documentos fundamentales entorno a la caracterización de la sociedad peruana, afinar nuestras tácticas de acuerdo a la situación internacional y nacional, guiados por la ciencia marxista-leninista y los principios leninistas de funcionamiento del Partido. Es una tarea imposterizable más aún cuando se vienen agudizando las contradicciones fundamentales de nuestra época, los pueblos del Perú se encuentran en confrontación directa del saqueo imperialista y la mayor parte de la clase obrera peruana aún se encuentra aletargada pues el revisionismo y oportunismo vienen castrando su filo revolucionario, al mantenerla en el economismo y fomentar el conciliacionismo con la patronal y el gobierno.

Debemos desplegar nuestra labor revolucionaria de construcción del Partido en el seno de la clase obrera, pues únicamente el Partido revolucionario pertrechado con la teoría marxista-leninista, hace consciente a la clase obrera de su misión histórica, determina claramente los objetivos de la lucha y los caminos para alcanzarlos. El Partido organiza, educa, moviliza y dirige a la clase y a todos sus aliados en la compleja lucha por la instauración de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo.

En ese sentido el CC. del PCP (m-l) hace un llamado a las bases y militantes del Partido para acelerar el paso en el proceso de la clarificación ideológica y de identificación de los enemigos de clase, a combatir a los brotes de oportunismo dentro y fuera del Parti-

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

do, a superar el seguidismo que nos ponía a la zaga de los acontecimientos; a profundizar en el trabajo de educación y organización de la clase obrera, del campesinado, la juventud y los pueblos a fin de que sean protagonistas en los procesos venideros que se centrarán en duros combates, inicialmente por derogar la legislación que criminaliza la lucha popular,

que permite la penetración más agresiva de los imperialismos a nuestra patria, que conculca los derechos laborales y derechos del pueblo ganados con grandes jornadas de lucha. Todo esto sin perder la orientación estratégica de forjar la alianza obrero-campesina para la conquista del poder político del Estado y la construcción del Socialismo.

¡VIVA EL 88 ANIVERSARIO DEL PCP(M-L)!
¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!
¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA POR LA REVOLUCIÓN Y SOCIALISMO!

CC. del PCP (m-l)
Septiembre de 2016

República Dominicana

Partido Comunista del Trabajo - PCT

El pueblo dominicano, cincuentaicinco años
después de la tiranía de Trujillo

¿Entre el Estado de derecho y el Caudillismo?

OCTUBRE DE 2016 | 123

Algunos intelectuales, entre estos algunos ex izquierdistas, han estado promoviendo la idea de que el pueblo dominicano y los sectores democráticos no deben desaprovechar el hecho de que en la República Dominicana se ha consolidado el Estado de derecho y de que el presidente Danilo Medina ha mostrado las condiciones del caudillo que se ha necesitado siempre para sacar el país de sus problemas e impulsarlo por sendas de desarrollo.

Apenas lleva tres semanas de instalado en su segundo gobierno consecutivo, y ya hay campaña para que el presidente aspire de nuevo en el 2020 hacia un tercer período de gobierno.

Para aquellos, el “Estado de derecho” consignado en la actual constitución de la república, es una aspiración suprema del pueblo dominicano, y el caudillo se conecta con la idiosincrasia dominicana como una necesidad histórica de su proceso político y social.

Planteamientos tales, que parece ocuparán un amplio espacio en el debate político y académico nacional, nos obligan a formular ideas planteadas años atrás.

1.- La cuestión principal.

La esencia de la cuestión es que 55 años después de la caída de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo Molina la renovación del régimen es tarea pendiente. Esa dictadura cayó resultado de un magnicidio el 30 de mayo de 1961, pero el régimen político no ha cambiado mucho en el país.

Es cierto que no hay aquellos crímenes alevés; ni exiliados, ni presos políticos, y se ha conquistado una “democracia electoral”, aunque sin justicia social, llena de inequidad, pero, de hecho, viciada por el dominio de un

solo partido en todos los estamentos del Estado, que ha cercenado todos los atributos de una república y colocado el país bajo un régimen presidencialista que decide todo lo esencial de las actividades legislativas y de la justicia.

Tras la caída de la dictadura Trujillo, el gobierno de los EE. UU. definió la “transición democrática” que convenía a sus intereses. En esa política declaró que recurriría a uno parecido al dictador si observaba la posibilidad de una revolución como la liderada por Fidel Castro en Cuba.

Tras muchos acontecimientos políticos, entre estos la toma de las calles por el pueblo, el golpe de Estado al gobierno del profesor Bosch en 1963, y la misma guerra civil de abril de 1965, la política norteamericana y su poderío militar impusieron el régimen de Joaquín Balaguer durante 12 años. El parecido al de Trujillo, en otras circunstancias.

Ese régimen reprimió a los sectores democráticos y revolucionarios. También los dividió. Impuso una correlación de fuerzas bastante desfavorable hasta hoy a los sectores populares.

Aquí estamos, con un cepo económico, en la que 20 familias aliadas a intereses extranjeros controlan el 90% de la riqueza nacional; y en una trampa política en la que dos partidos obtienen el 95% de los votos emitidos en las elecciones nacionales.

Cuando Trujillo, una mano lo controlaba todo; 55 años después de su desaparición, 20 manos también lo controlan todo. No hay mucha diferencia. La “transición democrática” pautada por el gobierno de los EE. UU. ha mantenido el país en el mismo marco conservador.

Hoy, con la política de convergencia, movilizándolo en oleadas las masas populares, tenemos que proponernos mover el país en el

“Los cambios democráticos se han retardado y el caudillismo, o el predominio de las personalidades, ha pervivido tanto en nuestro país, que cualquier modificación elemental en las normativas jurídicas se considera un paso significativo de avance. El “algo es algo” termina dominando.

Con el predominio del neoliberalismo en el planeta, y la puesta en moda de las concepciones de la democracia liberal, en nuestro país comenzó un proceso de privatizaciones dirigidas por el gobierno del PLD. En correspondencia con este, tomó cuerpo una llamada “primera ola” de reformas en las instituciones”

sentido de la renovación del régimen político, económico y social dominante y del liderazgo que lo expresa, y abrir así perspectivas a la revolución.

Tenemos que proponernos modificar las condiciones y maneras que han hecho posible que todavía en el siglo 21 aparezcan como confundidos el Estado y las personalidades mesiánicas.

La nación, país y pueblo dominicanos deben superar cuanto antes todo lo que haga necesario, o justifique un mesiánico; no importa si de izquierda, centro o derecha. Eso debió irse a la tumba con Trujillo, hace 55 años.

Enfoquemos bien los reclamos.

2. Necesitamos más que el “Estado de derecho”

Los cambios democráticos se han retardado y el caudillismo, o el predominio de las personalidades, ha pervivido tanto en nuestro país, que cualquier modificación elemental en las normativas jurídicas se considera un paso significativo de avance. El “algo es algo” termina dominando.

Con el predominio del neoliberalismo en el planeta, y la puesta en moda de las concepciones de la democracia liberal, en nuestro país comenzó un proceso de privatizaciones dirigidas por el gobierno del PLD. En correspondencia con este, tomó cuerpo una llamada “primera ola” de reformas en las instituciones.

Como casi todo lo de ese proceso, las recetas fueron recomendadas por los poderes imperiales. Las leyes y códigos que resultaron son “enlatados”.

El resultado más que evidente es que el Estado no resuelve los problemas del pueblo, y del mercado no se espera que los resuelva, y agravan cada vez más esos problemas. Esta es una cuestión principal en este momento de la vida de la República Dominicana; como en muchos otros países donde se impuso el programa privatizador del Consenso de Washington.

Y entonces, ante los estragos sociales generados, aquí, como en muchas partes del planeta, se han buscado y buscan las maneras de “corregir” los “fallos” de esa política, y aparecen corrientes como el “neo-institucionalismo”, que no es más que otra receta del poder imperial para mantener maquillada la economía de mercado.

¡Que se cumplan las leyes! ¡Que se hagan bien y se cumplan los contratos y reglamentos! Esta es la demanda de esa derivación del neoliberalismo que es el neo institucionalismo.

Es simpática la idea de “que se cumplan las leyes y se respete el Estado de derecho”, en medio de una sociedad en la que a todos los niveles impera la corrupción, la delincuencia y la impunidad.

A esta concepción, que repetimos se hace simpática en un país en desorden, como por lo mismo a muchos y muchas resulta también simpática la idea del “gobierno de mano dura” y hasta la del que “que venga un Trujillo”, no le es reñida la privatización de los recursos públicos, ni la entrega del patrimonio nacional a capitales extranjeros; por el contrario, les son consustanciales.

A esa concepción lo que le importa es que la ley, o los contratos, mediante los cuales se hacen esas transferencias, estén bien hechos y que las partes las cumplan. Que los gobernantes se ciñan a los mismos y los hagan cumplir. Nada más.

El Estado de derecho en las circunstancias actuales, es el Estado neoliberal de la seguridad jurídica para lo ya privatizado, las inversiones y los contratos en ese contexto. Se inscribe en la teoría del economista norteamericano Douglas North sobre el **Neo institucionalismo**, por la cual ganara el premio Nóbel junto a Robert Forgel en 1993.

No por casualidad las reformas institucionales, y con estas las reformas constitucionales, fueron promovidas por el Banco Mundial una vez consideró que el predominio del

mercado tras los procesos privatizadores en la mayor parte del planeta creaba una nueva época.

La imposición del mercado en el plano de la economía debía conducir a la institucionalidad correspondiente, al Estado adecuado a ese hecho, que fuera garante jurídico del hecho económico.

El materialismo histórico acierta cuando establece que cada estadio de desarrollo económico ha conducido al correspondiente estadio jurídico-político. Hagamos de nuevo a este respecto una lectura al papel que le atribuyen Marx y Engels a la burguesía desde que era clase subordinada en el feudalismo hasta ser la principal tras el triunfo de las revoluciones burguesas liberales.

Así, mientras en la década de 1980 y años siguientes el Fondo Monetario Internacional (FMI) trazaba y aplicaba las orientaciones que conducían a la destrucción de lo público e instalaban el mercado como regulador de la economía; al Banco Mundial correspondía la tarea de habilitar las condiciones para las reformas institucionales correspondientes, e impulsarlas. Joseph E. Stiglitz, quien fuera alto funcionario del Banco Mundial, ha sido



de los principales impulsores de esta línea y en ese esfuerzo ha aparecido como marcando distancia con las políticas de reajustes del FMI; pero en realidad, en su crítica no ha ido al fondo del proceso neoliberal, la privatización de lo público y la liberalización de los mercados, sino que ha criticado determinados efectos.

Así ha abierto cobertura al Banco Mundial para que promueva y señale los cambios institucionales en casi todos los países.

En muchas constituciones de América Latina está la impronta de esa concepción, e incluso gobiernos auto considerados alternativos, caso el de Rafael Correa en Ecuador, han promovido cambios institucionales en los que la protesta social es criminalizada, para ser coherentes con el criterio de crear seguridad jurídica a la propiedad y los negocios.

La Constitución dominicana promulgada el 26 de enero del 2010, tiene la pretensión de corresponder a una época nueva en el país, y aunque contiene muchos enunciados interesantes en materia de derechos democráticos cuya aplicación dependerá de que el pueblo tenga fuerza y disposición para garantizarlos, esa constitución se inscribe en la concepción neo institucionalista que todo lo subordina al “estado de derecho”, incluyendo la enajenación de los recursos naturales cuya privatización se legaliza con rango constitucional.

El artículo 17 que refiere entre otras cosas a que “los recursos no renovables solo pueden ser explotados por particulares en virtud de concesiones, contratos... En las condiciones que determine la ley”, deja claro que el recurso público, nacional, puede ser privatizado, solo que pautado por una ley.

La discusión de fondo es si puede ser privatizado o no. La constitución promulgada por el doctor Leonel Fernández habilita la privatización. Con rango de ley sustantiva. Lo demás son palabras bonitas para envolver esa esencia.

Antes que ese artículo, el 15, referido a los recursos hídricos, contiene un párrafo que es, a fin de cuentas, donde está el contenido antipopular, antinacional, enajenante de lo público; cubierto por “el estado de derecho” con fuerza constitucional. Ese párrafo dice, “los ríos, lagos, lagunas, playas y costas nacionales

pertenecen al dominio público y son de libre acceso, observando siempre el respeto al derecho de la propiedad privada. La ley regulará las condiciones, formas y servidumbres en que los particulares accederán al disfrute o gestión de dichas áreas”.

El gobierno ha hecho unas 600 concesiones para la exploración y explotación minera, incluyendo áreas cercanas a las cuencas hidrográficas principales del país. Igual han sido concesionadas áreas de costas y playas.

De acuerdo con la Constitución, el enunciado general dice que el pueblo, por ejemplo, puede tener acceso a una laguna o playa; pero la ley particular lo prohíbe, y lo hace con arreglo a la misma ley sustantiva, que manda a que las condiciones para ese acceso a bienes de “dominio público” se determinan por esa ley particular.

La privatización ha sido legalizada en la constitución. Ese es el cambio de época que expresa el “estado de derecho”, concebido como el necesario cambio institucional para una época en que el mercado domina a la sociedad.

Muchas de las ideas de Joseph E. Stiglitz también, reivindicadas por cierto, por muchos y muchas que se asumen alternativos, tienen que ver con ese “cambio institucional”.

Que no haya confusión. Somos partidarios de que la sociedad viva en regla. De que haya una cultura de cumplimiento a los compromisos, escritos o verbales. El caos solo es bueno para los que lo organizan, que son los que están arriba.

Pero por encima de todo, somos partidarios de que el pueblo tenga bienestar material y espiritual; que haya empleos en cantidad y calidad, bien remunerados; que haya libertad sindical para que la clase obrera y los-as trabajadores-as se organicen y puedan reclamar mejores salarios; que los-as niños-as y jóvenes puedan estudiar, recrearse y hacer deportes; que el patrimonio nacional sirva al bienestar de la presente y futura generaciones; que los impuestos que paga el pueblo le sean devueltos con eficiencia y eficacia en servicios públicos de calidad; que el Estado garantice una seguridad social pública, de amplia cobertura y calidad.

Aquel ideal de sociedad debe ser conquistado, porque no existe en nuestro país. Esta sociedad debe disponer de su correspondiente normativa jurídica, sustancial y adjetiva, que igual debe ser conquistada.

El actual “Estado de derecho” es un conjunto de leyes, normas y contratos que legalizan el enriquecimiento ilícito, la pobreza de las grandes mayorías populares, la explotación de la fuerza de trabajo con salarios precarios, la entrega del patrimonio y las fuerzas productivas nacionales a capitales foráneos, en fin, da legalidad jurídica a todos los males que sufren la nación y pueblo dominicanos y, por tanto, solo es simpático a quienes no entienden el fondo de la cuestión y a los beneficiarios del actual orden de cosas.

Por eso, hay que superar ese “Estado de derecho”, jamás reivindicarlo.

3. El caudillismo ¿Todavía necesitamos un caudillo?

Los caudillos eran los jefes políticos y militares surgidos en Latinoamérica y el Caribe después de la proclamación formal de la independencia, desde los primeros años del siglo 19. Entre los estudiosos del tema no hay coincidencia en una definición y señalan que caudillos han existido en todos los tiempos y en todas las sociedades, con rasgos comunes y disímiles, pero caudillos al fin, porque en torno a ellos ha evolucionado un régimen político casi siempre autoritario, centralizado, excluyente, muy típico de sociedades atrasadas y de escasa conciencia política.

En la historia dominicana, el caudillismo es una herencia de la cultura política española. En tiempos de la colonia, los gobernadores españoles a menudo concentraban funciones civiles y militares.

En la historia latinoamericana discurren caudillos de diversos matices, porque han operado en diversas circunstancias históricas. Entre muchos otros, encontramos un caudillo con cierta formación intelectual, pero esencialmente autócrata y conservador. Tan pronto fueron establecidas las bases de una economía capitalista, el caudillismo persistió,

“El actual “Estado de derecho” es un conjunto de leyes, normas y contratos que legalizan el enriquecimiento ilícito, la pobreza de las grandes mayorías populares, la explotación de la fuerza de trabajo con salarios precarios, la entrega del patrimonio y las fuerzas productivas nacionales a capitales foráneos, en fin, da legalidad jurídica a todos los males que sufren la nación y pueblo dominicanos y, por tanto, solo es simpático a quienes no entienden el fondo de la cuestión y a los beneficiarios del actual orden de cosas.”

pero con nuevas características. Poco a poco el nuevo caudillo será menos rústico y cambiará su accionar bárbaro por la astucia política; en vez de la violencia montonera, apela a los procesos políticos electorales que las nuevas circunstancias aconsejan.

3.1.- ¿Por qué y cómo, todavía en América Latina topamos con el caudillismo, incluyendo populistas? Es una pregunta a responder

En nuestra opinión la razón general es que todavía la clase obrera y trabajadores en general no han logrado la independencia de clase y se mantienen bajo la influencia política e ideológica de fuerzas burguesas que tienen la singularidad del populismo.

En el desarrollo de este tema, cabe decir

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

que el populismo que conocemos en América Latina, poca cosa, o nada, tiene que ver con la acepción de ese término que conocimos con el populismo ruso a principios del siglo 20, autoproclamado como La Voluntad del Pueblo y posteriormente como Social-revolucionario que aparece criticado en obras de Lenin.

Cuando se ha estudiado este, hay quienes han pretendido explicarlo como una manifestación de los sectores tradicionales desencajados, o que han quedado atrás en los procesos de modernización de la economía.

Otros lo explican como conducta política de los sectores urbanos a los cuales los medios de comunicación les generan necesidades de consumo por las cuales se lanzan a la organización y lucha política y en ese esfuerzo buscan a alguien relevante u opción de poder que los lidere.

Otra explicación del populismo, pero muy centrada en lo económico es la que dan algunos teóricos de la dependencia (Fernando Henríque Cardoso entre estos), según los cuales el populismo es una expresión política del modelo de sustitución de importaciones que se dio en algún momento en América Latina

en el que se planteaba una determinada redistribución de la renta y aparecía la llamada industrialización nacional que, a fin de cuentas terminó siendo dependiente de insumos y tecnología extranjera.

No obstante, lo que dice la realidad, la práctica, de la que se debe generalizar teoría, es que los movimientos populistas han sido y en buena medida lo son, una mezcla policlasista hegemonizada por una dirección burguesa con un discurso a veces nacionalista, pero que en el fondo no cuestiona las bases fundamentales del dominio extranjero.

Algunos populistas han llegado a teorizar sobre las bondades de la penetración de capitales imperialistas. Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) de Perú, por ejemplo, llegó a decir que el imperialismo era beneficioso para países como los de Latinoamérica, porque sus inversiones aceleraban el desarrollo de las fuerzas productivas en estos; y así lo hicieron casi todos los que hicieron parte de la misma corriente del APRA: el profesor Juan Bosch en República Dominicana, Rómulo Betancourt en Venezuela, Pepe



Figueres en Costa Rica, para solo citar algunos ejemplos.

Lo que en general se ha observado en esta parte de América, es que el populismo es un movimiento político que influye en una diversidad de organizaciones que expresan una base popular de apoyo importante, dirigido por la burguesía o la pequeña burguesía, a través de una figura carismática que hace de caudillo.

Una vez llega al poder, este tipo de movimiento se pretende representar a todo el pueblo, sin hacer caso de las cuestiones de clase. De hecho, el caudillo al frente del gobierno, se pretende por encima de las clases, aunque gobierne en defensa de los intereses fundamentales de la burguesía, y así tenga fricciones con sectores de esta clase; porque no puede servir igual a todos los componentes de la burguesía.

El hecho incluso de que **en esa actitud bonapartista el caudillo populista entre en contradicción con alguna fracción de la burguesía, le ayuda a encubrir ante las masas populares su carácter de clase, llegando estas a verlo como uno de los suyos.**

No es descartable que el movimiento populista en el poder tome algunas medidas tenues que afecten parte de los intereses del imperialismo, y que incluso haga concesiones importantes a las clases populares, incluida la clase obrera y trabajadora; pero cuidándose siempre de que prevalezca lo fundamental de la dominación burguesa e imperialista. Es lo que en alguna manera ocurre en la actualidad con gobiernos llamados alternativos

4.- Entonces qué.

Más de cinco décadas después de la caída del caudillo que fue Trujillo, en la sociedad dominicana se pretende plantear la necesidad de otro caudillo para que el pueblo y país superen sus problemas.

Así las cosas, para el PCT sigue planteada la tarea de aportar a la clase obrera y los trabajadores en general una verdadera opción de cambio. Esto pasa por lograr que estos ganen su independencia de clase y depositen en su partido de clase la determinación de librarse de la explotación.

Y, en la perspectiva de los cambios democráticos y de la fuerza política amplia, popular, progresista y de izquierda, de carácter frentista, necesaria para la misma, son oportunas las preguntas siguientes: ¿Nos dedicamos a buscar, o construir un caudillo? ¿Apostamos a un proceso de lucha social y política de la que surjan los líderes? ¿Construimos un liderazgo colectivo, en unidad y democracia, de las distintas franjas del movimiento progresista?

Son preguntas que requieren respuestas, pero en cualquier caso, hay que encontrarlas en medio de un proceso de lucha política y social que cuestione el actual orden político y jurídico, al tiempo que se proponga conquistas inmediatas para la clase obrera, trabajadora, y las masas populares en general.

Cualquier discusión, o formulación teórica que se aparte de esa cuestión práctica, es actividad de diletantes, y no de revolucionarios, y menos de comunistas.

Partido Comunista del Trabajo - PCT
Septiembre de 2016



Túnez 

Hamma Hammami
Partido de los Trabajadores de Túnez – PTT

Sobre la situación actual en el Oriente Próximo y África del Norte

OCTUBRE DE 2016 | 133

Toda la historia contemporánea de los pueblos árabes se resume de cierta manera, en una serie de tentativas de liberación, unas veces abortadas, otras detenidas a mitad de camino, y pocas veces victoriosas. Cada vez, desde el tiempo de Mohamed Alí Pachá en el siglo XIX en Egipto, cuando un país o pueblo árabe despierta para modernizar su sistema político, económico, social y conquistar la libertad, las fuerzas imperialistas intervienen en confabulación con las fuerzas reaccionarias locales o regionales, para detener el movimiento o por lo menos frenarlo por las armas. El objetivo ha sido siempre mantener a los pueblos de esta región completamente atrasados, divididos y sometidos para poder explotarlos y saquear sus riquezas, sobre todo a partir del descubrimiento del petróleo y la implantación del sionismo en el territorio palestino.

1.-

Lo que sucede en los países árabes desde 2011, está dentro de este marco histórico. Cuando el pueblo tunecino derrocó al dictador el 14 de enero de 2011, y otros pueblos árabes, como los pueblos de Egipto, Marruecos, Libia, Siria, Yemen, Baréin y otros, quisieron seguir su ejemplo, era la expresión de una situación objetiva que llama, o mejor dicho, exige el cambio. A pesar de sus abundantes riquezas naturales, de una posición estratégica excepcional y una civilización que ha contribuido mucho al progreso de la humanidad, sobre todo en la Edad Media, es en esta región del mundo en la que existen regímenes políticos arcaicos, represivos y corrompidos; en los que el analfabetismo y la ignorancia, el desempleo y desigualdades sociales son de los más elevados. Es también ahí donde las mujeres

son las más oprimidas del mundo, sufren prácticas medievales que van desde la poligamia a la mutilación sexual (ablación del clítoris). En fin, donde el imperialismo y su producto que es el sionismo, ejercen una presión atroz e imponen una situación de guerra permanente en toda la región, e impiden a los pueblos árabes vivir en paz y consagrarse al desarrollo de su patria y lograr la unidad nacional.

Es esta situación objetiva, y no otra cosa, lo que ha llevado a los pueblos árabes a la revuelta al principio de este siglo. Todas las «teorías» que explican estas revueltas como un complot creado por los servicios de información extranjeros, estadounidenses en primer lugar, y preparada por grupos de internautas a sueldo de esos servicios para rehacer el mapa del Oriente Próximo, tratan de ocultar las causas objetivas de las revueltas de los pueblos árabes. Tratan también de ridiculizar a esos pueblos, negar su lucha heroica desde hace mucho tiempo para liberarse de los opresores locales y extranjeros (basta con señalar los nombres del argelino Emir Abd El Kader, el tunecino Ali Ben Gdhahem, en el siglo XIX; del marroquí Abdelkarim Khatabi y el libio Omar Al Mokhtar en el siglo XX, y muchas otras figuras de la lucha nacional y sindical...), de presentarlos como pueblos menores inmaduros para la libertad, la democracia y el progreso y que son fácilmente manipulables pues son incapaces de labrar su propia historia que depende de la voluntad de las potencias extranjeras. Y peor todavía, hay que recordar que los dictadores derrocados por sus pueblos, como Ben Alí o Mubarak, eran lacayos de los imperialistas occidentales, y éstos no tenían ningún interés en perderlos.

Algunos de los que difunden la teoría del «complot», se preguntan ¿por qué la revolución no ha llegado a los países reaccionarios del Golfo cuyos Estados mantienen a sus pue-

“Las revueltas árabes no han tenido todas la misma evolución. Las fuerzas extranjeras no se han privado de intervenir en uno u otro momento de este proceso. A parte de los factores internos, toda revolución está ligada también a factores externos cuyas repercusiones, tanto positivas como negativas, dependen del estado del frente interior y en consecuencia de la relación de fuerza real en el seno de la sociedad concerniente. En fin, no siempre es victoriosa una revolución...”

blos bajo una servidumbre medieval? ¿Eso no es un argumento de peso, según ellos, que apoya su tesis? Esa gente olvida que la opresión, la corrupción, el nepotismo y la feroz explotación no engendra mecánicamente la revolución. Esta sólo se produce cuando el pueblo, sometido a la opresión, se decide a combatir a sus opresores. No es por azar que los países en los que los pueblos se han sublevado, desde Baréin a Túnez y de Marruecos a Egipto, tienen todos ellos tradiciones de lucha. Dicho esto, Arabia Saudí y sus acólitos ya caerán, es una cuestión de tiempo y no va a tardar pues el torbellino revolucionario los alcanzará y arrasará en un futuro próximo.

Las revueltas árabes no han tenido todas la misma evolución. Las fuerzas extranjeras no se han privado de intervenir en uno u otro momento de este proceso. A parte de los factores internos, toda revolución está ligada también a factores externos cuyas repercusiones, tanto positivas como negativas, dependen del estado del frente interior y en consecuen-

cia de la relación de fuerza real en el seno de la sociedad concerniente. En fin, no siempre es victoriosa una revolución. Para que una revolución triunfe, deben darse condiciones objetivas y subjetivas. Incluso si una revolución fracasa, no por ello deja de ser una revolución, abortada, pero revolución. Se olvida a menudo que varias revoluciones, en Europa por ejemplo, fracasaron. Revoluciones como las de 1830 y 1848 en Francia, desembocaron en un resultado completamente opuesto a lo deseado y por el que pueblo vertió su sangre. Si una revolución fracasa, generalmente se instala la restauración.

Como he señalado anteriormente, las revoluciones árabes no han tenido todas la misma evolución. Podemos clasificarlas en tres o cuatro grupos. En el primer grupo tenemos a Túnez y Egipto: Los pueblos de esos dos países lograron al principio, expulsar a sus dictadores y arrancar por lo menos su libertad, incluso si el Poder permanece en el fondo en manos de las antiguas clases dominantes. Fue una victoria que inspiró a otros pueblos de la región.

El segundo grupo es el de Baréin y Marruecos. En los dos países estallaron levantamientos populares que fueron rápidamente reprimidos. En Baréin fue Arabia Saudí quien se encargó de la tarea por miedo a que la mayoría chií se hiciese con el Poder y se incrementara la influencia de Irán en la región. En Marruecos, es el Makhzen quien aplastó el movimiento de los jóvenes del 20 de febrero de 2011 y le impidió desarrollarse, al tomar la iniciativa de revisar la constitución y decretar algunas reformas para aplacar la tensión política y social.

En el tercer grupo están Libia, Siria y Yemen. Los dos primeros gobernados por regímenes autoritarios y despóticos, conocieron al principio levantamientos populares pacíficos reivindicando libertad y justicia social. Pero rápidamente los acontecimientos tomaron la forma de guerra civil destructora. Dos elementos contribuyeron a ese cambio. La reacción represiva, a veces sanguinaria de los regímenes y la intervención militar extranjera directa en Libia a través de la OTAN, e indirecta, al principio, en Siria a través de las milicias

oscurantistas y fascistas, reclutadas tanto en el interior como en el exterior del país, componentes tanto del Daesh como del «Al Nosra» y otros grupos terroristas.

Lo que sigue ya es conocido. Gadafi es derrocado y asesinado. Libia cae en el caos amenazada de divisiones y de nuevas intervenciones extranjeras. Ante la falta de un estado que dirija el país y asegure la seguridad de los ciudadanos y del territorio, Libia es hasta el presente, el lugar preferido de los grupos terroristas de todo tipo y terreno de desestabilización de sus vecinos.

La guerra civil se desarrolla en Libia desde hace cinco años, causando miles de víctimas y millones de refugiados en beneficio del capitalismo alemán y de sus iguales en Europa y otros lugares. Siria se ha convertido en una apuesta para las potencias regionales e internacionales. Las grandes potencias están sobre el terreno e intervienen so pretexto de la lucha contra el terrorismo al que algunas de ellas, han creado, entrenado, armado y animado. La paz y la estabilidad de ese país no se lograrán de inmediato. Habrá mucha sangre, muchas vidas humanas serán segadas antes de que las armas se silencien, salvo que el valiente pueblo sirio despierte y tome en sus manos su destino y acabe con la catástrofe.

En Yemen se han dado dos fases. Cuando el pueblo yemení en 2011 se sublevó contra el régimen reaccionario y corrupto de Ali Abdallah Salah, las presiones locales y regionales, sobre todo las de los países del Golfo, obligaron a Abdallah Salah a abandonar y ceder el poder a Mansour Hedi. Pero la crisis volvió a estallar por problemas sociales. Y la guerra civil tomó el carácter de una guerra religiosa, entre suníes y chiíes con la intervención directa de diez países árabes suníes comandados por Arabia Saudí, para detener la marcha de los «Houchistes» apoyados por los iraníes. Yemen es teatro de una guerra regional y nada deja prever que el fin de la hostilidades esté próximo.

2.- Revoluciones sin dirección

En resumen, el Próximo Oriente y África del Norte han entrado en una fase de grandes turbulencias. Hoy la situación es tal que ninguna de las revoluciones árabes ha podido alcanzar su objetivo y que, en más de un caso, los pueblos se han encontrado en situación dramática, porque esas revoluciones han sido espontáneas, lo cual ha facilitado la contra revolución con diversas formas.



Una revolución victoriosa es una revolución en la que el poder pasa de manos de las antiguas clases reaccionarias a manos de la clase o las clases insurgentes. Lo que supone que estas últimas, es decir las clases que se rebelan, tienen su propia dirección política. Desgraciadamente, es esa dirección la que ha faltado a todas las revoluciones y levantamientos de los pueblos árabes. Y eso explica la diferente evolución que conoce la región. Cuando falta la dirección revolucionaria, la revolución puede fracasar. Aún peor, puede desviar al pueblo de sus fines y pueden pagar momentáneamente un duro precio por su lucha en la que no ha conseguido sus fines. Pueden incluso, como señala Marx, encontrarse frente a situaciones más graves y peligrosas que las que había antes de la revolución.

Las fuerzas revolucionarias en el mundo árabe, son en la mayoría de los casos débiles, están divididas y poco enraizadas en la realidad de su país para poder dirigir a la clase obrera y las masas populares, en general, sobre la vía a seguir. Es esta debilidad la que ha privado a los pueblos árabes de recoger el fruto de sus levantamientos y revoluciones. Es también esa debilidad la que ha abierto la vía a las fuerzas reaccionarias locales y extranjeras para la contrarrevolución en general, y las permite maniobrar y complotar.

En algunos países, como Túnez y Egipto, se ha favorecido el ascenso de los «hermanos musulmanes» para abortar la revolución y preservar los intereses del capital. Y cuando han fracasado, ha sido el ejército el que ha tomado el Poder (en Egipto) e impedido el desarrollo del movimiento popular que le combatía. En Túnez, donde el movimiento democrático y progresista encabezado por el Frente Popular, es más fuerte y mejor organizado, se ha llamado a los liberales para gobernar incluso con los islamistas. En otros países como Libia, y también en Siria e Irak, está abierta la puerta a los diferentes grupos «salafistas» contrarrevolucionarios y fascistas para dividir, sembrar el terror y sobre todo, desnaturalizar la verdadera lucha que llevan a cabo los pueblos árabes dándole un carácter confesional.

Si el «Daesh», el destacamento más criminal y peligroso de la contrarrevolución

ha podido extender su influencia sobre una buena parte de Siria y en Irak, así como en otros países, no es por el dinero, las armas y otros medios concedidos por los países reaccionarios del Golfo, Arabia Saudí en primer lugar en tanto que centro de la reacción «wahabita», y en Turquía sino por el apoyo directo e indirecto de los imperialistas occidentales, estadounidenses, francés y otros que, 100 años después, lanzan el acuerdo SYKES-PICOT, para crear nuevas divisiones en la región sobre bases confesionales y étnicas, desmantelando estados, remodelándolos y dividiéndolos en numerosas entidades, débiles y manipulables.

Es decir, la burguesía «de la ilustración» no tiene ningún pudor en llamar a las fuerzas más bárbaras y oscurantistas para cerrar el camino de la libertad y la modernidad a los pueblos árabes. Esta burguesía, organizada en el marco del estado nacional, hace hoy, en tanto que burguesía imperialista, todo para destruirlo en el mundo árabe y reemplazarlo por entidades confesionales desprovistas de la base más elemental de Estado en el sentido moderno. Esto anuncia que una nueva civilización humana empieza a imponerse para reemplazar a la de la burguesía que no tiene nada positivo que proponer a la humanidad.

Qatar y Turquía se han erigido en abogados de los Hermanos Musulmanes, y también de los grupos «salafistas», terroristas y oscurantistas, en Siria. Arabia Saudí y los Emiratos han formado una barrera común, en un momento dado, con los Hermanos Musulmanes y apoyado al ejército en Egipto llevados por el miedo de ser contaminados por los cambios que sacudían la región. Pero se los ha visto todos juntos frente al régimen sirio. Al igual que se los encuentra, con la excepción de Turquía, en la guerra contra los «Houthis» en Yemen para frenar la influencia iraní que ya es muy importante en Irak.

La entidad sionista «Alkien Assouhyouni» sigue atentamente la situación e interviene cuando sus intereses lo exigen. Aprovecha la situación para oprimir más aún al pueblo palestino y ocupar y judaizar su tierra. Los imperialistas estadounidenses bailan con distintos ritmos.

Los mueve un solo objetivo: mantener sus intereses, proteger a Israel, mantener sus lacayos del Golfo en el poder e impedir a sus competidores rusos y chinos y su aliado iraní, ganar terreno.

Estos países, tratan de extender su influencia en la región, provocar un nuevo reparto de las zonas de influencia. Tienen capitales para invertir, mercancías y armas que vender, zonas estratégicas que quieren controlar. O sea, una situación llena de peligros para los pueblos de la región, en primer lugar los pueblos árabes, y también para los pueblos de todo el mundo.

En todo esto, incumbe una gran responsabilidad a las fuerzas revolucionarias, particularmente a las de izquierda.

3.

Empero, este negro panorama, no debe de ninguna manera hacernos pensar que todo está perdido para los pueblos y revolucionarios árabes. Para los pueblos árabes, no es más que una fase nueva de su historia. Y será difícil privarlos de llevar a cabo su sueño de vivir en paz, de gozar de la libertad y de ejercer su soberanía sobre sus riquezas para construir las bases de su desarrollo y llevar a cabo la justicia social a la que aspiran.

Hoy los pueblos árabes no están todavía bien preparados pero no se rendirán jamás. Los movimientos políticos y sociales, comunitarios, se desarrollan en Irak y en Líbano. El pueblo palestino se subleva de nuevo. Los pueblos marroquí y argelino no se rinden; la población libia no teme enfrentarse al «Daehs; las fuerzas democráticas y progresistas en Egipto rechazan que el ejército les robe su revolución, etc. En Túnez el movimiento revolucionario y popular resiste a la contrarrevolución.

Frente a la situación de crisis general que azota a los países árabes, las fuerzas democráticas y progresistas, y en primer lugar las fuerzas de izquierda revolucionarias, deben asumir su responsabilidad y organizar partidos y a sus pueblos con programas claros, patrióticos, antiimperialistas, democráticos,

“Frente a la situación de crisis general que azota a los países árabes, las fuerzas democráticas y progresistas, y en primer lugar las fuerzas de izquierda revolucionarias, deben asumir su responsabilidad y organizar partidos y a sus pueblos con programas claros, patrióticos, antiimperialistas, democráticos, laicos y progresistas, en frentes de lucha. En frentes populares democráticos o patrióticos según la situación particular de cada país, y tener en cuenta la creación de un marco árabe de coordinación. Es urgente y necesario reducir la diferencia entre el factor objetivo maduro para el cambio y el factor subjetivo en retraso. Es una tarea ardua, empero, hay que tener la audacia de abordarla.”

laicos y progresistas, en frentes de lucha. En frentes populares democráticos o patrióticos según la situación particular de cada país, y tener en cuenta la creación de un marco árabe de coordinación. Es urgente y necesario reducir la diferencia entre el factor objetivo maduro para el cambio y el factor subjetivo en retraso. Es una tarea ardua, empero, hay que tener la audacia de abordarla.

La cuestión del poder no hay que dejarla para las calendas griegas, al contrario debe estar en el centro de la atención de las fuer-

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

zas revolucionarias que deben elaborar la estrategia y la táctica necesarias para llevar a cabo esta tarea. La vida demuestra que en varios países, concretamente en mi país, Túnez, por no citar otros, el problema del poder se ha planteado como una cuestión a resolver concretamente, pero debido a la falta de preparación perdimos la oportunidad.

Las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de los países capitalistas de Europa, de América y de Asia tienen la gran responsabilidad de desarrollar en sus propios países el movimiento de solidaridad con los pueblos árabes, y en primer lugar con el pueblo palestino. La lucha de los pueblos árabes

es una lucha por la libertad, la justicia social y el progreso. La lucha del pueblo palestino es una lucha de liberación nacional. Esas luchas no son, de ninguna manera, luchas religiosas o confesionales, son los imperialistas y los reaccionarios los que tratan de llevarlas en esa dirección para desnaturalizarlas y dividir a los que quieren acabar con la opresión y la explotación, es decir, a los que quieren salir de las tinieblas de la Edad Media.

Las fuerzas revolucionarias de los países imperialistas tienen que comprender que la victoria de los pueblos árabes debilitará a sus opresores y facilitará la tarea de acabar con ellos.

*Partido de los Trabajadores de Túnez
Agosto de 2016*

Tradicionalmente el ejército ha sido uno de los actores más importantes en Turquía desde los últimos años del Imperio Otomano y de la fundación de la República. Su significativo poder político tiene sus raíces en el hecho de que los fundadores de la República, dirigidos por Mustafa Kemal Atatürk, provenían del ejército.

Sin embargo, el factor principal que ha permitido que este poder sea permanente estuvo en el hecho de que el capitalismo en Turquía se había desarrollado con un carácter burocrático, a través de una burguesía fortificada por el uso de incentivos estatales, y como resultado de la dependencia externa de este desarrollo el capital monopolista estuvo entrelazado con los rangos más altos de la burocracia para formar la oligarquía financiera. En otras palabras, la oligarquía financiera en Turquía fue el producto del capital monopolista y del alto nivel de los burócratas.

OYAK, que comenzó modestamente como un fondo de pensiones para el ejército turco y creció hasta convertirse en una fuerte empresa con una facturación de 23 billones de liras turcas (unos 10 mil millones de dólares) en 2015, se encuentra entre los 10 mayores monopolios en el país. Esto por sí revela el vínculo entre la burocracia y el capital. Al igual que su autonomía financiera y administrativa, libre de todo control, el ejército durante mucho tiempo ha sido un actor político con autoridad para tomar el poder político con la excusa de *“eliminar las amenazas a la seguridad nacional”*.

Turquía ha sufrido una serie de golpes militares para asegurar los intereses del capital internacional y el imperialismo estadounidense. El más significativo es el golpe del 12 de septiembre de 1980, que pretendió suprimir el ascenso de la lucha popular y allanar el camino para la reestructuración neoliberal que

se inició a principios de año.

Turquía es un país capitalista dependiente, sin embargo tiene el segundo mayor ejército de la OTAN. A pesar de las afirmaciones del gobierno Erdogan-AKP sobre *“haber puesto fin a la tutela militar”*, el país fue testigo de otro intento de golpe de Estado el 15 de julio de 2016. Esto demuestra que la amenaza de un golpe militar todavía está presente debido a que la política del gobierno está dando la forma y creando las bases de manera rápida hacia un régimen de dictadura abierta en nombre de *“la lucha contra la amenaza de golpe”*.

Uno de los aspectos más llamativos del intento de golpe de Estado del 15 de julio es que fue el resultado de un conflicto dentro de las fuerzas burguesas islámico-conservadoras, que se hizo más fuerte después del golpe de 1980 y llegaron al poder a inicios de los 2000. Con el fin de entender la lucha entre estas dos camarillas, una liderada por el presidente Recep Tayyip Erdogan, y la otra por Fethullah Gülen, un clérigo auto-exiliado en los EE.UU., es necesario examinar las condiciones de estas fuerzas próximas al poder.

El período de reestructuración neoliberal, tras el golpe de 1980, ha sido testigo del aumento del capital islamista en cooperación con el capital del golfo árabe (Qatar, UAE y Arabia Saudita). Sin embargo, las fuerzas islamistas conservadores próximos al poder, a principios de los años 2000, tuvieron más que ver con las nuevas tendencias en las políticas del imperialismo estadounidense en el Oriente Medio y de otros monopolios imperialistas en lugar de los acontecimientos internos. De hecho, Estados Unidos tuvo una nueva estrategia de intervención para el Oriente Medio y el Norte de África tras la desintegración de la Unión Soviética y el bloque del Este.

Con el pretexto de los ataques del 11 de septiembre, respecto de los cuales muchos

aspectos aún se desconocen, Estados Unidos ha declarado como las nuevas amenazas a las “organizaciones terroristas islamistas radicales”, especialmente Al Qaeda, a la que en una ocasión apoyó en Afganistán contra la Unión Soviética. En correspondencia con esto, el Proyecto del Gran Medio Oriente fue puesto en la agenda con el fin de eliminar esta amenaza y rediseñar la región apoyando al llamado “Islam moderado”, fuerzas islamistas liberales que colaboraron con los EE.UU..

Al igual que en otros países vecinos de la Unión Soviética, en los años 1950 las fuerzas islamistas en Turquía fueron apoyadas como parte del Proyecto del Cinturón Verde contra la “amenaza del comunismo”. En Turquía, el proceso de estas fuerzas por convertirse en algo más que una “fuerza auxiliar” para los sectores burgueses reaccionarios y asumir el poder estuvo interconectado con la nueva estrategia del imperialismo estadounidense.

Como el ex jefe de la CIA en Oriente Medio, Graham Fuller, afirma en su libro “El futuro del Islam político”, Estados Unidos implementó la política de apoyo a las “fuerzas islamistas liberales y reformistas como Fethullah Gülen”. Entre ellos estaba también Tayyip Erdogan, que fundó el “islamista moderado” AKP, Partido de la Justicia y el Desarrollo, después de haber sido el jefe de la municipalidad de Estambul.

Gülen aconsejó a sus seguidores posicionarse dentro de las instituciones del Estado y estos cuadros fueron lo que respaldaron a Erdogan en su ascenso al poder. Fue retratado como “un líder entre el pueblo” y su partido ganó las elecciones en 2002. A pesar de que más tarde se mantuvo a distancia, hasta 2004–05 Erdogan se jactaba de ser “el co-presidente del Proyecto Gran Medio Oriente”, lo que mostró la fuerza que estaba detrás del aumento de su poder.

Como reacción al apoyo dado por los EE.UU. y el capital internacional a las fuerzas neoliberales islamista-conservadoras en Tur-

quía, dentro de algunos sectores de las fuerzas burguesas tradicionales así como en la burocracia y el ejército surgió una tendencia pro Eurasia, favoreciendo una mayor cooperación con Rusia y China en lugar de los Estados Unidos.

Ya que los EE.UU. respaldó a las fuerzas burguesas islámico-conservadoras para tomar el poder por completo, necesitaban purgar estos ‘nacionalistas’ pro-Eurasia que más tarde fueron llamados “pro-Ergenekon”[1]. Con este fin, se inició contra ellos un proceso de liquidación judicial, especialmente los relacionados con el ejército, bajo el pretexto de que estaban planeando un golpe contra el gobierno del AKP (y el Movimiento Gülen). Los Gulenistas que desde hace mucho tiempo se encontraban en la policía y el poder judicial encabezaron este proceso de liquidación.

El gobierno rechazó la demanda pública de los llamados Ergenekonists, muchos de los cuales habían jugado un papel en la guerra contra los kurdos en la década de 1990 y que fueron responsables de muchos asesinatos de la contraguerrilla, a cuenta de esos crímenes, así como por sus planes de presunto golpe de Estado llevado a cabo. Esto demostró una vez más el hecho de que el gobierno sólo estaba interesado en la eliminación de las barreras en su camino en lugar de garantizar la democracia, en contra de las afirmaciones de algunos círculos liberales de izquierda y derecha en el momento.

Otra novedad importante de este período fue la purga con la excusa de “las operaciones del PKK-KCK” en contra de los representantes políticos del movimiento nacional kurdo y los alcaldes electos en las regiones kurdas.

Estados Unidos apuntaron utilizar la intervención en Irak en 2003 como un paso para adelantar intervenciones en otros países de la región, como Irán y Siria. Sin embargo, en 2005–06 Estados Unidos comenzó a hablar de retirarse de Irak, pero no de otros países, por-

[1] Ergenekon era el nombre dado a una organización supuestamente clandestina, laicista ultra nacionalista en Turquía con posibles vínculos con miembros de fuerzas armadas del país y las fuerzas de seguridad. Se afirmaba que estaban organizados secretamente dentro del estado para derrocar al gobierno. Las investigaciones se iniciaron en 2007 y muchos soldados, policías, periodistas, académicos, etc. fueron arrestados sobre la base de estas afirmaciones. Las audiencias de la corte duraron años y finalmente el caso colapsó el pasado abril después de la pelea entre Gülen y Presidente Erdogan.

que eso era casi hundirse en una ciénaga. Los EEUU pensaban que en este proceso podría utilizar a Turquía como una “potencia regional” para “sacar las castañas del fuego”.

Sin embargo, Turquía estuvo en conflicto con el PKK, el movimiento nacional kurdo, y como una fuerza armada su presencia fue considerada como una amenaza en el norte de Irak (Gobierno Regional del Kurdistán), que es un cruce de petróleo y gas. Por lo tanto, si bien por un lado el gobierno tomó algunas medidas simbólicas, tales como la formación de un canal de televisión kurdo para que parezca que se trata de resolver la cuestión kurda, por otro lado, un proceso de liquidación política se encontraba en vigor para tener la sartén por el mango.

En este período, la alianza Gülen-Erdogan no solamente purgó a sus oponentes políticos, sino que también llevó a cabo una transformación neoliberal sin precedentes. Los 10 primeros años del gobierno del AKP, desde 2003 al 2013, 124 empresas públicas fueron privatizadas, en comparación con 56 desde 1993-2003. Esto incluyó la privatización de las empresas más grandes e importantes en las industrias de telecomunicaciones, refinerías y petroquímicas. Fuera de los 49 mil millones de dólares fruto de las privatizaciones producidas entre 1985-2013, 41 mil millones de dólares tuvieron lugar durante el gobierno del AKP. Por sí esto explica la razón por la cual el gobierno del AKP fue respaldado desde hace mucho tiempo por los monopolios de Estados Unidos y la UE.

Este proceso de privatización incluyó servicios públicos, especialmente la educación y la salud. Además, en nombre del “crecimiento”, se le proporcionó al capital la oportunidad para una explotación desenfrenada de la clase obrera, privándoles de todo tipo de derechos sociales y de la seguridad en el trabajo. Como resultado de esto, las muertes relacionadas con el trabajo han alcanzado niveles sin precedentes - más de 17 mil desde 2003 al 2016, la mayoría de ellas entre trabajadores indocumentados no asegurados. Incluso cuando 301 mineros del carbón murieron en Soma, en mayo de 2014, el gobierno se puso del lado de los patrones, y Erdogan dijo que “ello formaba

“En este período, la alianza Gülen-Erdogan no solamente purgó a sus oponentes políticos, sino que también llevó a cabo una transformación neoliberal sin precedentes. Los 10 primeros años del gobierno del AKP, desde 2003 al 2013, 124 empresas públicas fueron privatizadas, en comparación con 56 desde 1993-2003. Esto incluyó la privatización de las empresas más grandes e importantes en las industrias de telecomunicaciones, refinerías y petroquímicas...”

parte de la naturaleza de este trabajo”.

En este período, los dueños del capital vinculados a AKP-Gülen crecieron rápidamente. Sus organizaciones ganaron fuerza y se convirtieron en una fuerza alternativa a las más grandes y consolidadas industrias y asociaciones de negocios establecidas en Turquía, TÜSIAD. Los contratos con el gobierno y los créditos jugaron un papel importante en su rápido crecimiento en Turquía, donde el gasto público lleva hasta una tercera parte de la renta nacional, que fue de más de 250 mil millones de dólares en 2015.

Sin embargo, a medida que eliminaron rivales políticos y fortalecieron su base en términos del capital, la lucha por el poder entre estas dos fuerzas conservadoras islamistas se hizo más evidente. El primer conflicto importante apareció en la Agencia Nacional de Inteligencia (MIT), que en 2007 se convirtió en algo más que una agencia de inteligencia y se convirtió en una fuerza “operativa” para una política exterior más proactiva. En febrero de 2012, los gulenistas en el poder judicial, llama-

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

ron a Hakan Fidan, jefe del MIT, a dar evidencias sobre las negociaciones secretas celebradas en Oslo con el PKK. El objetivo era tomar el control de la agencia arrestando a Fidan, a quien responsabilizaron por el deterioro de las relaciones con Israel (por el alquiler de una flotilla a Gaza, a pesar del embargo israelí) y por desarrollar vínculos comerciales con Irán a pesar de las sanciones.

Sin embargo, con la intervención de Erdogan este intento fracasó. Intervino para cerrar las escuelas Gulenistas, una de sus áreas más fuertes. Los Gulenistas respondieron filtrando cintas de audio grabadas en secreto que revelan que Erdogan y su círculo más cercano estaban implicados en corrupción. Los Gulenistas continuaron su acción en la policía y el poder judicial lanzando operaciones el 17 y 25 de diciembre 2013 en contra de aquellos que estuvieron involucrados en la corrupción, lo que incluía algunos miembros del gabinete y sus familias. La respuesta de Erdogan a estas operaciones fue la purga de numerosos Gulenistas en la policía y el poder judicial. En este proceso, el AKP-Erdogan acusó a los Gulenistas, con quienes mantuvieron una alianza durante 11 años de gobierno, de formar un estado paralelo y comenzaron a describirla como “una organización terrorista armada”.

Los acontecimientos en el Oriente Medio y las políticas del gobierno en la región tuvieron un efecto catalizador en el conflicto entre Erdogan y los Gulenistas y para que este conflicto evolucione hacia una fase aguda como un intento de golpe. Tras las primeras etapas del intento de intervención en Siria la distancia entre las políticas del AKP-Erdogan y las de los Estados Unidos y los imperialistas occidentales se ensancharon, lo que alentó a los Gulenistas contra Erdogan. Esto preparó el terreno para que los EE.UU. y el occidente utilicen a los Gulenistas contra Erdogan, y para que los Gulenistas usen este respaldo para intentar hacerse con el poder.

Como se sabe, los levantamientos populares que comenzaron en Túnez y luego en Egipto, a finales de 2010 e inicios de 2011, no sólo tuvieron lugar para expulsar a los dictadores, sino también se extendieron a otros países árabes. Mientras tanto, las potencias imperialistas actuaron rápidamente para utilizar estos levantamientos que exigían “pan”, “honor” y “libertad” para rediseñar estas regiones de acuerdo con sus intereses.

El primer paso en esta dirección fue el derrocamiento del régimen de Gadafi en Libia en octubre de 2011 por fuerzas apoyadas por la OTAN. Esto fue seguido por la intervención en



Siria. El objetivo era derrocar al régimen de Assad, lo que daría lugar a la desintegración de la alianza Irán-Siria-Hezbollah-Hamas apoyada por Rusia y China, considerada como “un eje de resistencia” contra los imperialistas de Estados Unidos y los imperialista occidentales. Esto llevaría a la circunvalación de Hezbolá que funcionaba como un puesto fronterizo en contra de Israel, y a su vez haría de Irán un objetivo abierto.

En Turquía, por otro lado, debido a su ambición de convertirse en líder del mundo islámico y de la política del “nuevo otomanismo”, como una expresión de las tendencias expansionistas de la gran burguesía, el gobierno del AKP-Erdogan ha tomado la iniciativa para ser la fuerza principal en la intervención en Siria. Inicialmente, el mayor defensor de ésta eran los imperialistas occidentales, especialmente Estados Unidos y Francia, que habían dado a Turquía el papel de “liderazgo regional”. Los socios de AKP-Erdogan en esta política de intervención fueron Arabia Saudita y Qatar, que necesitan Siria para el transporte de sus propias reservas de petróleo y gas al Mediterráneo.

Con el fin de obtener el respaldo de la mayoría sunita de los países islámicos, la lucha por la hegemonía en Siria entre los Estados Unidos y las potencias occidentales por un lado y Rusia y China por el otro, fue colocada como una división sectaria, presentándola como una lucha entre los sunitas y los chiítas, y esto llevó al torrencial de militantes islamistas radicales en todo el mundo para ir a Siria para la “jihad”. Al mismo tiempo, Turquía era el partidario más grande y el más importante país de tránsito para aquellos militantes. La retórica sectaria de Al-Qaeda, vinculado u orientado por un grupo islamista radical tome la delantera en la lucha contra el régimen en Siria.

En Egipto, los Estados Unidos primero apoyó a los Hermanos Musulmanes, pero más tarde les derrocó con el golpe de Sisi, y en Libia las fuerzas islamistas que les apoyaban asesinaron a su embajador. Al constatar cambios en su política intervencionista los EE.UU. se retiraron de ella. Esto se debió a que los islamistas radicales estaban ganando fuerza y

esto suponía un riesgo para la presencia de Estados Unidos en la región y para la seguridad de Israel. Por otra parte, el radicalismo suní amenazaba el orden establecido por Estados Unidos en Irak.

A pesar de la retirada de los EEUU, el gobierno de Erdogan no se abstuvo de cooperar con Al-Qaeda vinculado al Frente Al-Nusra e ISIS en Siria. También continuó incitando a los sunitas contra el gobierno central en Irak, lo que llevó a la caída de Mosul en manos de ISIS. Para Erdogan y sus aliados (Arabia Saudita y Qatar) la caída del régimen de Assad en Siria era ineludible para el éxito de su lucha por la hegemonía en la región contra Irán. La formación de cantones kurdos autónomos en el norte de Siria (Kurdistán sirio) hizo más difícil para que Erdogan continúe con sus políticas reaccionarias respecto de la cuestión kurda en el país.

A finales de 2013 y principios de 2014 fue el momento en que la política regional exterior de Turquía comenzó a causar problemas para los EE.UU., provocando que —de alguna manera— las dos potencias se enfrenten entre sí. También fue el momento en que el duelo entre Erdogan y los Gulenistas se intensificó. La estrategia estadounidense de “lucha contra ISIS”, implementada por primera vez en Irak en 2014 y luego en Siria, condujo a la cooperación con los kurdos, que fue la fuerza dirigente en esta lucha. Esto causó una gran cantidad de problemas en Turquía. Sin embargo, la principal novedad que llevó casi al colapso de la política regional de Turquía fue la intervención de Rusia en Siria en septiembre de 2015, dirigida no sólo a ISIS sino también contra todos los demás grupos islamistas, un gran número de los cuales fueron apoyados por Turquía.

La intervención rusa fortaleció al régimen de Assad. Gobierno de Erdogan-AKP respondió a ésta con el derribo de un avión ruso en la frontera entre Turquía y Siria en noviembre de 2015. Erdogan esperó obtener el respaldo de la OTAN para esta acción; sin embargo, el apoyo de la OTAN se limitó a un comunicado.

Rusia, por su parte, transformó este incidente en una oportunidad para abrir dos nuevas bases militares en Siria, una en Latakia y

otra en Homs, además de su base naval en Tartus, y desplegó misiles S-400 en esas bases.

Turquía se quedó con muy poco margen de maniobra en Siria. Otro incidente que provocó la retirada de Turquía en la región fue cuando se vio obligada a retirar sus soldados y tanques de un campo militar en Mosul, inicialmente enviados en apoyo de las fuerzas sunitas.

A finales de 2015, la posición de Turquía en la región fue la siguiente: Como resultado de la intervención rusa perdió gran parte de sus posiciones en Siria. Además, fue confrontada por Rusia tras el derribo de su avión. Debido a la polarización en Siria, las relaciones con Irán se han mantenido tensas durante mucho tiempo. El gobierno central de Irak también ha expresado su descontento con Turquía por interferir en sus asuntos internos e incitar a los sunitas. Debido al apoyo de Erdogan a los Hermanos Musulmanes en Egipto, las relaciones políticas entre el gobierno Sisi y Turquía fueron suspendidas. Otro caso similar fue con Israel desde 2010. Cuando nuevos pasos de los imperialistas estadounidenses y occidentales en la región fueron bloqueados por la intervención rusa, ellos habían limitado, incluso retirado el apoyo dado que brindaban al gobierno de Erdogan, que desempeñó un papel importante en la aparición de ISIS como un nuevo problema.

Estas políticas, sin duda, han tenido un enorme costo económico. La más importantes fuente de inversión y de ingresos de Turquía, el turismo y la construcción, han retrocedido significativamente. Por otra parte, 30 billones de dólares en comercio anual con Rusia llegaron a un punto muerto debido a las relaciones económicas y políticas tensas con este país.

El gobierno de Erdogan se encontraba en un callejón sin salida económico y político.

Con su libro *“Profundidad estratégica”*, Ahmet Davutoglu fue el teórico y ejecutor de la política de expansión regional, pero no cumplió con las expectativas de Erdogan y la burguesía turca y fue removido como primer ministro y sustituido por Binali Yildirim, uno de los seguidores más fieles de Erdogan.

Con la llegada de Yildirim, el gobierno de

Erdogan-AKP adoptó una política de *“aumentar los amigos”* con el fin de superar el punto muerto en la política exterior. En sus últimos días Davutoglu había tomado medidas en esta dirección, es decir, las bases aéreas fueron abiertas a los EE.UU. en la lucha contra el ISIS, y se firmó un *“acuerdo de intercambio de migrantes”* en función con las expectativas de la UE. A pesar de esto, Erdogan todavía fue considerado poco fiable por los EE.UU. y los imperialistas occidentales; por lo tanto, las relaciones con Israel, un país que al que previamente lo calificó como un *“estado terrorista”*, se normalizaron nuevamente con Erdogan diciendo *“nos necesitamos unos a otros”*. Además, tras el derribo del avión ruso, después de haber dicho que *“si es necesario lo haría de nuevo”*, Erdogan dio pasos hacia la normalización de las relaciones con Rusia con una carta de disculpa a Vladimir Putin. En relación con las condiciones de Putin, aceptó una resolución sobre Siria sin la salida de Assad, y comenzó negociaciones secretas con el régimen sirio a través de Irán. En estas negociaciones, el punto central fue la cooperación contra los kurdos, que también es un tema sensible para Irán.

Gobierno de Erdogan ha tratado de utilizar la *“normalización”* de las relaciones con Rusia y en especial con Irán como una carta de triunfo contra los EE.UU. y los imperialistas occidentales. Erdogan formó una alianza contra los Gulenistas dentro del ejército y de la burocracia con fuerzas *“nacionalistas y pro-Eurasia”* (los llamados Ergenekonists); con esta maniobra (tendencia pro-Eurasia) trata de forzar a los EE.UU. y a occidente que le acepte.

Este era el clima en la política exterior antes del intento de golpe del 15 de julio, y Erdogan siguió una política nacional sobre la base de la crear tensión y división para lograr su *“sistema presidencial”* basado en la dictadura de un solo hombre. Después de las elecciones del 7 de junio de 2015, cuando el voto kurdo y el apoyo al trabajo de las fuerzas democráticas empujaron al HDP pasar el umbral electoral del 10%, afectando a la mayoría del AKP en el parlamento, ISIS inició ataques con bombas suicidas en el país.

Erdogan también reinició la guerra contra

los kurdos, una escalada de nacionalismo y el chovinismo. En las elecciones el 1 de noviembre de 2015, celebradas en condiciones de guerra y caos, se restableció la mayoría del AKP en el parlamento. A pesar de no lograr la mayoría necesaria para la Presidencia, Erdogan declaró de facto un cambio en el sistema. A pesar de su posición confrontativa hacia algunos grupos de capitalistas dentro de la organización de los mayores empleadores en el país, se aprobó la ley de las “bolsas de empleo privado”, uno de los mayores ataques contra las clases trabajadoras turcas en la historia. Ahora los trabajadores pueden ser contratados temporalmente a través de estas oficinas; en otras palabras, trabajarían en condiciones de verdadero esclavismo, sin seguridad social ni la representación sindical.

Un resultado importante de esta política de conflicto y tensión ha sido el crecimiento del poder político de los militares, a los que Erdogan pidió asediar a las ciudades con tanques y cañones y les garantizó inmunidad en la lucha contra los kurdos. Los Gulenistas infiltrados entre la policía y el poder judicial en su mayoría habían sido eliminados, pero no dejaron de tener un poder considerable en el ejército. Esto llevó a los Gulenistas y sus colaboradores militares, que Erdogan se disponía deshacerse en agosto de 2016, al intento de golpe el 15 de julio. La detención tras el intento de golpe de muchos generales —como conspiradores— a cargo de la guerra en las ciudades kurdas, indica que la guerra fue uno de los factores que preparó el terreno para el intento de golpe.

El intento de golpe de 15 de julio parecía un atentado al carecer de una base fuera del ejército. Por otra parte, la mayoría de la población estaba consciente —debido a experiencias anteriores— que los golpes militares significan políticas más autoritarias y dificultades económicas, además Erdogan tenía un gran apoyo entre los círculos nacionalistas–conservadores debido a sus políticas divisionistas. Esto condujo a la rápida derrota del golpe de Estado con el apoyo de la gente en las calles. ¿Cuánto y en qué nivel este golpe fue apoyado por los EE.UU? Una cosa sí es segura: los EE.UU. recibieron información de inteligencia sobre el intento de golpe no más tarde que la inteligencia

“El intento de golpe de 15 de julio parecía un atentado al carecer de una base fuera del ejército. Por otra parte, la mayoría de la población estaba consciente —debido a experiencias anteriores— que los golpes militares significan políticas más autoritarias y dificultades económicas, además Erdogan tenía un gran apoyo entre los círculos nacionalistas–conservadores debido a sus políticas divisionistas. Esto condujo a la rápida derrota del golpe de Estado con el apoyo de la gente en las calles. ¿Cuánto y en qué nivel este golpe fue apoyado por los EE.UU? Una cosa sí es segura: los EE.UU. recibieron información de inteligencia sobre el intento de golpe no más tarde que la inteligencia turca, pero se negó a proporcionar a Erdogan el apoyo que él esperaba....”

turca, pero se negó a proporcionar a Erdogan el apoyo que él esperaba. Ahora, el liderazgo de Erdogan se encuentra en una disputa con los EE.UU. sobre la extradición de Gülen, alegando que es el “número uno” en este intento fallido. Los EE.UU. y la UE son el blanco de duras críticas —incluso acusados de apoyar el golpe— por parte de medios de comunicación

que apoyan a Erdogan.

Erdogan logró movilizar a la población a reuniones en todas las ciudades para “defender la democracia”, con el fin de consolidar la reacción pública frente a la tentativa de golpe. Habiendo ocultado el hecho de que este intento fue el resultado de un enfrentamiento entre dos camarillas reaccionarias del país, Erdogan se declaró “héroe de la democracia”. Creando la impresión de que nadie en la oposición es un demócrata, utiliza el intento de golpe al servicio de sus objetivos políticos. Incluso lo describe como un “regalo de Dios” y lo utiliza como una oportunidad para construir un régimen dictatorial, algo que ya trató de hacerlo anteriormente con la ayuda de una política basada en la tensión y el conflicto, pero enfrentó dificultades a cada paso.

Declarando un estado de emergencia y gobernando el país a través de decretos de emergencia, el gobierno de Erdogan/AKP ya ha logrado avances, incluyendo la reestructuración del gobierno. El chauvinista-nacionalista Partido de Acción Nacionalista (en turco Milliyetçi Hareket Partisi, MHP) apoyó directamente las políticas de Erdogan, mientras que las políticas inconsistentes del principal partido de oposición “socialdemócrata”, Partido Republicano del Pueblo (CHP), hizo muy fácil el trabajo de Erdogan. Éste partido consiguió arrastrar hacia una posición de respaldo al gobierno —el verdadero autor del terror— y apoyó muchas otras políticas y leyes en nombre de “combatir al terrorismo”. Esto incluyó el “retiro de la inmunidad parlamentaria de los diputados”, dirigido en contra del pro kurdo Partido de la Democracia (HDP) y neutralizó el parlamento. Tras el intento de golpe de Estado, el CHP se unió a la “alianza nacional” convocada por Erdogan. Por lo tanto, en nombre de “defender la democracia”, el CHP cayó en la política de Erdogan. Por otra parte, a pesar de su posición en contra del intento de golpe de Estado, el HDP, el partido del pueblo kurdo y el tercer partido más grande en el parlamento, fue marginado por Erdogan desde el principio y presentado como un objetivo por “apoyar al terrorismo”.

El estado de emergencia que siguió al intento de golpe en la “batalla contra los cons-

piradores” ha abierto el camino a una dictadura unipersonal en la que cada declaración de Erdogan es escrita en la legislación a través de un decreto de emergencia. Se alegó que el estado de emergencia fue una medida de precaución sólo contra los Gulenistas, pero decenas de miles de profesores y académicos, así como los miembros del movimiento Gülen han sido suspendidos. Muchos periódicos y canales de televisión fueron cerrados por nexos con los Gulenistas; muchos periódicos locales y pro-kurdos, como Özgür Gündem, un periódico sin vínculos con los Gulenistas, también han sido cerrados. Varios medios de comunicación, incluyendo el diario Evrensel y Hayatın Sesi TV —la voz de los obreros y trabajadores— han sido sometidos a la opresión, custodias y detenciones. Muchos intelectuales, escritores y periodistas han sido detenidos por apoyar a estos medios de comunicación. Alcaldes kurdos, pertenecientes al movimiento kurdo, también han sido detenidos en muchas ciudades kurdas; además en varios casos esos alcaldes electos han sido reemplazados por custodios designados.

Los ataques contra los trabajadores continuaron bajo el estado de emergencia. Muchos trabajadores públicos, principalmente en el sector de la educación, han sido suspendidos por su afiliación a las organizaciones vinculadas al movimiento Gülen. Las suspensiones también incluyen a trabajadores públicos progresistas y democráticos organizados en el KESK. Cada manifestación de trabajadores por sus derechos ha sido prohibida en virtud del estado de emergencia. Durante este período, el sistema de “seguro privado”, que anula el régimen de seguridad social de los trabajadores se ha ampliado con el nombre de Seguro Personal de Pensiones (BES). Para millones de trabajadores con bajos salarios, los recortes obligatorios al BES han sido introducidos en los salarios. Por otra parte, se han tomado medidas para un nuevo “sistema” que eliminará la seguridad laboral en los empleados públicos y sustituirlo por uno basado en el trabajo contratado. Miles de trabajadores públicos han sido despedidos por el uso de los decretos de emergencia, incluso antes de que este acuerdo se convierta en ley.

En el intento de ampliar los ataques en contra de los trabajadores y empleados y crear nuevos paquetes de estímulos para los inversionistas, una vez más el gobierno ha mostrado su carácter de clase. Existe también el acuerdo para ofrecer a las grandes corporaciones —cercanas al gobierno— la posesión de los bienes confiscados debido a los declarados lazos con el movimiento Gulem.

El gobierno de Erdogan/AKP parece haber fortalecido su mano en el establecimiento de una dictadura unipersonal, de un solo partido, para frustrar el intento de golpe de estado por su antiguo socio y convertirla en una ventaja. Sin embargo, todas las instituciones del gobierno y el ejército han sido arrastradas en el caos; se producen despidos y se está reestructurando todo el Estado, pero todavía no se sabe en quién confiar y nadie confía en la fidelidad de la reestructuración. Puntos débiles debido a los conflictos de intereses entre la reacción burguesa y la gente que trabaja —propensas a profundizar con las fluctuaciones económicas— aumentarán la desconfianza y la debilidad causada por la hostilidad dentro de las fuerzas reaccionarias. De cara al golpe, Erdogan ha logrado obtener el respaldo de la mayoría. Sin embargo, esto no significa que se estreche la brecha entre los

intereses objetivos de los trabajadores y su conciencia, inducida por una percepción equivocada; las masas trabajadoras no pueden estar a la expectativa de siempre apoyar los argumentos conservadores nacionalistas.

El apoyo de Rusia e Irán a Erdogan ha sido uno de los notables avances después del 15 de julio. Rusia quiere que el gobierno de Erdogan —reñido con Estados Unidos y Occidente— al estar en una posición que no supondrá ningún obstáculo, trata de desarrollar relaciones en esta dirección. Rusia sabe muy bien que aproximadamente la mitad del comercio internacional de 300 billones de dólares de Turquía es con la UE y que militarmente Turquía está fuertemente ligada con los Estados Unidos y la OTAN; no es posible para Turquía romper por completo con el “eje” EE.UU. – UE.

El gobierno de Erdogan está tratando de utilizar estas relaciones como palanca para forzar a Estados Unidos y Occidente a una mayor cooperación. En el contexto actual la necesidad de un nuevo reparto del mundo está aumentando y los conflictos crecen a tal fin; es un momento en el que el viejo equilibrio no es suficiente y uno nuevo necesita ser formado. Dentro de las clases dominantes en Turquía han emergido nuevos conflictos y fricciones caracterizados por que se



“...A pesar de que el objetivo reclamado era ISIS, el verdadero objetivo, como lo demuestra su nombre, era impedir la unión física de los cantones kurdos de Rojova — Kobane y Afrin— en el norte de Siria, a lo largo de la frontera con Turquía. La unión de los cantones kurdos y la hegemonía de la PYD kurdo, partido político en estos territorios —que sigue la misma línea política de PKK— representan una amenaza real para la continuación de las políticas reaccionarios de Erdogan frente a los kurdos. La operación que no pudo lograrse a través de “*buenas relaciones*” con los EE.UU. fue posible gracias a las “*buenas relaciones*” con Rusia”

inclinan hacia ciertas potencias imperialistas, pero también tratando de labrarse posiciones desde las contradicciones interimperialistas. Estas tendencias de “*nacionalismo*”, “*pro-Eurasianismo*”, “*americanismo*”, etc. conducen a contradicciones entre las clases dominantes sobre las posibles relaciones con ciertos imperialistas, dando lugar a conflictos considerables. El intento de golpe militar del 15 de julio es uno de esos conflictos. Por el momento Erdogan / AKP, en alianza con los pro-Eurasia Ergenekonists, tratan de adquirir la capacidad de maniobra al intentar equilibrar los EE.UU. y Occidente contra Rusia.

La actual situación, también con el impacto del intento de golpe, se ha manifestado en Turquía consiguiendo la “*aprobación*” de Rusia y llevando a cabo operaciones en Siria con el pretexto de “*combatir ISIS*”.

El objetivo de la “*Operación Escudo del Eufrates*” fue colocar a las bandas de la FSA de la llamada “*oposición moderada*” (la mayoría de los cuales son derivados de al-Qaida, no diferentes de ISIS, y algunos apoyados por la CIA) en la ciudad de Jarablus para crear una “*zona de seguridad*”. Desde el inicio del conflicto sirio, era el deseo de Turquía de crear una “*zona de seguridad*” y utilizar esto como una base para los ataques contra las fuerzas del régimen. Sin embargo, la zona de amortiguamiento se estableció en un momento en que el gobierno se vio obligado a cambiar su política hacia Siria a causa de Rusia y admitir el hecho de que su objetivo de eliminar a Bachar El-Assad no tenía ningún significado práctico. A pesar de que el objetivo reclamado era ISIS, el verdadero objetivo, como lo demuestra su nombre, era impedir la unión física de los cantones kurdos de Rojova —Kobane y Afrin— en el norte de Siria, a lo largo de la frontera con Turquía. La unión de los cantones kurdos y la hegemonía de la PYD kurdo, partido político en estos territorios —que sigue la misma línea política de PKK— representan una amenaza real para la continuación de las políticas reaccionarios de Erdogan frente a los kurdos. La operación que no pudo lograrse a través de “*buenas relaciones*” con los EE.UU. fue posible gracias a las “*buenas relaciones*” con Rusia.

En un intento por suavizar altas tensiones con Turquía, los Estados Unidos proporcionan apoyo aéreo a la operación. A pesar de las diferentes ambiciones de Turquía, la toma de las tierras controladas por ISIS por parte de Turquía, con el apoyo de cuadrillas de la CIA, en última instancia era deseado por los EEUU. Por otro lado, la cooperación de EEUU con las Fuerzas Democráticas de Siria —en los sitios donde el PYD, partido kurdo sirio, y sus fuerzas armadas, YPG, son los componentes más fuertes—, y el apoyo operacional a Turquía en Jarablus, llevó a algunos círculos de los medios de comunicación a presentarlo como un enfrentamiento entre la CIA y el Pentágono.

no. Sin embargo, para los EEUU no hubo conflicto. Luego de la intervención turca, la dependencia de los kurdos sirios a los EEUU ha aumentado, lo que no fue una contradicción para los Estados Unidos sino necesario para sus intereses.

Si Turquía intentaba realizar esta operación sin la aprobación rusa, sus fuerzas probablemente habrían sido bien acogidas por los cohetes rusos S-300 S-400 en Siria. De hecho, Rusia e Irán solo han ofrecido leves advertencias sobre esta operación. Esto se debe a que, a pesar de se abstengan de una confrontación directa con los kurdos, una amenaza turca contra ellos y la prevención de que los cantones kurdos se unan sirve al interés de las dos potencias regionales que ya lograron una resolución deseada con Turquía sobre una transición en Siria que incluye a Assad.

Después de haberse congelado las negociaciones de Genova-3, los kurdos y sus fuerzas aliados declararon a Rojava Confederación Democrática del Siria del Norte, en marzo de 2016. Rusia e Irán estaban contentos con limitar la resistencia kurda de tal manera que no se pueda atribuir a ellos. Las operaciones turcas también dificultan a los kurdos arribar a la demanda de una Federación, demanda que dificultaría al régimen de Assad y sus seguidores en el proceso por encontrar una solución política a la crisis siria.

Sin embargo, sería engañoso esperar de los Kurdos —una de las fuerzas más progresistas y democráticas en la región— entreguen sus ganancias tan fácilmente, o que Rusia y EEUU que se sienten obligados a cooperar con los kurdos para cambiar esta política de la noche a la mañana. Para concluir, esos poderes en busca de un compromiso esperan que, por un lado, Turquía que encuentra más difícil evitar una posible solución tras su participación en el campo, y respecto de los otros, los kurdos con

un poder restringido tengan que aceptar una resolución que sería aceptable para las potencias imperialistas.

Cabe también mencionar que la operación Jarablus no sólo fortalece regionalmente a Turquía, sino que también ayuda a los objetivos políticos nacionales. En primer lugar, el aire de la “victoria” hace a grandes sectores de la población más proclives a respaldar las políticas del gobierno. Por ejemplo, el principal partido de oposición, el CHP, después de haber sido crítico de las políticas intervencionistas en Siria, ha dado su apoyo a la operación Jarablus, convirtiéndose en una parte de la política de “unidad nacional”. Por lo tanto, esta operación, a través del aire de “victoria” y de “heroísmo”, sirve como un movimiento interno para facilitar la formación de la dictadura unipersonal que Erdogan quiere. En el clima actual, parece más fácil para Erdogan construir su régimen de dictadura, en comparación con el pre-15 de julio. Sin embargo, todavía es posible para los opositores de Erdogan hacer nuevos movimientos, porque la política de continuos conflictos y guerras hace de las presente alianzas frágiles y los equilibrios regionales siempre son propensos a los cambios.

Está claro que para evitar que Erdogan arrastre al país hacia una dictadura y no dejar que las luchas al interior de las clases dominantes determinen el futuro del país y la población, dependerá del desarrollo de las luchas de los trabajadores y los pueblos, de las fuerzas del trabajo, la paz y la democracia contra estas políticas. Es una tarea urgente para el partido de la clase obrera y las fuerzas de la democracia lograr el avance de la lucha y la organización de la clase obrera contra las políticas antisindicales y la unidad de todas las fuerzas democráticas en la lucha contra la agresión fascista.

*Partido del Trabajo de Turquía (EMEP)
Septiembre de el año 2016*

“Lo que necesitan ahora, lo mismo que los obreros de todas las demás naciones, no son frases anárquicas sobre la revolución, sino un trabajo serio, lento, obstinado, perseverante y sistemático de propaganda y de agitación clandestina, destinado a preparar un levantamiento en masa contra sus gobernantes”
Lenin[1]

En nuestros documentos hemos expresado de forma clara y contundente que el objetivo estratégico de los marxistas leninistas de Venezuela es la toma del poder político mediante una estrategia que consiste en utilizar todas las formas de lucha. En consonancia con esta definición fundamental, desde nuestro I Congreso hemos asumido la consigna estratégica: **“El socialismo sólo se construye con la alianza obrero campesina en el poder y el pueblo en armas.”** La sencillez de esta afirmación sobre los elementos estratégicos hace fácil su comprensión y aplicación por parte de los militantes, colaboradores y amigos del partido, quienes consiguen en las tesis, línea política, programa, estatutos, resoluciones, informes políticos, editoriales, artículos y demás formas de expresión, de acuerdo a su nivel de participación, las orientaciones políticas para desarrollar la actividad política.

Nuestro partido definió como primer objetivo táctico del período: **frenar la ofensiva imperialista y generar la contraofensiva revolucionaria**, continuando en el proceso de acumulación de fuerzas, lanzando la consigna: **¡A enfrentar el imperialismo con ímpetu y audacia revolucionaria!**

Economía, política y estado de ánimo de las masas

La baja producción agrícola e industrial, escasez de alimentos y medicamentos, la alta inflación, baja capacidad adquisitiva del salario, fuga de capitales, contrabando de extracción, sabotaje empresarial, guerra psicológica, corrupción, ineficiencia gubernamental, acuerdos entre la burguesía tradicional dependiente del bloque EEUU-UE y la burguesía emergente subordinada al bloque China-Rusia para mantener sus privilegios, son elementos que han afectado en lo objetivo y subjetivo a la población venezolana durante los últimos tiempos, llevando a una disminución de la participación política en un determinado momento, y ahora estos mismos elementos, que impactan negativamente al pueblo, pueden ser el motivo de un nuevo auge de la lucha de calle, que una vez pasado el primer impacto, de reflujo, se prepara para vivir en nuevas condiciones, en un país que tuvo altos ingresos y con una cultura totalmente influenciada por el patrón consumista estadounidense se va operando un cambio que puede motivar la acción revolucionaria si la vanguardia proletaria logra posicionarse como dirección práctica.

[1] Walter Gerald. *Lenin*. p. 252. Instituto del Libro. La Habana.

“Luchar contra las limitaciones en las condiciones de vida cotidianas, y a favor de su superación por la vía revolucionaria, contra la entrega de conquistas, por no retroceder hacia el antiguo control directo de la economía por parte del imperialismo estadounidense y sus socios europeos puede favorecer, dentro de la agitación general provocada por los roces de los bloques imperialistas en pugna, y por sus expresiones locales, un clima de reanimación general de la combatividad, por razones políticas y económicas, donde las organizaciones ML abriremos espacios para posicionar el programa verdaderamente revolucionario...”

Una de las expresiones que nos llevó a definir la existencia de una fase de reflujo fue la disminución de la participación en actividades políticas y movilizaciones populares, además del hecho cierto que todas las organizaciones con fines electorales, tanto de derecha como de izquierda, excepto el PSUV y la MUD perdieron su registro electoral por no tener el número mínimo de votos, de igual forma las organizaciones populares bajaron su nivel de participación y las luchas llegaron a niveles mínimos, tanto en las zonas rurales como urbanas. Las masas se volcaron hacia la búsqueda de alimentos, interminables colas e iniciativas de tipo individual o familiar por acceder a la

comida y productos de uso personal, lo que sin duda afecta el nivel de participación política.

Algunos militantes se han visto afectados por este fenómeno, demostrando su debilidad al dedicar su accionar a la solución de problemas domésticos descuidando las responsabilidades políticas partidistas y de masas, lo mismo ha ocurrido, en mayor medida en las organizaciones sociales, afectando doblemente a las masas, ya que se ven impactadas por el efecto económico directo y además por el debilitamiento de una parte de la vanguardia.

La I Conferencia Nacional de Cuadros de nuestro partido, convocada por el CC para debatir estos temas, desarrolló una línea de acción para actuar en el marco de las condiciones del país buscando mantener la acumulación de fuerzas y revertir el reflujo, empezando por acciones a lo interno del propio partido, entre las estructuras, entre las organizaciones de masas, e incluso entre las amplias masas, logrando importantes avances que incluyen acciones dentro de las mismas estructuras de dirección del partido.

Las luchas se reaniman, vamos superando el reflujo

Luchar contra las limitaciones en las condiciones de vida cotidianas, y a favor de su superación por la vía revolucionaria, contra la entrega de conquistas, por no retroceder hacia el antiguo control directo de la economía por parte del imperialismo estadounidense y sus socios europeos puede favorecer, dentro de la agitación general provocada por los roces de los bloques imperialistas en pugna, y por sus expresiones locales, un clima de reanimación general de la combatividad, por razones políticas y económicas, donde las organizaciones ML abriremos espacios para posicionar el programa verdaderamente revolucionario, única forma de superar las actuales condiciones en la vida cotidiana por parte de las mayorías populares.

En el anterior artículo de Unidad y Lucha valoramos la existencia de una fase de reflujo de masas y decaimiento de la acción política

organizada a partir del año 2015. Nuestro último pleno de 2016 valora el inicio de la reanimación política, viendo los primeros elementos de un nuevo flujo de masas, observable desde la preparación de las recientes movilizaciones de septiembre de 2016 y su previsible avance hacia los meses de octubre, noviembre y diciembre, especialmente después de la entrada en actividades en educación universitaria y media continuando hacia 2017.

Desde finales del mes de agosto, con las actividades preparatorias de las actuales movilizaciones, y desde de allí en adelante, hemos visto la recuperación de la respuesta de calle, tanto del movimiento popular como de la burguesía opositora al gobierno, quienes promueven sus consignas para tratar de arrastrar las masas a respaldar su programa; neoliberal uno, aupado desde la MUD utilizando el poder legislativo, keynesiano el otro, que difunde el PSUV desde la poder ejecutivo. Mientras desde el gobierno y sectores de la izquierda se ha estimulado la movilización contra el sabotaje de derecha y en pos de evitar unas elecciones que favorecerían en este momento a los sectores más reaccionarios, la

derecha denuncia la situación económica que en alto grado es provocada por ellos mismos, para resolver lo cual promueven un cambio de gobierno que pasa por el referéndum revocatorio o las salidas violentas. En este marco los ML promovemos nuestro programa luchando por desnudar el carácter reaccionario de la MUD y el carácter reformista del PSUV, para posicionar el programa que verdaderamente puede salvar a las mayorías populares de una catástrofe inevitable en manos de cualquiera de estas dos tendencias capitalistas.

Es evidente que cada día se agudizan las contradicciones de clase, que la acción de las fuerzas del bloque imperialista EEUU-UE actúan con mayor descaro para tratar de retomar de nuevo el control total de la economía por medio de los representantes de la reacción más violenta, favoreciendo a la vez, dentro del gobierno, el posicionamiento de la tendencia conciliadora y de derecha, lo que permite visibilizar la existencia de pactos de gobernabilidad “democrática” entre fracciones de la burguesía, entre el sector más reaccionario del gobierno y la oposición. Dada la composición policlasista y heterogénea del



CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES M-L

gobierno de Maduro hay quienes promueven revertir las nacionalizaciones, como el ex ministro Pérez Abad y el Ministro de petróleo Eulogio del Pino y también quienes, desde el mismo gobierno, llaman a la clase obrera a tomar la ofensiva y por medio de diversas acciones establecer sistemas de control de la producción, que evidentemente no se terminan, ni se terminarán de concretar en gobiernos democrático burgueses como éste, porque son parte del arsenal capitalista, socialdemócrata, para seguir en el poder engañando a los trabajadores con discursos demagógicos de revolución mientras negocian con la burguesía su continuidad en el poder.

En el marco de estas contradicciones otro elemento que es necesario tener en cuenta es como se va consolidando el control militar de áreas estratégicas, incluso de la economía, siendo que también esta institución, que detenta el monopolio de la violencia, tiene contradicciones internas, ya que existen militares ganados para una ruptura con el imperialismo del bloque EEUU-UE, mientras pudiéramos decir que la mayoría sólo espera seguir disfrutando privilegios dentro del actual gobierno en el que juegan un papel determinante desde una concepción nacional patriota, que tiene más coincidencia con el reformismo de iz-

quierda que con la derecha reaccionaria, pero que rechaza la ruptura con las relaciones de producción capitalista desde una óptica proletaria.

Durante algunas alocuciones del presidente Maduro, agobiado por la ofensiva de la derecha y con el gobierno acorralado por la realidad económica y social de escasez y falta de respuesta, realizó llamados a preparar la huelga general, la insurgencia popular e incluso la insurrección, ante la posibilidad de una acción directa del imperialismo del Bloque EEUU-UE, llamado que fue tomado por el movimiento popular revolucionario, para movilizar a las masas y crear condiciones para frenar el reflujo y asumir la contraofensiva popular.

Como es conocido la pequeña burguesía recurre a este tipo de acercamiento a la clase obrera y el pueblo cuando se ve acorralada, una vez logrado su objetivo, llega de nuevo a acuerdos con sus amos burgueses, eso es lo que con frecuencia viene ocurriendo en Venezuela, pero las contradicciones se van agudizando de tal forma que es posible que en los nuevos momentos de auge de masas, se pueda llegar a las puertas de una situación revolucionaria como la de 2002 y romper las barreras que la socialdemocracia coloca al movimiento revolucionario para pasar a una



acción directa de las masas dirigidas por la vanguardia proletaria en pos de lograr el objetivo estratégico.

La lucha contra EEUU sigue en la línea de acción revolucionaria y unificadora

“El gobierno venezolano, con todas sus contradicciones y debilidades queda, en el discurso, como un importante contendiente de la primera potencia imperialista del mundo, ubicándose entre los pocos gobiernos que en este momento denuncian y hablan en contra de la opresión yanqui, aunque en la realidad desarrolla prácticas de sumisión, soñando también con unos acuerdos de paz para evitar los choques y seguir en el juego de la oposición tolerada, tratan de llegar a ser un gobierno “amigo”, valga decir dependiente de los diversos bloques imperialistas.”

La lucha contra el imperialismo estadounidense y sus representantes nativos es algo de primer orden, forma parte de los elementos que identifican a muchos de los países dependientes y a los pueblos oprimidos consolidando una política que habrá de llevarse adelante para construir el frente popular como espacio de acercamiento entre las organizaciones revolucionarias que luchan por la construcción de una nueva sociedad, que trabajan para aglutinar fuerzas contra el fascismo, la derecha y el imperialismo, que avanzan con decisión por todos los rincones del planeta.

En el caso de Venezuela estamos atravesando una compleja situación económica y política, dada, como hemos dicho, por la ofensiva del imperialismo y la burguesía nativa, especialmente en el ámbito económico, por la caída de los precios de las materias primas a nivel mundial, la crisis petrolera por baja de consumo e incorporación de nuevas tecnologías, y especialmente por las debilidades de la pequeña burguesía en el gobierno que no ha sido capaz de golpear el corazón económico de la burguesía, ni sustentar un proyecto económico sobre la capacidad del pueblo, sino más bien se ha soportado en la burocracia civil y militar que poco conoce del proce-

“En el caso de Venezuela estamos atravesando una compleja situación económica y política, dada, como hemos dicho, por la ofensiva del imperialismo y la burguesía nativa, especialmente en el ámbito económico, por la caída de los precios de las materias primas a nivel mundial, la crisis petrolera por baja de consumo e incorporación de nuevas tecnologías, y especialmente por las debilidades de la pequeña burguesía en el gobierno que no ha sido capaz de golpear el corazón económico de la burguesía...”

so productivo, además de defender el modo de producción capitalista, entorpeciendo las medidas prácticas de carácter revolucionario para solventar la actual situación.

Se va superando el reflujo, nos acercamos nuevos tiempos de movilización

Como respuesta a las amenazas de la derecha opositora el movimiento popular consciente ha iniciado un proceso de reanimación que debe dejar atrás el reflujo y dar paso a un nuevo período de auge de masas, independientemente que la razón sea responder ante la realidad económica y las amenazas externas e internas de la derecha opositora. Es importante aprovechar este fenómeno y acompañar al movimiento popular en todas sus luchas pugnando por colocarnos a la cabe-

za con nuestros planteamientos y consignas para superar las ilusiones que alimenta el reformismo y organizar la revolución ante una ofensiva de la derecha que amenaza con tornarse violenta. La huelga general, la rebelión popular y la insurrección son conceptos que debemos promover entre la vanguardia revolucionaria y el pueblo para derrotar la ofensiva imperialista.

Consideramos que el reflujo y la tendencia a la derechización se ha ido frenando, porque en cierta medida el pueblo entiende que la burguesía es culpable de la situación económica, y el sector más consciente de las masas se suma a la lucha contra la reacción tratando de promover la organización y movilización popular contra los intereses del bloque impe-

rialista EEUU-UE y la burguesía nativa, aunque aún prevalezca el discurso conciliador y reformista de la pequeña burguesía corrupta y demagógica con su programa de remozamiento del capitalismo dependiente, sustituyendo la dependencia de EEUU y la UE por la dependencia de China y Rusia, así como la economía petrolera por la economía minera, sin promover el verdadero desarrollo de las fuerzas productivas, ni el papel protagónico del pueblo en la producción, la vanguardia revolucionaria, con toda la dispersión y debilidad lucha aún por el protagonismo de la clase obrera y el campesinado, sustituidos por la pequeña burguesía burocrática y corrupta, pero no deja de luchar cada día por asumir un papel protagónico en la conducción del país.

**“EL SOCIALISMO SÓLO SE CONSTRUYE CON ALIANZA OBRERO CAMPESINA
EN EL PODER Y EL PUEBLO EN ARMAS”**

*CC del PCMLV.
Septiembre de 2016*